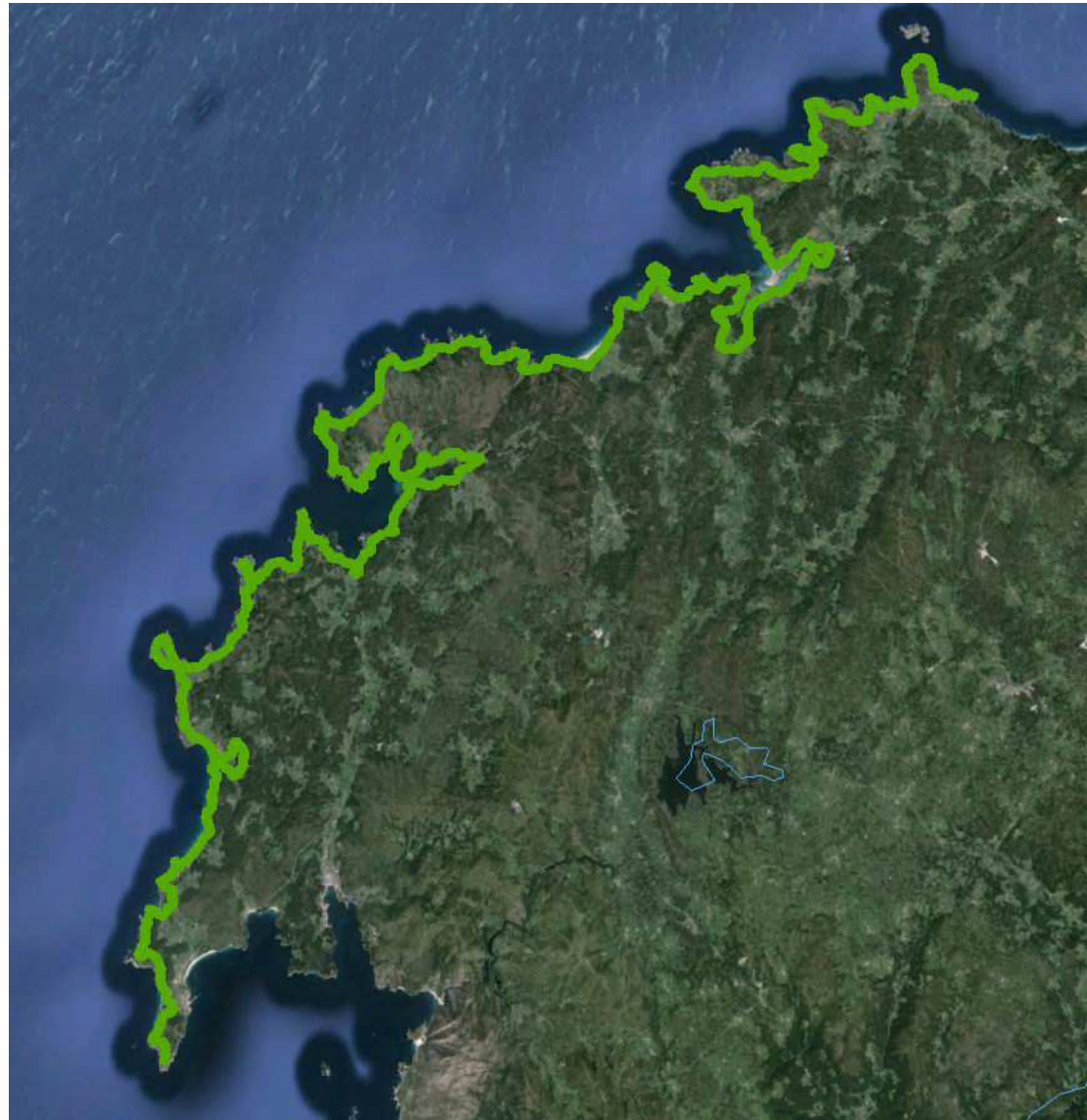


# ◉ CAMIÑO DOS FAROS

un paisaje en cada paso



200 km de senderismo por el borde del mar

À Costa da Morte

# O CAMIÑO DOS FAROS

**O Camiño dos Faros** es una ruta de senderismo de 200 kilómetros que une Malpica con Finisterre por el borde del mar. Un camino que tiene el mar como mayor protagonista y que pasa por todos los faros y principales puntos de interés de esta Costa da Morte.

Un Camiño dos Faros que recorre muchos paisajes diferentes, siempre mirando cara al mar y cara al oeste. Faros, playas, dunas, ríos, acantilados, bosques, estuarios con una gran cantidad de aves, mares de granito, castros, dólmenes, villas marineras, miradores al mar que rompe de todas las formas posibles, puestas de sol... una ruta de senderismo como pocas y que llevará al caminante a un mundo de sensaciones únicas que sólo se pueden disfrutar en esta Costa da Morte.

Como sabemos que esta ruta es única y que cualquier persona que la haga va a quedar sorprendida, los trasnos estamos empeñados en promocionarla sin ningún ánimo de lucro. Nuestro único objetivo es que este **Camiño dos Faros exista y que lo haga mucha gente con el máximo respeto a la naturaleza.**

O Camiño dos Faros no es de los trasnos, es un patrimonio de toda la Costa da Morte. Desde aquí te invitamos a seguirnos en la aventura y a ayudarnos en la creación de este bien común por la ciudadanía.

**Si quieres ayudarnos puedes compartir esta información, participar en nuestro [Facebook](#) o [Twitter](#), contarle O Camiño dos Faros a tus amigos y familia, animarte a hacerlo... cualquier cosa que se te ocurra puede ser muy válida para poner en valor este camino que tenemos tan cerca y, a veces, tan lejos**

## OS TRASNOS

Los trasnos somos un grupo de amigos que un día pensamos que era posible unir Malpica con Finisterre por una senda al borde del mar. Salimos de Malpica y conseguimos llegar al final, a través de rutas ya existentes y otros caminos que iban uniendo toda la Costa da Morte, creando en su totalidad una ruta de senderismo espectacular.

Quedamos tan alucinados de lo que sentimos y de lo que vivimos que decidimos contárselo a todo el mundo. Desde ese día, muchos otros trasnos nos siguieron convirtiendo esta ruta en un proyecto colaborativo donde todos tienen cabida y donde sólo hay un objetivo: que **O Camiño dos Faros exista y que lo haga mucha gente, con el máximo respeto a la naturaleza.**

## ASOCIACIÓN CAMIÑO DOS FAROS

El día 7 de Diciembre del 2012 salimos de Malpica 6 trasniños y 2 perros con un objetivo: unir Malpica con Fisterra por el borde del mar. Esa era la única premisa que teníamos: unirlo todo por el borde del mar y darle un sentido a esta ruta por la Costa da Morte que sabíamos iba a ser espectacular.

No fue fácil, pero después de varios fines de semana de ruta conseguimos unirlo y llegamos el 26 de enero a Fisterra. Habíamos abierto una gran ruta y durante todo el viaje nos preguntábamos siempre lo mismo. ¿Lo contamos o guardamos el secreto?.

Decidimos lo primero y aún a día de hoy no sabemos muy bien el porqué. Decidimos que lo íbamos a hacer con más gente para que todo el mundo lo conociera. A partir de ese día, sólo teníamos un objetivo: que O Camiño dos Faros existiese y lo hiciese mucha gente con el máximo respeto a la naturaleza.

Pero para eso había que mejorar el trazado, en el primer viaje nos habían quedado muchos tramos por cerrar de todo. Así que nos pusimos a ello en un segundo viaje de repaso, mejorando algún tramo y creando otros nuevos.

Una vez hecho esto, convocamos a través del Facebook a la gente para realizar la primera etapa entre Malpica y Niñóns. Y aparecieron unos cuantos. El domingo 28 de abril a las 9:30 de la mañana 23 trasn@s y los perros Xía, Xes e Brisa comenzaron en Malpica la primera etapa de este Camiño dos Faros.

Estos primeros 23 trasnos fueron la clave. Gente diversa que pronto captó lo que queríamos hacer y cómo. No podíamos haber encontrado mejor compañía para cumplir nuestro objetivo. Estos primeros trasnos fueron adoptando en las siguientes etapas a otros...y el resto de la historia ya la sabéis: cientos y cientos de trasnos nos siguieron en estas dos primeras ediciones, convirtiendo en realidad lo que nosotros teníamos muy claro desde el principio: que O Camiño dos Faros tenía mucho futuro.

Los trasnos exploradores fuimos abriendo camino. Y arriesgamos mucho en estas dos ediciones: cualquier problema, accidente o imprevisto que pudiese haber nos iba a traer problemas. Pero tuvimos la suerte del trasno... no sólo no pasó nada malo, sino que entre todos los trasnos conseguimos formar una familia que, del primero al último, nos ayudó para que esto fuera un éxito.

El 21 de Diciembre del 2013 llegábamos a Fisterra en el final de la segunda edición. Y llegábamos con una idea clara: queríamos seguir siendo trasnos... pero si queríamos que O Camiño dos Faros tuviera futuro y no nos la jugásemos cada día no podíamos seguir fuera del sistema.

Ese día de la cena nació la Asociación O Camiño dos Faros, con un único fin: **que O Camiño dos Faros exista y perviva en el tiempo, tal como lo diseñaron los trasnos, y lo haga mucha gente con el máximo respeto a la naturaleza.**

Otros fines complementarios a este principal son:

- Promocionar esta ruta en todos los ámbitos y a todos los niveles como un destino de naturaleza y sostenible
- Concienciar y defender este tramo de la Costa da Morte para que siempre esté libre de cualquier especulación y que nosotros y generaciones futuras lo podamos disfrutar como está ahora.
- Inspirar, fomentar y apoyar cualquier iniciativa tanto pública como empresarial que cumpla el fin principal de la asociación.
- Hacerlo todo con una filosofía de bajo coste, máxima eficiencia y máxima transparencia.

Y contamos con todos vosotros. Si cada uno aportamos un poco de lo que sabemos hacer podemos llegar a algo muy grande y, a la vez, respetuoso con este tesoro que tenemos. O Camiño dos Faros es un patrimonio de la Costa da Morte y los trasnos lo disfrutamos. Pero no es nuestro... es de todos. De todos vosotros y de los nietos de vuestros nietos.

## RECOMENDACIONES RUTA

Los trasnos te recomendamos que hagas O Camiño dos Faros porque es una manera muy buena de ponerte en forma descubriendo todos los lugares de esta mágica Costa da Morte.

- Llevar **calzado** adecuado (botas de senderismo), es imprescindible. El camino discurre por todo tipo de senderos, rocas, terrenos pedregosos, agua, arena, etc... por lo que un calzado con agarre al suelo y que te sujete bien el pie es imprescindible. Hacer cualquier etapa con zapatillas de deporte es una temeridad.
- Llevar **pantalones** largos – A veces pasamos por lugares complicados y cerrados, con maleza y toxo. En algún tramo, sí que es factible y más fresco el pantalón corto.
- **Protección** solar – Esta ruta va siempre en dirección Oeste, por lo que el sol nos da de pleno todo el camino.
- **Etapas** – Las etapas están planificadas para una media de 9 horas andando a un ritmo tranquilo de 3 km/hora o menor. No es un paseo por la playa, tiene sus dificultades, pero todos los trasnos con unas mínimas condiciones físicas pueden participar. El ritmo de la etapa siempre lo marcan los más lentos, lo importante es ir haciendo la etapa todos juntos y disfrutando del paisaje.

## SEGUIR LA RUTA (Sigue la flechas verde)

- **Flecha verde** – Toda la ruta está marcada con pequeñas flechas verdes, todas con el mismo formato, y puntos verdes que te ayudarán a seguir el recorrido. Las flechas indican la dirección y los puntos que vas por el buen camino.
- **Tracks en Wikiloc** – Además, puedes bajarte el track actualizado en Wikiloc y seguirlo desde tu smarthphone. (bajatelo [aquí](#)) – Para poder verlo lo puedes hacer con la versión gratuita. Si quieres seguirlo tienes que tener la aplicación de pago (sobre 3€)

## ETAPAS

O Camiño dos Faros, tal y como lo diseñamos los trasnos, está dividido en 8 etapas con una media de 9 horas por etapa. Esto es a ritmo trasno, un ritmo en el que te paras en todos los puntos clave, sacas fotos, paras a comer algo y disfrutas del paseo todo el día.

La ruta en sí la podemos considerar de dificultad media, aunque a ritmo tranquilo creemos que es apta para casi todos los públicos.

Es una ruta por el borde del mar, pero eso no significa que es una ruta por la playa... Esta costa es muy abrupta, y tan pronto estas bordeando unos acantilados como estás subiendo a un monte de 100 metros. El recorrido total tiene un desnivel de 4000 metros positivo y 4000 negativo.

Una vez dicho esto, creemos que es una ruta para ir cogiendo la forma poco a poco, ya que la dificultad va creciendo con el paso de las etapas. Pero no le tengas miedo, con nosotros la han hecho completa trasnos de todas las edades y de todas las condiciones físicas.

¿A qué esperas?. Visita las etapas y ponte en camino!

## ETAPA 1: MALPICA-NIÑÓNS

O Camiño dos Faros comienza por el más pequeño, pero no por eso el menos importante. La primera etapa de nuestra ruta empieza en la pequeña luz de entrada del Puerto de Malpica para llegar a la Playa de Niñóns después de recorrer 22 Km, con mucho sube-baja. En el camino hasta seis tranquilas playas con sus correspondientes bahías, las Islas Sisargas con su faro, grandes acantilados y Punta Nariga.

Alá imos....Ata Fisterra!.

### Kilometraje Etapa 1

Faro do Porto de Malpica	0,0	0,0	197,4
Porto de Malpica	0,6	0,6	196,8
Paseo do Caldeirón	0,8	0,8	196,6
Praia Maior de Malpica	1,0	1,0	196,4
Praia de Seaia	2,5	2,5	194,9
Fonte de San Adrián	3,0	3,0	194,4
Ermida de San Adrián	3,9	3,9	193,5
Mirador de San Adrián	4,0	4,0	193,4
Pedra do Lobo	5,0	5,0	192,4
Punta do Castro	6,5	6,5	190,9
Praia de Beo	8,4	8,4	189,0
Lavadero de Beo (Fonte)	9,1	9,1	188,3
Porto da Tella	9,4	9,4	188,0
Castro de Seiruga	9,9	9,9	187,5
Praia de Seiruga	10,6	10,6	186,8
Praia de Barizo	13,7	13,7	183,7
Regacho de Nariga	14,2	14,2	183,2
Parque eólico de Nariga	16,0	16,0	181,4
Punta Nariga	18,9	18,9	178,5
Punta do Rubio	19,9	19,9	177,5
Enseada do Lago	20,9	20,9	176,5
Punta Queimada	21,4	21,4	176,0
Praia de Niñóns	22,5	22,5	174,9

**Tiempo aproximado: 9:30 horas** - Este tiempo es un tiempo de paseo y sumadas las paradas correspondientes en todos los sitios claves.

### Descripción Etapa 1

La primera etapa de este Camiño dos Faros sale del faro del puerto de Malpica y recorre toda este hermoso pueblo mariner: el puerto, sus calles, el Paseo Marítimo y la playa de Area Maior para salir en dirección a San Adrián. Antes de llegar al la ermita, pasamos la playa de Seaia y la fuente de los romeros, donde podremos reponer agua.

Desde San Adrián tenemos una amplia panorámica de todo Malpica y las Islas Sisargas, que las vamos a ver desde todas las perspectivas por los caminos de pescadores que nos llevan hasta Beo, cruzando los primeros acantilados de este Camiño dos Faros.

En Beo parada de avituallamiento y continuamos la ruta hacia Seiruga, donde tendremos que descalzarnos y subirnos los pantalones hasta la rodilla para cruzar el pequeño río. Atravesamos la playa de Seiruga y llegamos a Barizo, donde pasamos por la playa antes de subir por un pequeño regacho hacia Punta Nariga.

Al llegar arriba del regacho, tenemos que tomar la pista de tierra a la derecha y un camino que nos acercará al Parque eólico, que atravesaremos para después bajar por una senda hasta la carretera de Nariga y, de allí, hasta al Faro de Punta Nariga, construido por Cesar Portela. Desde allí hasta el final de etapa nos queda un ascenso y un descenso complicado hasta la Playa de Niñóns, pasando por una zona acantilada por lo que os avisamos que debéis acabar la etapa de día.

## OS TRASNOS DA COSTA DA MORTE

Era una noche más pero ninguno de los trasnos que estábamos allí íbamos a olvidar nunca las palabras de Xiña. Mirando al mar de las Islas Sisargas y disfrutando con todos los sentidos desde una de las terrazas de Malpica, dijo:

- ¿Y nosotros no podríamos unir andando Malpica con Fisterra por el borde del mar?

Nos miramos entre nosotros cinco segundos. Una mezcla de sorpresa, incredulidad y extrañeza para decir al unísono: – ¡Estaría guay!

- ¿Y si usamos nuestra magia para mostrarles el camino a la gente y convertirlos en trasnos para que vivan la aventura con nosotros?

- También!. Adiante! Va a ser divertido...

Desde aquel momento, nuestro único objetivo es que O Camiño dos Faros exista, que lo haga mucha gente y que se conviertan en trasnos para disfrutarlo con el máximo respeto a la naturaleza.

A Xiña le gusta mucho el mar y es muy buena surfera. Ella quería empezar la ruta en una de sus playas favoritas, la playa de Razo, paraíso del surf en esta costa. Pero le dijimos que la ruta de los faros tenía que empezar en un faro y en Razo no lo había. Estuvo unos días algo enfadada, pero con la primera ola que cogió en Malpica ya se le pasó todo 😊

A Nemiño le gusta rular, siempre quiere andar de un lado a otro. Sube las montañas, nada mar adentro... Nemiño no para quieto y recorre todos los caminos da Costa da Morte. También le gusta mucho la piedra, toda la piedra. Cuando encuentra cualquier cosa de piedra se queda como alucinado y nos empieza a contar desde cuando esa piedra está ahí, lo que significa... y nos da un poco el rollo.

Nemiño nació en Monte Neme una noche de San Juan hace muchos miles de años y, cada vez que pasamos por allí, disfruta mucho de los recuerdos.

Tonelo es el que nos aguanta a todos. El trasno paciente siempre está donde tiene que estar y es el que saca las castañas del fuego cuando hacemos trasnadas de más.

De él no os puedo enseñar una foto porque no tiene ninguna. A los trasnos nunca nos habían sacado una foto pero claro, para salir en Internet, a Xiña y Nemiño les tuvieron que sacar unas de espalda sin que se enterasen... ¡estos trasnos!

## FARO DEL PUERTO DE MALPICA

Desde el faro del puerto de Malpica empezamos los trasnos esta aventura en la Costa da Morte. Era tempranito, estábamos bien desayunados y no queríamos otra cosa que arrancar.

Durante los grandes temporales de invierno, el kilómetro 0 del Camiño dos Faros recibe las brutales sacudidas de las olas, que pasan como si nada por encima del espigón.

Adiante... Ata Fisterra!.

## PUERTO PESQUERO DE MALPICA

Malpica tiene un pasado ligado a su puerto pesquero y a la caza de las **ballenas**. Ya desde principios del siglo XVII, con la valentía de estos marineros y la ayuda de los experimentados balleneros vascos, se tiene constancia de su pesca. El cardenal Jerónimo del Hoyo decía: *"Esta villa es el puerto donde se pescan más ballenas de todos los demás de Galicia. Hay grandes matanzas cada invierno y es pesca de gran provecho, porque de un ballenato, por pequeño que sea, se sacan doscientas arrobas o cántaras de aceite. Los malpicanos las venden a los vizcaínos y deben pagar por este comercio cada año siete mil maravedíes al arzobispo de Iria Flavia de renta fija"*.

Y es que este mar revuelto de invierno era propicio para las ballenas, que circulaban en sus migraciones por el Golfo Ártabro y eran avistadas desde las Illas Sisargas o la Atalaia. El licenciado Molina en la descripción del Reyno de Galicia decía: *"porque estos puertos son muy bravos a la continua y comúnmente las ballenas acuden donde las ondas y la mar andan siempre muy alta. Y así aquí, en ciertos tiempos del año, como que es en los meses de diciembre, enero y febrero, que es la mayor sazón, hay grande matanza de ellas"*

Este pasado ballenero se conservaba hace muy poco en algunas casas de Malpica, donde su utilizaban las vértebras como asiento y grandes huesos de ballena incluso como vigas de los tejados.



Tras la decadencia de la pesca de la ballena y la guerra civil, la supervivencia era cada vez más difícil para estos marineros en la pesca de bajura. La solución para muchos llegó en una población de Perú, allende de los mares: **Chimbote**. Allí, en el Pacífico, el empresario corcubionés Benigno Lago se había asentado en los años 30 explotando la pesca de la anchoveta con la que se hacía la harina de pescado. A mediados del siglo XX más de trescientas familias de la Costa da Morte, sobre todo, de Malpica y Corcubión, fueron a buscar su fortuna a Chimbote.

Algunos de los hombres que llegaron a Chimbote lo hicieron después de pasar una gran odisea. Escapando de la guerra civil, entre 1937 y 1938, habían partido para Francia el Montevideo (11 hombres) y el Rocío (29 hombres). La travesía era una locura, pero la otra opción era peor.

La noche del 29 de Agosto, con mar calmado y burlando la vigilancia franquista, lo hace el **San Adrián** con 26 hombres. Sin radares, sin radio y con provisiones para dos días sólo sabían que tenían que navegar rumbo norte durante 36 horas y después cambiar a este. Tres días después, al borde de la extenuación y sin víveres ni agua, un destructor nazi los confunde con naufragos y les facilita comida y combustible para llegar a Brest.

Una vez en el lado republicano combaten en el frente de Aragón hasta que la derrota final les obliga a exiliarse por segunda vez a Francia. Y es allí cuando, el 5 de Agosto de 1939, 12 de estos 26 malpicáns embarcan en el Winnipeg, fletado por Pablo Neruda con destino a Chile. Allí permanecerán unos meses hasta que saltaron a Chimbote de la mano de Benigno Lago.

Aquí trabajaban mucho y no ganaban nada. Allí, con un poco de trabajo y algo de suerte, podían ser armadores y tener su propio barco. La abundancia de anchoveta era brutal, y los barcos trabajaban a destajo cargando en cada marea toneladas y toneladas de ella. Eran tiempos de abundancia, su población se triplicó en diez años y los emigrantes se reunían en el recién creado Casino Español. A Chimbote se le conocía como la ciudad donde la plata brilla como la anchoa y corre como el rayo.

Pero la anchoveta se acabó... La sobreexplotación de los bancos, la falta de modernización de las fábricas y el cambio en las corrientes oceánicas, con un calentamiento de las aguas, provocó una profunda crisis en el sector. Además, Perú había nacionalizado su pesca, ya no era tan rentable y algunos ya había retornado. Para rematarlo, el 31 de mayo de 1970, tiene lugar el hecho que pone fin al sueño de Chimbote: un terremoto tremendo de magnitud 7,9 arrasa la ciudad provocando decenas de miles de muertos. Ahí se acaba la historia de esta ciudad que, estando tan lejos, tanto ha influido en la historia de Malpica.

En el recorrido que nos lleva por el **Puerto de Malpica** podemos ver a las redeiras arreglando el aparejo y las descargas de sardina y jurel de los barcos que vienen de faenar. En la punta del muelle, los pescadores con sus cañas pasan un rato divertido pescando calamares. Todo ello, bajo un intenso chirriar de las gaviotas que buscan incansablemente su comida en mar y en tierra.

Retomamos el camino hacia la **lonja**, donde se reparten las capturas de pescados y mariscos en una curiosa subasta. Los compradores ven el género y el subastador comienza a subastar desde un precio alto que va bajando poco a poco. Cuando llega a un precio interesante, el comprador para la puja y se lleva el producto.

En el interior de la **dársena**, las embarcaciones descansan perfectamente alineadas esperando la próxima 'marea'. Sobre ella, las construcciones se apilan unas contra otras como en un Tetris, mirando para el puerto y formando un conjunto muy irregular y, a la vez, con mucho encanto.

Durante las **Festas do Mar** todas esas embarcaciones se echan a la mar en honor de la Virgen del Carmen, patrona de los marineros, en una procesión que llega hasta las Islas Sisargas y es seguida por multitud de gente.

Salimos del puerto subiendo la cuesta de la lonja que nos acercará a la Playa de Area Maior pasando por el Paseo del Caldeirón.

## PLAYA DE AREA MAIOR

El Paseo do Caldeirón es el primer encuentro del Camiño dos Faros con el mar abierto. Desde allí vemos como el mar rompe en las rocas que se adentran en el mar y ya tenemos una amplia panorámica de las Islas Sisargas y de parte del camino hasta San Adrián.

Por el llegamos a la Playa de Area Maior, playa amplia y dotada de todos los servicios, con un turismo familiar en el que los más pequeños disfrutan de una libertad que no pueden tener en otros lugares. Durante los meses de verano es escenario de diversas competiciones deportivas, como fútbol-playa y volei-playa.

Cuenta con todos los servicios, con terrazas prácticamente encima del mar y con vistas a las Sisargas. Recomendamos dar un paseo en marea baja hasta el final de la playa en Canido y disfrutar de este olor da Costa da Morte.

Esta playa es la primera que vamos a cruzar en nuestro Camiño dos Faros. Al final de la playa, en Canido, después de pasar una fuente, un sendero nos lleva en dirección a Seaia y San Adrián.

## PLAYA DE SEAIA

El camino que nos lleva hacia Seaia ya nos va indicando lo que vamos a encontrar en esta etapa. Una costa acantilada que iremos siempre viendo desde alturas inferiores a 50 metros. Así llegamos a la playa de Seaia, donde están las primeras formaciones dunares del Camiño dos Faros.

Unas mesas de piedra y unas barbacoas ofrecen un servicio a los veraneantes que eligen esta solitaria playa para descansar. Cruzamos Seaia y tomamos la pista de tierra que nos acerca a San Adrián con unas vistas panorámicas sobre toda la ensenada de Seaia y Malpica.

## CABO DE SAN ADRIÁN

Desde Seaia al **cabo de San Adrián** hay toda una senda que bordea el monte siempre mirando al mar y con unas estupendas vistas del pueblo de Malpica.

En el camino podemos encontrar la Fonte de San Adrián. La gente tiene la creencia que el agua de esa fuente cura las verrugas y se la aplican con un pañuelo que después dejan colgado en las ramas del árbol que la cubre. Nosotros os recomendamos reponer las botellas de agua fresca para el trayecto hasta Beo. Ojo, no cojáis agua en la fuente anterior que los habitantes llaman "a fonte da gripe".

En el cabo encuentra la ermita de San Adrián. Según la leyenda, en el siglo V, San Adrián llegó a estas tierras para cristianizarlas y eliminar los cultos paganos, simbolizados en la serpe (serpiente), una lucha de la que salió vencedor. La capilla fue construida en el siglo XVI y reformada en el XX y, en sus inmediaciones se celebra, a mediados de junio, una concurrida romería.

Allí, en el mirador de San Adrián, hacemos la primera parada de este Camiño dos Faros, contemplando el camino que llevábamos recorrido desde Malpica.

Si miramos hacia nuestra izquierda podemos ver las Islas Sisargas, situadas a una milla escasa. Allí está el segundo faro de nuestra ruta. Construido en 1919 ha sido testigo mudo y guía durante años de las embarcaciones de pesca, mercantes y grandes petroleros que surcan este corredor marítimo.

¿Habéis estado allí?. Creo que vamos a dar un salto para enseñároslas...

## ISLAS SISARGAS

Las Islas Sisargas son un pequeño archipiélago deshabitado situado a una milla escasa del Cabo de San Adrián en Malpica. Están formadas por las islas Grande, Chica y Malante además de varios islotes. Antiguamente estuvieron pobladas como lo demuestra la existencia de la ermita de Santa Mariña, destruida por los piratas en sus múltiples incursiones durante el S X.

Esta reserva natural posee una gran riqueza de flora y fauna, anidando en ellas varias especies de aves en peligro de extinción que eligen las islas para criar y también como etapa de paso en sus largas migraciones. Especies como el cormorán moñudo, la gaviota tridáctila y la gaviota oscura de las Sisargas y encuentran en los acantilados de la parte norte de la Isla un habitat perfecto.

Si tenemos la posibilidad de acercarnos a la isla y dar un paseo por ella no nos lo debemos de perder. No existe ninguna empresa que haga traslados por lo que la única posibilidad es que alguna embarcación de Malpica nos acerque.

Desembarcamos en el pequeño puerto natural. Podemos darnos un chapuzón en la única playa que existe y comenzar una caminata que nos llevará hasta el faro contemplando una vista impresionante de Malpica y San Adrián. Las gaviotas y cormoranes, auténticos dueños de las Sisargas, nos acompañarán mientras permanezcamos en la isla, protegiendo sus huevos y polluelos.

Llegamos al faro. Construido en 1919 ha sido testigo mudo y guía del paso durante años de las embarcaciones de pesca, mercantes y grandes petroleros que surcan este corredor marítimo. Hasta no hace mucho tiempo, el farero permanecía durante quince días seguidos en la soledad de la isla hasta que era relevado en su puesto. En las cercanías del faro, los grandes acantilados llegan hasta una altura de 100 metros. El graznido de las aves y el ruido del mar se mezclan en esta visión de vértigo del océano que se nos quedará grabada.

Abandonamos los acantilados para dirigirnos al bosque que ocupa buena parte de la zona alta de la Isla Grande. Este pequeño bosque sorprende por la gran cantidad de 'arume' acumulado en su suelo, que, el paso de los años y la ausencia del hombre, lo ha elevado varios metros, por lo que las copas de los pinos se encuentran a la altura de la cabeza.

Descendemos de nuevo hasta el muelle donde nos espera el barco que nos llevará a tierra después de haber pasado unas horas que resultarán inolvidables

## O CANAL DAS SISARGAS

Desde San Adrián existen dos modos de llegar a Beo. Uno que va por las antenas y la parte de arriba del monte y el otro es un camino de pescadores que bordea toda la costa frente a las Islas Sisargas. Este último es por donde va nuestra ruta: O Camiño dos Faros siempre que puede va por beiramar.

El camino hasta Beo es espectacular y no es muy complicado, excepto en unos pequeños tramos donde la cercanía del acantilado puede darnos un poco de vértigo. El mar de este canal de las Sisargas rompe con fuerza y la sensación de aventura ya la tenemos metida en el cuerpo.

O Camiño dos Faros va andando por el borde del mar para poder ver estos parajes que serían imposibles de ver de otra manera.

## PLAYA DE BEO

La playa de Beo está situada en la parroquia del mismo nombre, muy resguardada del nordeste, tan presente en esta zona. La gente del lugar lo sabe y la visita en los meses de verano. Tiene un pequeño merendero con mesas y sillas de piedra. Allí vamos a hacer la primera parada de avituallamiento en esta etapa del Camiño dos Faros.

Desde allí tenemos dos opciones para continuar O Camiño dos Faros: subir por las escaleras de madera o, si tenemos marea baja, cruzar toda la playa camino de Seiruga.

A la salida de la playa, encontramos un lavadero con una fuente y el pequeño Porto da Tella, un puerto natural encajonado entre estas rocas de Beo, desde el que seguimos nuestra ruta en dirección a Seiruga.

Más adelante bordeamos Punta Galiana pasando las dos murallas y el foso que defendían el Castro de Entretorres, uno de los pocos castros marítimos de la zona y totalmente sin estudiar.

## PLAYA DE SEIRUGA

El siguiente paisaje en este Camiño dos Faros es la playa de Seiruga, situada en un entorno de gran importancia natural en frente de las Islas Sisargas. El humedal del Xuncal del Martelo es elegido por patos, garzas o nutrias para anidar o descansar de sus viajes. Un gran entorno paisajístico tanto en pleamar como en bajamar, con una pequeña ría que es el sitio ideal para bañarse los más pequeños.

Al llegar a Seiruga nos encontramos una dificultad en el camino: hay que cruzar el pequeño riachuelo. Aunque en marea baja es sencillo, si la marea esta alta puede complicarse un poco. Pero nada, hay que descalzarse, subirse el pantalón por encima de las rodillas, buscar el mejor sitio para pasar y... adelante!

En los meses de más agua (enero-marzo) puede ir tan lleno que te cubra hasta el pecho. En ese caso, deberíais tomar el camino alternativo que sale de Beo.

Recordad tomaros vuestro tiempo para sacar las arenas de los pies y secaros bien. Aún queda mucha etapa y el llevar arenas puede ser un problema. Salimos de la playa por la pasarela de las dunas y bordeamos todas las dunas hasta el final del arenal camino de Barizo.

## PLAYA DE BARIZO

Al llegar a Barizo ya habremos recorrido la mitad de esta primera etapa del Camiño dos Faros. En la pequeña ensenada podemos ver algunas casas y varios restaurantes: As Garzas, galardonado con una estrella Michelin, la Casa Vasca y el Bar Restaurante Xan donde podéis reponer fuerzas antes de afrontar la segunda parte de la etapa.

O Camiño dos Faros atraviesa la pequeña playa de Barizo en dirección a Punta Nariga. Frecuentada por las gentes del lugar no dispone de servicios.

Al final de la ensenada, bajo la costa acantilada de Punta Nariga podemos ver el pequeño puerto con las embarcaciones locales, donde los pescadores aficionados intentan pescar algún calamar en las noches de verano.

## REQACHO DE NARIQA

O Camiño dos Faros sale de la playa de Barizo ascendiendo una pequeña pista que nos lleva a la carretera del puerto. Justo donde se cruzan estos dos caminos, por un pequeño hueco a la izquierda, comienza este tramo que asciende a Monte Nariga a través de un espeso bosque en el que crecen los eucaliptos y otras especies.



Durante los meses de invierno, baja un regacho que forma pequeñas cascadas... el paisaje cambia totalmente. Es la primera ascensión del Camino, aunque es corta y nos la tomaremos con mucha calma.

Al llegar arriba tomaremos la pista hacia la derecha que nos llevará hacia el parque eólico y Punta Nariga.

## FARO DE NARIÇA

El entorno de Punta Nariga está lleno de magia. El fuerte viento reinante durante gran épocas del año llevó a la instalación de un parque eólico que le dio un aspecto aún más solitario. Durante el recorrido veremos grandes formaciones rocosas de las más variadas formas.

Al llegar al faro, vemos la construcción de César Portela inaugurada en 1997 que simula la proa de un barco introduciéndose en el mar. En el mascarón, una escultura de Manolo Coia se convierte en el lugar perfecto para la foto.

Teniendo mucho cuidado podemos pasear por las rocas sobre las que se sitúa el faro y que presentan singulares esculturas debidas a la constante acción erosiva de agua y viento.

Es el primer gran faro que visitamos en nuestro camino y aquí nos damos cuenta el porque del nombre de la ruta. Además de ser unos elementos imprescindibles en esta Costa da Morte, desde esta posición contemplamos buena parte de lo que habíamos hecho en esta primera etapa y también del comienzo de la siguiente. Eso es algo que nos va a acompañar en el resto del Camiño dos Faros.

Aquí en Punta Nariga hacemos la parada de agrupamiento antes de afrontar la última parte de la etapa que nos llevará hasta la Playa de Niñóns, con un par de complicaciones por lo que os recomendamos no hacerla nunca de noche.

## COSTA DE NARIÇA

O Camiño dos Faros, después de visitar Punta Nariga, va pegado a la costa camino de la Ensenada do Lago y Niñóns por un tramo de costa espectacular. Son pequeños acantilados que atravesamos por el medio, a través de una senda algo exigente, mientras contemplamos como el mar rompe en esta impresionante mole de piedra que es Punta Nariga.

Si miramos de frente, tenemos todo el perfil del Roncudo, que recorreremos en la siguiente etapa. Después de 2 kilómetros y haber pasado por O Coído dos Xunquiños Gordos, Pedras das Caniceiras, Punta do Robio, Coído do Cheiroso y Punta Angueiro, llegamos a un sendero llano que nos acerca a la Ensenada do Lago.

## ENSEADA DO LAÇO

Esta Ensenada do Lago, orientada al Oeste y bien cerrada por unos pequeños islotes y Punta Queimada, ofrece un remanso de tranquilidad antes de llegar a Niñóns.

Aquí finaliza el concello de Malpica y O Camiño dos Faros entra en el concello de Ponteceso.

## PLAYA DE NIÑÓNS

La primera etapa del Camiño dos Faros acaba en la playa de Niñóns, perteneciente ya al ayuntamiento de Ponteceso. De complicado acceso para los que no conocen el lugar, cuenta con un público fiel todos los años, ya que es una playa muy tranquila y está rodeada de un entorno de pinares que la convierten en un buen lugar para pasar el día.

Por el camino que nos acercaba hasta la playa los trasnos comentábamos lo bueno que sería que tú participases en esta aventura y vivieses la magia del Camiño dos Faros.

Así llegamos a la Playa de Niñóns, desde la que comenzaríamos la segunda etapa que nos llevaría por el Roncudo y la Ría de Corme-Laxe hasta Ponteceso.

## ETAPA 2: NIÑONS-PONTECESO

### Kilometraje etapa 2

Porto de Santa Mariña	2,0	24,5	172,9
Cañón dos cabalos	2,5	25,0	172,4
Praia de A Barda	4,3	26,8	170,6
Parque eólico de Corme	6,0	28,5	168,9
Petón de A Campaiña	6,6	29,1	168,3
Aldea de O Roncudo	9,1	31,6	165,8
Baixada ao Roncudo	10,8	33,3	164,1
Faro Roncudo	12,8	35,3	162,1
Porto de Corme	15,7	38,2	159,2
Praia da Arnela	16,6	39,1	158,3
Praia do Osmo	16,9	39,4	158,0
Praia de Ermida	17,7	40,2	157,2
Praia de Río Covo	19,0	41,5	155,9
Mirador Monte da Facha	19,8	42,3	155,1
Baixada a Valarés	20,0	42,5	154,9
Punta da Facha	20,5	43,0	154,4
Praia de Valarés	20,9	43,4	154,0
Dunas de Monte Blanco	22,5	45,0	152,4
Observatorio ornitológico	24,0	46,5	150,9
Malecón do Couto	24,8	47,3	150,1
Ponte de Ponteceso	26,2	48,7	148,7

### Descripción Etapa 2

Esta segunda etapa es bastante larga con 29 Km desde Niñóns a Ponteceso. La etapa comienza en la playa de Niñóns, recorriendo la costa hasta el Puerto de Santa Mariña. Desde allí empezaremos la ascensión más complicada del día hasta la Virxe do Faro, donde tenemos unas estupenda panorámica de las próximas etapas. Al fondo de todo, la última punta que vemos es la duna de Monte Branco, en Camariñas, que es el punto medio del Camiño dos Faros.

Desde el monte do Faro, bajaremos un poco para recorrer una pista paralela a la Playa da Barda que nos acercará por las tierras altas de Corme al parque eólico, donde podemos ver los petroglifos del Petón da Campaiña. Desde allí, la pista de tierra nos llevará a la aldea de O Roncudo, para después de bajar desde los eólicos hasta el Faro Roncudo, otro de los hitos de nuestro camino. Allí, podemos ver las rocas donde los percebeiros se juegan la vida para arrancarle al mar este preciado manjar.

Desde allí nos dirigimos al interior de la Ría. Pasamos por el puerto pesquero de Corme y salimos camino de la playa de Valarés, pasando por las playas del Osmo, de la Hermida y de Río Covo. SALdremos de esta última hacia una pista forestal sobre la ría que nos lleva al monte da Facha y a Valarés, donde podemos hacer una parada para disfrutar de su playa y pinar.

El final de la etapa por Monte Branco es espectacular. La ruta costera nos acerca a la desembocadura del Anllóns, con una vista privilegiada de la Isla Tiñosa y de toda las dunas y la playa de Barra, a las que bajaremos para recorrer este kilómetro de desierto en plena ensenada da Insua, lugar de gran importancia ornitológica.

Desde allí recorreremos todo el Malecón de Ponteceso, que separa las tierras de cultivo del río, hasta finalizar la etapa en el puente de Ponteceso, enfrente de la casa del bardo Eduardo Pondal.

## DE NIÑONS AL PUERTO DE SANTA MARIÑA

Esta segunda etapa del Camiño dos Faros comienza en la Playa de Niñóns, que atravesamos para tomar una senda que nos llevará por toda la costa camino del Puerto de Santa Mariña.

Pasear por la mañana por estas calas escondidas es otro de los lujos de este Camiño dos Faros. Teniendo cuidado y sin salirse de la senda llegamos por la Praia do Morro a la Punta do Niño do Corvo y la playa del mismo nombre.

Si está el mar tranquilo, podemos ver las aguas de azul turquesa como se meten en estas pequeñas calas.

Al fondo de todo, el Puerto de Santa Mariña que alcanzamos en poco tiempo.

## PUERTO DE SANTA MARIÑA

La Punta de Santa Mariña es como una pequeña isla formando el saliente que cierra toda esta ensenada. Allí se asientan las casetas del puerto, pequeñas construcciones que guardan los aparejos y otros útiles para la pesca artesanal de sus habitantes.

Nos paramos un poco para sacar unas fotos de Punta Nariga, que desde aquí aún parece mucho más peñasco, una inmensa restinga que se adentra en el mar.

Por detrás de las casetas, O Camiño dos Faros bordea toda la punta para ver la costa de la Barda y del Roncudo y volver a la carretera para subir al Monte do Faro.

## PLAYA DE A BARDÁ

Desde el Monte Faro O Camiño dos Faros nos lleva por un sendero y por parte de una antigua calzada con vistas primero sobre Punta Nariga y después sobre la ensenada de A Barda.

En primavera, el amarillo de las xestas lo cubre todo.

La Playa de A Barda está al fondo de una pequeña ensenada. Tiene el encanto de ser una playa aislada y poco frecuentada y de estar rodeada de monte, en un anfiteatro natural. Aunque tiene oleaje moderado, sigue estando en mar abierto y no dispone de socorristas, así que hay que extremar la precaución en el baño.

## PARQUE EÓLICO DE CORME

Por el camino de A Barda llegamos hasta la carretera que baja a la playa, pero nosotros tomaremos a la izquierda en dirección al Parque eólico. ¿Quién dijo que esta ruta era fácil?. Desde Malpica el recorrido es un continuo subir y bajar que nos está poniendo en forma. A un ritmo tranquilo y disfrutando del paisaje, O Camiño dos Faros es apto para casi todas las personas.

Allí estaban los molinos y el silbar del viento...fiiuu fiiuu fiiuu... la verdad que daba miedo ponerse debajo de aquellos bichos. Los trasnos no estamos en contra de los parques eólicos, pero nos gustaría que revirtieran mucho más en las poblaciones en donde están, sería lo más justo.

Casi en la parte más alta del parque eólico, en una posición dominante sobre el entorno, podemos encontrar el petroglifo del Petón de A Campaíña. Y ya sabéis, Nemiño es ver las piedras y quedarse ensimismado, como si hiciese un viaje en el tiempo. Haremos una parada para luego continuar camino de la aldea del Roncudo.

## PETROGLIFOS DE CORME

Con la construcción del parque eólico se descubrieron 17 puntos arqueológicos, de los cuales 8 son grabados rupestres al aire libre, 5 son grabados en abrigos y otros 4 son líticos trabajados.

El más importante es O Petón da Campaíña, un caso único por su naturaleza, situado en una posición dominante sobre el entorno, mirando hacia la ría y bien conservado gracias al abrigo de la formación granítica que lo cobija. La entrada al abrigo mide 4,80 m y la altura es de 2 metros. Presenta una serie de grabados de adscripción crono-cultural incierta. En concreto se trata de grupos de cazoletas de diversos tamaños, líneas entrecruzadas, reticulados irregulares, líneas ondulantes, herraduras, óvalos, círculos simples, diversos rebajes y una curiosa figura humana en relieve de unos 25 cm. de alto.

**PUNTO SENSIBLE – Cuando hagáis la visita a este petroglifo, acordaros de no subiros encima de la piedra que forma el abrigo.**

A Fieiteira – Conjunto de 15 lajas planas y horizontales de las cuales una destaca por su tamaño. Este conjunto se encuentra comprendido entre dos grandes peñascos. Entre los motivos decorativos encontramos tramos escaleriformes, figuras arriñonadas (óvalos ligeramente arriñonados y divididos por línea transversales), cazoletas, círculos simples con cazoleta central y excéntrica y cruces inscritas en círculos irregulares.

A Regadiña – Panel situado en la parte superior-media de una laja lisa inclinada unos 30°. Se distinguen unos 19 motivos que consisten en círculos y cuadrados.

## ALDEA DE O RONCUDO

La pequeña aldea de Roncudo nos muestra una arquitectura con base en la misma piedra y totalmente adaptada al viento y a los temporales. Grandes muros de piedra que tienen que resguardar del crudo invierno a estas gentes, un modelo parecido a lo que encontraremos más tarde en Touriñán.

Pequeñas agrupaciones de casas en lo más duro e incomunicado de estos Finisterres, una forma de vida que nos hace imaginar como sería hace décadas, sin luz, sin comunicaciones, en medio de los temporales... ¿te imaginas?

Estábamos pasando Roncudo cuando nos cruzamos con un joven que de pronto dió un salto. No hay muchas personas que sean capaces de notar cuando los trasnos estamos presentes, pero él sí que lo notó rápidamente.

- ¿Qué facedes vós por aquí trasniños? – preguntó con acento de Corme.
- Estamos facendo O Camiño dos Faros, douscentos kilómetros pola beiramar dende Malpica a Fisterra. Imos andando e a ver cando chegamos.
- Ah, interesante... Eu chamome Suso... ¿e vós?
- Nos somos Xiña, Nemiño e Traski – soltamos nosotros.
- Bueno, pois se me esperades un momento deixolle estes percebeis aquí na casa do meu amigo e acompañovos ata o faro.

Suso era percebeiro y una de las personas que más sabía de la zona. El nos iba a contar como nadie la historia de O Roncudo.

Atravesamos la aldea del Roncudo y salimos por las pistas de los eólicos camino del Faro. Escuchando todas las historias que Suso les estaba contando del mar bravo que rompe en las mejores piedras percebeiras del mundo, el tiempo se nos pasó volando.

## BAJADA A FARO RONCUDO

O Camiño dos Faros llega al Faro Roncudo de una manera totalmente diferente al resto de las rutas. Desde la aldea del Roncudo cruzamos el parque eólico para, desde la penúltima fila de eólicos, descender por una senda complicada hecha por los trasnos camino del faro.

En algunos momentos la bajada es muy empinada y cuesta mantener el equilibrio, pero con las vistas que tenemos justo enfrente merece y mucho el esfuerzo.

A nuestra derecha vemos los Baixos das Abruillas y por el pequeño camino entre toxos atravesamos los salientes que se meten en este mar del Roncudo, hasta llegar a la Furna da Fuxisaca. Hay un momento en que podemos ver los tres faros de estas primeras etapas. Detrás, Punta Nariga y las Islas Sisargas...

Grandes acantilados, testigos de historias de naufragios y enormes grutas que poco a poco nos llevan hasta el Roncudo.

## FARO RONCUDO

El nombre de Roncudo viene del ruido ronco que hace el mar cuando rompe en estos acantilados. La sencillez del faro, construido en 1920 y con una altura de 11 metros, y el entorno, rodeado de piedras de granito y un paisaje agreste, lo hacen aún más misterioso. Las vistas panorámicas de la Ría de Corme y Laxe completan el conjunto.

Esa fuerza del mar y las características de las aguas hacen de estas rocas el lugar ideal para el famoso percebe del Roncudo, considerado el más sabroso de Galicia y que es extraído por los arriesgados percebeiros que luchan en esas condiciones extremas, de las que algunas veces salen mal parados, como indican las dos cruces que se ven a lado del Faro.

Es aquí en Roncudo el lugar donde acabaron sus días muchos otros barcos que navegaban por estas aguas y que no fueron capaces de sobrevivir a A Costa da Morte.

## PERCEBE DO RONCUDO

Si hay algo que tenemos claro es que el mejor percebe que conocemos es el Percebe do Roncudo. En los últimos años, un plan racional de la extracción de este preciado manjar ha devuelto la riqueza de antaño.

Nuestro amigo Suso Lista nos explica aquí los secretos y penurias de este trabajo para obtener lo que él denomina el rey del mar.

“El percebe bueno es el que es tan alto como ancho, entendámonos, el que más se parece a un dedo gordo del pie. El percebe es como comerse un trozo del océano, igualito. Cierras los ojos y en el océano hay todo: hay algas, peces, langostas, delfines, aire... a todo eso saben los percebes. Es un trago de océano cien por cien”

Desde 1992, el primer sábado de julio se celebra la [fiesta-exaltación](#) de este producto que hace de Corme un lugar conocido en todo el mundo.

## PUERTO DE CORME

Llegamos al puerto pesquero de Corme. Su tranquilidad actual contrasta con la actividad existente a principios del siglo XX, cuando Corme es considerado el primer puerto de España en exportación de madera.

Es Corme tierra de marineros, que navegaron en todos los mares del mundo. Corme quizás sea el pueblo que, en proporción a su número de habitantes, más patrones ha dado a la historia de la navegación.

Además de ese tráfico de madera, la flota contaba con numerosos mercantes, tarrafas y algunas embarcaciones de pesca de bajura. En aquellos años también existían varias fábricas de conservas y el aumento de la población fue notable, con 2978 habitantes según el censo de 1920. Con la llegada de la guerra civil y otros factores complementarios, se producirá una crisis en la pesca y la consiguiente disminución de la población.

Los habitantes de Corme saben muy bien los que es la mar: en la Mercante, en el Gran Sol, en todos los mares del mundo conocen a estos esforzados marineros.

Nos despedimos de Suso agradeciéndole su compañía y todas las historias de Corme que nos había enseñado, e invitándole a venir con nosotros a alguna etapa del Camiño dos Faros. Antes de marchar, Suso nos indicó donde comer algo. Era ya tarde y había que probar esos Percebes do Roncudo...

Pedimos medio kilito de ellos y rápido se los comieron entre los dos. Menos mal que estuvimos espabilados y alguno aún pudimos catar. Estaban deliciosos...

Las mayores dificultades de la etapa ya habían pasado. De Niñóns a Barda, la subida al Parque eólico y la bajada hasta el Cabo Roncudo nos habían dejado fritos las piernas. Pero con los percebes y media hora de descanso ya estábamos preparados para continuar.

A partir de aquí el camino se suaviza un poco. En esta ruta nos esperan las playas de Corme, Valarés y su pinar, Monte Blanco y todo el Estuario do Anllóns hasta llegar a Ponteceso. Las vistas panorámicas de la ría de Corme-Laxe que nos encontraremos seguramente te sorprenderán.

Salimos de Corme por el sendero que cruza la playa de Arnela y llegamos a la del Osmo.

## PLAYA DE OSMO

La playa del Osmo es la más utilizada en los veranos de Corme por un turismo familiar que busca la tranquilidad y darse unos baños en estas aguas más bien frescas, como todas las del resto de la Ría. Dispone de duchas y servicios de socorrismo. Al final de la playa se encuentra la furna, que es utilizada por los jóvenes de la localidad para celebrar uno de los festivales más curiosos de la zona, a [Noite dos Encantos na Furna do Osmo](#).

## PRAIA DA ERMIDA

La Playa de la Ermida es la playa más grande de Corme. Situada a 1 Km del centro del pueblo, por la carretera que lleva a Gondomil. Dispone de aparcamiento y tiene servicios de socorrismo.

En ella, además de su complejo dunar, podemos ver la pequeña Illa da Estrela, escenario de múltiples leyendas y donde existen los restos de un pequeño castro y una antigua capilla dedicada a la Virxe da Estrela.

Atravesamos la playa y continuamos por la costa en dirección a la playa de Río Covo, otro descubrimiento de este Camiño dos Faros.

## PRAIA DE RÍO COVO

Cuando comenzamos a diseñar este Camiño dos Faros, la premisa básica era que fuera al borde del mar siempre que fuese posible. Y esto es lo que hemos hecho en este tramo, abrir un camino que conecta la Playa da Ermida con este pequeño arenal de Río Covo, tan hermosos como desconocido para la gran mayoría, al que llegamos después de una bajada algo técnica.

Desde allí subimos por el medio de la vegetación hasta alcanzar la pista que recorre el Monte da Facha.

## MORTE DA FACHA

La ruta nos lleva por el Monte da Facha por una pista forestal ancha y cómoda de andar, lo que se agradece después de los kilómetros que llevábamos.

Al llegar al alto, las vistas de la Ría bien se merecen una parada. A la derecha, Corme, enfrente Laxe y la costa de Camariñas hasta Monte Branco, ecuador de este Camiño dos Faros. A la derecha, Cabana y la desembocadura del Río Anllóns... todo el camino que nos espera... Espectáculo es poco!

A partir de aquí, el camino se suaviza camino de la playa de Valarés.

## PLAYA DE VALARÉS

La playa de Valarés, situada en el interior de la ría a los pies de Monte Blanco es una de las más visitadas da Costa da Morte.

Al llegar abajo, la playa de Valarés se divide en dos pequeñas calas, Valarés Grande y Valarés Pequeña Durante mucho tiempo y hasta que se prohibió la acampada libre, lugar de estancia para familias enteras que pasaban aquí todo el verano. El cuidado pinar que rodea este arenal es el lugar perfecto para realizar una comida campestre y una parada en este Camiño dos Faros.

La historia de Valarés es también la historia de **Titania S.A.**, una empresa minera gallega creada en 1936 y extinguida en los años 1960, y dedicada a la explotación del titanio en Valarés. La mina fue descubierta en 1935 por el geógrafo Isidro Parga Pondal, y en la empresa participaron los hermanos Fernández López, poderosos industriales de la época. Titania fue la excepción a la fiebre de wolframio de otras minas de la comarca.

Esta mina supuso un gran apoyo económico a la vida de la comarca de Corme y Laxe en la dura posguerra española. Disponía de economato, buenos sueldos para la época y condiciones laborales dignas.

Hoy se conservan restos del puerto y malamente se pueden ver las piscinas donde se separaba el rutilio (óxido de titanio) de la arena de la playa. Además del titanio se intentó tratar el azufre traído de otras minas, pero dejaron de hacerlo porque a muchos trabajadores se le caía el pelo y le salían manchas en la piel. En poco tiempo, se acabó el filón del titanio y en 1960 se cerró.

Según contaba a [El País \(06/06/2010\)](#) Luís Giadás, historiador encargado de la documentación de Titania S.A:

"La mina acabó con el hambre en toda la ría de Corme y Laxe", asegura . Las fichas de beneficiarios del economato de la empresa y las entrevistas realizadas a 20 vecinos que participaron en la explotación de titanio son prácticamente la única información que queda hoy de la mina. En una economía herida por la Segunda Guerra Mundial, los usos del titanio despertaban sospechas hasta entre los empleados de la mina, que aún hoy no tienen muy claro a qué intereses servían. Unos creían que el mineral surtía la industria farmacéutica; otros, que se destinaba a un fin tan inocente como la fabricación del raspador de las cajas de cerillas. Alguno estaba convencido de que el titanio reforzaba las balas, igual que el volframio. "La mayor parte del mineral iba para el País Vasco, para Unquinoso, una empresa dirigida por alemanes", puntualiza Giadás, que no se atreve a precisar hasta qué punto Titania S.A satisfacía las necesidades de la guerra en Europa. "En esta mina es más interesante lo que se calla que lo que se dice", asegura.

En Valarés primero fueron los canteros, que construyeron un puerto escondido para el titanio y también para el contrabando. Las mujeres de O Couto, el lugar más cercano a Valarés, aprendieron entonces a amasar cemento para ayudar a los hombres en la construcción. Cuando empezó a explotarse la mina, fueron también ellas las que se encargaron de transportar sobre la cabeza las bacías con el preciado mineral, siempre mezclado con la arena que dejaba la bajamar. Cobraban menos -la media en los años 40 era de 15 pesetas por jornada- pero al igual que los hombres estaban aseguradas desde el primer día y se les reconocían las horas extra. "Titania S.A era una empresa muy moderna para la época. Cuando se acabó el filón en los años 60, el lugar discreto de Valarés fue recuperado para el contrabando de tabaco. "La playa es difícilmente visible desde cualquier punto", explica Giadás.

El economato de Titania S.A, que vendía alimentos básicos a los empleados a un precio menor que el del mercado, alivió la dureza de los años de racionamiento. Los excedentes de harina o aceite eran revendidos para comprar zapatos y todavía hoy algún vecino cobra la pensión por sus años en la mina. "En una economía agromarinera, la mina fue el primer contacto con el sector secundario para muchos jóvenes", razona Giadás. La mayoría de los trabajadores aguantaba poco tiempo, porque los sueldos en Valarés, aunque buenos para la época, no se podían comparar con los de las fábricas francesas o alemanas de los años 60.



## MONTE BRANCO

Llevamos muchos kilómetros de etapa y aún nos quedan 5 para acabarla en Ponteceso y, de pronto, el paisaje cambia a otro totalmente distinto, ahora la arena es la protagonista. Monte Branco es la atalaya que domina toda la zona.

Desde el mirador contemplamos una de las mejores panorámicas de este Camiño dos Faros desembocadura del Río Anllóns en la Ría de Corme y Laxe. Una flipada... sin duda, un lugar de cámara de fotos.

Bajamos Monte Branco y nos encontramos con la playa da Barra, que separa las aguas del río de las del mar.

Allí podemos ver como la acción del viento moldea la finísima arena para formar unas dunas de caprichosas formas. Es el desierto del Camiño dos Faros. En nuestro recorrido por ellas pisaremos en la arena y tendremos cuidado de no pisar ninguna planta.

## ESTUARIO DO RÍO ANLLÓNS

El final de la etapa nos lleva por el Estuario do Río Anllóns, importante ecosistema formado por Monte Branco, el complejo dunar y la ensenada da Insua con la desembocadura del río.

El paseo es una sucesión de sensaciones: después de pasar las dunas, caminamos por un sendero al lado del río. Este estuario es el hábitat escogido por multitud de aves, como el chorlito, el porrón moñudo o el ánade real, para pasar largas temporadas. Os recomendamos hacer este tramo con prismáticos y, si queréis, utilizar la caseta de observación que está instalada.

Continuamos el camino atravesando el Malecón do Couto en dirección a Ponteceso. En este tramo tan lleno de contrastes, nos damos cuenta otra vez de la gran cantidad y variedad de tesoros que tiene este camino... **O Camiño dos Faros, un paisaje en cada paso.**

## PUENTE DE PONTECESO

El puente en la desembocadura del Río Anllóns fue construido en el siglo XIX sobre restos de uno antiguo y da nombre al pueblo de Ponteceso.

## CASA NATAL EDUARDO PONDAL

En la desembocadura del Río Anllóns se encuentra el pazo donde nació Eduardo Pondal en 1835. Este poeta, coetáneo de Rosalía de Castro y Curros Enríquez, contó como nadie las bellezas de la tierra de Bergantiños. Junto a Manuel Murguía es un acérrimo defensor del pasado céltico de estas tierras. Desde allí sale la ruta Pondaliana que llega hasta Monte Branco repasando toda la obra del bardo pontecesán.

Una parte de su poema Queixume dos Pinos, apoyado por la música de Pascual Veiga, es la letra del himno galego y es el broche de oro a esta hermosa etapa que habíamos comenzado en Niñóns.

**¿Qué din os rumorosos  
na costa verdecente  
ao raio transparente  
do prácido luar?  
¿Qué din as altas copas  
de escuro arume arpado  
co seu ben compasado  
monótono fungar?**

**Do teu verdor cinguido  
e de benignos astros  
confín dos verdes castros  
e valeroso chan,  
non des a esquecemento  
da inxuria o rudo encono;  
desperta do teu sono  
fogar de Breogán.**

## ETAPA 3: PONTECESO-LAXE

### Kilometraje Etapa 3

Cruce de Apligasa	1,1	49,8	147,6
Enseada da Insua	2,2	50,9	146,5
Praia da Urixeira	4,0	52,7	144,7
Senda do Anllóns	4,1	52,8	144,6
Rego dos Muiños	6,9	55,6	141,8
Castro A Cibda de Borneiro	10,5	59,2	138,2
Vilaseco	11,2	59,9	137,5
Dolmen de Dombate	12,4	61,1	136,3
Fonte de Fontefría	13,6	62,3	135,1
Fontefría	13,7	62,4	135,0
Subida ao Castelo	14,4	63,1	134,3
Castelo de Lourido	14,9	63,6	133,8
Canduas	17,1	65,8	131,6
Cruce izquierda Area das Vacas	18,4	67,1	130,3
Praia de Rebordelo	19,6	68,3	129,1
Cruce San Pedro	20,4	69,1	128,3
Punta do Cabalo	22,0	70,7	126,7
Coído dos Muiños de Frexufre	23,2	71,9	125,5
Punta da Area	23,8	72,5	124,9
Praia de Laxe	24,2	72,9	124,5
Paseo Marítimo de Laxe	25,1	73,8	123,6
Praza de Laxe	25,7	74,4	123,0

### Descripción Etapa 3

La tercera etapa del Camiño dos Faros nos lleva por toda la costa y el interior de las tierras de Cabana para acabar en Laxe.

El primer kilómetro de la etapa discurre por el arcén de la carretera general, que atravesaremos por un cruce a la derecha para meternos dentro de la Ensenada da Insua, y recorrer sus pinares hasta Neaño y la Playa da Urixeira. Desde allí parte un paseo de 3 km hasta O Lodeiro donde podemos seguir contemplando la gran cantidad de aves que tienen su habitat en este Estuario do Río Anllóns.

Al final del paseo, al llegar a As Grelas, nos vamos hacia el interior en una subida exigente por la Ruta do Rego dos Muiños hasta el Castro A Cibda y el Dolmen de Dombate, dos joyas arqueológicas de A Costa da Morte.

Desde Dombate tomamos de nuevo dirección a la costa, desviándonos en Fontefría para subir al Castelo de Lourido, la cima de este Camiño dos Faros con 312 metros. Allí contemplamos las mejores vistas panorámicas de la Ría de Corme y Laxe.

Desde esta cima bajamos por Canduas en dirección a la Playa de Area das Vacas, a la que no llegamos para tomar antes un cruce que nos lleva por los bosques de pinos y eucaliptos a la playa de Rebordelo, donde recomendamos hacer una parada.

La última parte de la etapa nos lleva a la Punta do Cabalo, desde donde vemos ya a un paso Laxe, al que llegaremos por su playa y paseo marítimo hasta la plaza del pueblo, final de esta tercera etapa del Camiño dos Faros.

## SERDA DO ANLLÓNS

Esta tercera etapa comienza recorriendo este espectacular entorno del Estuario do Río Anllóns. El primer kilómetro se realiza saliendo del puente de Ponteceso por la carretera general hasta alcanzar la nave de Apligasa, donde tomaremos un desvío a la derecha que nos llevará por una pista forestal hacia la desembocadura.

Al llegar abajo, las vistas de toda el entorno con Monte Branco al frente nos vuelven a reafirmar en que este camino es un paisaje en cada paso.

Esta zona es de gran riqueza y es el sustento tanto de las mariscadoras que buscan allí el berberecho como el de cientos de aves que buscan el descanso en sus migraciones, aprovechando la tranquilidad, la ausencia de depredadores y la buena alimentación que le ofrecen los pequeños invertebrados que pueblan este estuario.

Y es allí, en la Playa de Urixeira, al lado del pequeño observatorio, donde los trasnos nos encontramos con José Luis Rabuñal Patiño. Este ornitólogo es la voz más autorizada para hablar de este ecosistema, ya que lo lleva recorriendo desde los años 70, descubriendo en aquellos años que este estuario era la puerta de entrada a Europa de aves procedentes de Norteamérica.

Desde aquellos años hasta hoy ha pasado media vida contemplando sus migraciones con más de 3500 visitas documentadas. José Luis no sólo es una enciclopedia sino que sabe transmitir. Escucharle contar el vuelo de un minúsculo pájaro de 20 gramos que cruza el Atlántico recorriendo más de 10000 km sin parar, comer ni dormir es uno de los regalos que nos ofrece este Camiño dos Faros.

Desde la Playa da Urixeira comienza la Senda do Anllóns, que recorre la desembocadura del Río Anllóns por la Ensenada da Insua hasta llegar a la playa de Lodeiro. Son 3 kilómetros en los que podrás ver mucha de la flora y fauna que hacen a este lugar único.

Además de este entorno natural, la ruta nos lleva por alguna de las antiguas carpinterías de ribeira que aún perviven en la actualidad. Durante el Siglo XX eran muchos los barcos pesqueros y de cabotaje que salían de los astilleros de A Telleira. Son pequeños astilleros donde se construyen y se reparan los barcos de una manera totalmente artesanal, sobreviviendo en la actualidad tres de ellos (O Baladiño, O Tecelán e Roseva). Sin duda, uno de los tesoros etnográficos del municipio.

Cuando llegamos a la Playa de Lodeiro en As Grelas, final de esta senda, cruzamos la carretera para cambiar radicalmente de paisaje otra vez.

O Camiño dos Faros va siempre que puede por el borde del mar, pero en esta etapa haremos 10 kilómetros por el interior porque vale mucho la pena. Ascenderemos a través de la Ruta do Rego dos Muíños a ver el Castro A Cibda y el Dolmen de Dombate, dos tesoros arqueológicos de A Costa da Morte, para acabar en el Castelo de Lourido, el mejor mirador sobre la Ría con sus 312 metros de altitud.

## REGO DOS MUÍÑOS

O Rego dos Muíños o del Roncadoiro merece ya de por sí la ruta. Son 3 kilómetros dónde pasamos de escuchar el mar a escuchar el riachuelo, que baja formando pequeñas cascadas y hermosos rincones donde pararnos y disfrutar.

Al lado del río discurre el sendero en continua subida suave hasta Borneiro, por el medio de una arboleda que va mudando su cara según las estaciones... es realmente espectacular.

Durante el recorrido, podemos ver los restos de varios molinos que están en su cauce. Un total de 24 construcciones que nos indican la importancia que tuvo este río para las gentes de Canduas y Borneiro.

Al llegar a Borneiro, tenemos que cruzar la carretera y ya vemos al otro lado el camino al Castro A Cibda.

## CASTRO A CIBDA DE BORNEIRO

El Castro A Cibda de Borneiro fue descubierto en el año 1924 por Isidro Parga Pondal, las distintas excavaciones realizadas permiten ver en la actualidad una gran parte del castro y estudiar como era la forma de vida de aquellas gentes. Estuvo habitado entre los siglos VI y I a.c. y no tiene signos de haber sido romanizado.

Son muchos los castros que hay por estas tierras. Estos asentamientos están situados en zonas altas desde las cuales dominan todas sus tierras y, generalmente, cerca de los cauces de los ríos donde se surtían del agua necesaria. En este caso se ve bien reflejada esta situación: varias murallas circundan el castro para la defensa del mismo, encontrándose un riachuelo a escasos metros. Desde el castro, situado a una altura de 200 metros, se divisa toda la desembocadura del Anllóns y la Ría de Corme y Laxe.

La mayoría de las viviendas tienen forma circular, de unos 5 metros de diámetro, conservándose la parte baja de muchas. Además de estas viviendas, aparecen restos de otras zonas del pueblo donde se realizaban algunas de las tareas comunes de la población. En la zona este, en la entrada del poblado hay un conjunto formado por una gran casa oval, dos fuentes y un horno circular utilizado para la fundición de metales.

Sus habitantes eran agricultores y ganaderos, como lo demuestra el descubrimiento de varias piezas cerámicas y de bronce que utilizaban en su labor diaria, y que se encuentran expuestas en el Castillo de San Antón en A Coruña. Debido

a la cercanía del mar es muy probable también que realizasen actividades de pesca y marisqueo. Sin lugar a dudas, es una visita recomendada para conocer la vida de aquella época en esta costa.

En el recorrido, varios monolitos nos indican que no debemos sentarnos ni caminar sobre sus muros. Durante los meses de verano hay un guía que enseña a los visitantes toda esta jerarquía castreña y su forma de vida, donde hombre y mujer se repartían las tareas y los bienes en una sociedad donde la edad era uno de los mayores rangos.

## VILASECO

De camino a Dombate, nos encontramos con Vilaseco, una aldea típica del interior de Bergantiños. En ella podemos ver grandes hórreos de piedra que sirven a los habitantes para guardar el maíz y otros cereales.

Al final de la aldea, nos encontramos con una granja de vacas rubias, una de las pocas explotaciones ganaderas de carne que vemos en este Camiño dos Faros.

Desde allí, tomamos la carretera que nos acercará en pocos minutos al Dólmen de Dombate.

## DOLMEN DE DOMBATE

O Camiño dos Faros llega a uno de los monumentos más importantes del arte megalítico de Galicia: el Dólmen de Dombate. Objeto de diversas excavaciones y estudios, en la actualidad se ha creado un plan para su completa recuperación, en el que se protege el dólmen con una cúpula de madera y se crea un centro de recepción e interpretación del monumento.

Datado entre el 3000 y el 2500 a.c, su belleza y buen estado de conservación lo ha llevado a ser considerado la Catedral del Megalitismo Gallego, habiendo sido fuente de inspiración de grandes poetas como Eduardo Pondal. En las excavaciones realizadas por el profesor Bello en los últimos años, se ha descubierto que bajo este dólmen se encontraba otro aún más antiguo.

Comenzamos la visita por el centro de interpretación donde podemos comprobar por nosotros mismos la grandiosidad del dolmen, observar sus pinturas y aprender un poco más sobre sus orígenes.

El Dolmen de Dombate está formado por siete grandes losas verticales y una que las cubre formando una cámara poligonal de 4\*2'5 metros. El corredor de 4 metros está orientado al este. Los grabados rupestres policromados que existían en la cara interior de las losas apenas son perceptibles en la actualidad, distinguiéndose varias formas geométricas con rectas paralelas y oblicuas pintadas en negro y rojo, colores obtenidos a partir de carbón vegetal y óxido de hierro respectivamente.

En cuanto a los restos encontrados han aparecidos diversos materiales como hojas de sílex, flechas y hachas pulidas, collares y elementos cerámicos que formaban el ajuar de los jefes de aquellas tribus para facilitar el viaje al más allá. La divinidad estaría representada por una serie de ídolos con forma humana dispuestos en el corredor.

Los trasnos no somos arqueólogos, pero después de visitar el dolmen y habiéndolo conocido en su estado original, salimos con la sensación de que muy mal lo tenemos que haber hecho para tener que conservar este monumento bajo ese armatoste de madera que lo empequeñece, y rápidamente se nos viene a la cabeza una pregunta... ¿durará otros 5000 años?

## FONTEFRÍA

Salimos de Dombate y nos dirigimos por Fontefría a la cima del Camiño dos Faros: el Castelo de Lourido. En Fontefría podemos recargar nuestras botellas en la fuente que está antes del pueblo.

Por el camino nos encontramos con estos ganaderos que preparan el silo para almacenar la comida que servirá de manutención para los animales durante el invierno.

## CASTELO DE LOURIDO

La próxima parada del Camiño dos Faros es la cima de toda la ruta, el monte Castelo de Lourido, de 312 metros. Para llegar a él tomamos la pista que desde Dombate nos lleva a Fontefría y cruzamos esta aldea para comenzar una ascensión que nos llevará a lo más alto.

Unos últimos metros algo exigentes pero que tienen premio al llegar al final, con una de las vistas panorámicas más hermosas de esta Costa da Morte. Abajo, a nuestra derecha, podemos contemplar todo el Estuario do Anllóns que, dependiendo de las condiciones de luz y de la marea, nos puede sorprender con unos azules que parecen del Caribe.

Al otro lado de la Ría está la villa de Laxe, destino final de esta tercera etapa, que desde las alturas parece que la podemos coger con las manos.

## CANDUAS

Desde el Castelo de Lourido bajamos por una pista de tierra que nos lleva, a través de Arnela, hasta Canduas.

En el camino, pequeñas casas y otras más grandes muy bien cuidadas y reformadas, rodeadas de plantas y una buena cantidad de cítricos.

Canduas nació alrededor del Monasterio de San Martiño de Canduas del que se tiene constancia desde el siglo XIV, convento luego anexionado al de San Martiño Pinario de Santiago. Del antiguo monasterio no quedan restos. Sobre él se contruyó la casa rectoral y con las piedras del hórreo fué revestida la fachada de la Iglesia de San Martiño, que tiene además la curiosidad de que mira al norte.

En nuestra ruta, además de la iglesia, podemos ver la Casa dos Romero y su cruceiro.

## BOSQUES DE TABOÍDO

En la bajada hacia la costa dejamos sin visitar las playas de As Maceiras y Area das Vacas, porque hace más larga la etapa y no tenemos continuidad. Con marea baja de todo sí existe la opción de cruzar esas dos playas y subir por la Cruz do Padrón, pero la ruta definida por nosotros no lo hace.

Desde la carretera que baja a Area das Vacas y bastante antes de llegar a la playa, O Camiño dos Faros se interna a la izquierda en los bosques de Taboído camino de la playa de Rebordeiro, el reencuentro con el mar. Estad atentos a las flechas porque justo antes de la casa del barco, parte el sendero hacia arriba.

Con ganas ya de llegar a la playa, atravesamos el bosque de pinos y eucaliptos, entre los que muy de vez en cuando vemos algún carballo, y llegamos a Rebordeiro.

## PLAYA DE REBORDEIRO

La playa de Rebordeiro es la mayor del municipio y está situada en otro entorno virgen de la costa de Cabana, rodeada de bosques de pinos y eucaliptos.

Orientada al nordeste tiene bastante mar, por lo que hay que tener precaución en el baño. Los trasnos aprovechamos Rebordeiro para dar un paseo por la orilla refrescándose los pies y hacer la segunda parada de avituallamiento de la etapa.

A la izquierda de la playa, en los meses de invierno, baja un riachuelo que forma una curiosa cascada, que atravesaremos camino de San Pedro.

## PLAYA DE SAN PEDRO

La playa de San Pedro es la última de las playas de Cabana, la más cercana a Laxe, a la que se accede por un camino que parte de San Pedro de Candoas. Situada entre dos peñascos y rodeada de monte, es otro de los tesoros que nos podemos encontrar en esta Costa da Morte.

O Camiño dos Faros no baja a la playa y se dirige por las casas de San Pedro camino de Punta do Cabalo, a través de bosques de pinos, loureiros y alguna que otra plantación de castaños.

## PUNTA DO CABALO

Todos estos acantilados existentes en este segundo tramo nos impiden recorrer la costa de Cabana todo al borde del mar que quisiéramos. Como premio, en Punta do Cabalo sí que es posible y desde este mirador privilegiado podemos ver una estupenda panorámica de toda la Ría.

Desde allí un sendero bordeando la costa nos lleva por este rincón con vistas de Laxe y que en primavera se convierte en un hermoso jardín de colores encima del mar.

## CABO DA AREA

Antes de llegar a Laxe, nos metemos por un pequeño sendero a la derecha para visitar Cabo de Area, donde tenemos unas vistas privilegiadas sobre la población.

## PLAYA DE LAXE

La playa de Laxe se encuentra plenamente integrada en la villa, ocupando gran parte del litoral sur de la ría. Sus más de dos kilómetros de blanca y fina arena, a los que añade una amplia oferta de servicios y un estupendo paseo marítimo, la convierten en una playa ideal para disfrutar de un día en familia.

El Paseo Marítimo recorre desde el comienzo de la playa al lado del puerto hasta el complejo dunar donde existía antiguamente una explotación de caolín de la que hoy se conserva algunos restos.

Llegar a la playa de Laxe en este final de la tercera etapa es otra de las sensaciones del camino. Recorrerla despacio y descalzo por el borde del mar, sin prisas por llegar, haciendo disfrutar todos los sentidos... es un regalo que sólo te puede ofrecer este Camiño dos Faros.

## PLAZA RAMÓN JUEGA

La Plaza Ramón Juega está en el centro de Laxe, y es el final de esta tercer etapa de O Camiño dos Faros y el principio de la cuarta. En uno de sus laterales podemos ver la Casa do Arco.



## ETAPA 4: LAXE-AROU

### Kilometraje Etapa 4

Porto de Laxe	0,1	74,5	122,9
Iglesia de Laxe	0,1	74,5	122,9
Ruta da Insua	0,6	75,0	122,4
Faro de Laxe	1,8	76,2	121,2
Furna da Espuma	2,3	76,7	120,7
Praia de los Cristales	2,7	77,1	120,3
Enseada da Baleeira	2,8	77,2	120,2
Peñón de Soesto	4,2	78,6	118,8
Praia de Soesto	4,6	79,0	118,4
Punta Catasol	6,2	80,6	116,8
Praia de Castrillón	6,6	81,0	116,4
Praia de Arnado	7,1	81,5	115,9
Baixada a Traba	8,1	82,5	114,9
Praia de Traba	8,4	82,8	114,6
Laguna de Traba	9,8	84,2	113,2
Mordomo	10,8	85,2	112,2
Punta Corbeiro	12,0	86,4	111,0
Coído da Señora	13,6	88,0	109,4
Coído de Sabadelle	13,9	88,3	109,1
Praia de Camelle	14,6	89,0	108,4
Casa del Alemán	15,3	89,7	107,7
Porto de Camelle	15,4	89,8	107,6
Museo de Man	15,7	90,1	107,3
Porto da Lagoa	17,0	91,4	106,0
Praia de Arou	17,7	92,1	105,3

### Descripción Etapa 4

Esta cuarta etapa nos empieza a acercar al corazón de la Costa da Morte. La etapa comienza en Laxe visitando el puerto y la Iglesia de Santa María da Atalaya para, desde allí, dirigirnos al Faro por la Ruta da Insua. Desde el faro tenemos una amplia panorámica de la Ría de Corme y Laxe y de toda la ruta que nos espera hasta llegar a Camelle.

Muy cerca del faro, disfrutaremos de dos curiosidades de la naturaleza: la Furna de la Espuma y la Playa de los Cristales. A partir de ahí, iniciamos una senda que nos llevará hasta el Peñón de Soesto, con unas impresionantes vistas de toda la Ruta da Insua y de la playa de Soesto.

En Soesto hacemos la primera parada de avituallamiento antes de recorrer la Punta de Catasol y la Playa de Arnado, para llegar a la playa y las lagunas de Traba, donde podemos contemplar gran cantidad de aves.

Desde Mordomo, al final de la playa de Traba, sale un camino que nos llevará por otro paisaje espectacular de este Camiño dos Faros. Toda esta costa en dirección a Camelle te traslada al cuento de Liliput en el mundo de las grandes piedras. Piedras de todas las formas y tamaños en otro paisaje único de este Camiño dos Faros hasta llegar a la cala de Sabadelle, antiguo puerto ballenero.

Camelle es otro punto clave de la ruta. Entramos por su playa y pequeño puerto pesquero para llegar al muelle donde están los restos del Museo de Man. Desde allí, el final de la etapa nos lleva por pequeños caminos costeros hasta Arou, donde termina esta corta pero intensa cuarta etapa del Camiño dos Faros.

## PUERTO PESQUERO DE LAXE

En el **puerto pesquero de Laxe** la flota de bajura se prepara para otra dura jornada de trabajo en el mar. Al volver de faenar, se subastan en la lonja las capturas del día: escacho, rodaballo, lenguado, rayas, lubinas, percebe... El Puerto de Laxe es además base de barcos madereros que encuentran en sus instalaciones el lugar ideal para las cargas de madera de la Costa da Morte cara a otros lugares.

Allí empezamos los trasnos, tempranito como siempre, esta cuarta etapa que nos va a llevar hasta Arou.

En el cielo, los amaneceres de la Costa da Morte nos dejan hermosas imágenes...Mientras, en la tierra, las nasas encerradas en su propia red... es O Camiño dos Faros.

## IGLESIA DE SANTA MARÍA DA ATALAIÁ

Construida a finales del XIV destaca por su valor histórico-artístico. Ejemplo claro del gótico marinero que aparece en muchas iglesias del litoral gallego, de la época constructiva se conservan algunas esculturas.

De una sóla nave con ábside cuadrado, su fachada está decorada con imágenes de la Virgen. En el interior de la iglesia se conservan varios sepulcros del Siglo XIII de los Moscoso que gobernaron estas tierras después de los señores de Traba. El retablo barroco que existía en el altar mayor fue destruido por un rayo en 1955, dejando a la vista un singular retablo pétreo.

Desde el atrio de la iglesia se puede divisar una estupenda panorámica del puerto y la playa de Laxe. Cercano al templo, donde hoy es un garaje, se encuentra la tumba de los naufragos del buque inglés Adelaide, que se hundió en la bahía.

## RUTA MORTE DA INSUA

Al acabar las casas en dirección al faro, un camino a la derecha nos indica el principio de esta ruta por el Monte da Insua, que nos llevará hasta el faro. Dejamos a nuestra derecha la Ría de Corme y Laxe después de varios días recorriéndola... ¡qué cerca está el Roncudo y qué lejos a la vez!. Otra cosa que tiene O Camiño dos Faros de especial es que en cada momento de la ruta vas viendo el camino ya realizado y las metas a donde tienes que llegar.

Antes de llegar al faro, nos encontramos con los primeros acantilados de este Monte da Insua.

O Camiño dos Faros no es una ruta sencilla ni mucho menos... mucha subida y bajada que te ayudarán a ponerte en forma. Eso sí, arriba siempre tienes el premio de unas vistas únicas...

Por el sendero del Monte da Insua llegamos al faro y continuamos por mar abierto, donde descubriremos dos curiosidades de la naturaleza: la Furna da Espuma y la Praia dos Cristais.

## FARO DE LAXE

En la punta del Monte da Insua se encuentra el Faro de Laxe. Construido en 1920 es exactamente igual que el Roncudo, un sencillo cilindro recubierto de azulejos blancos. Pero su situación, como el resto de faros de esta ruta, es privilegiada.

En sus pies naufragó el Playa de Arnela en 1972, un barco de Corme que estaba llegando a su puerto cuando fue a dar con las rocas de la Punta da Insua, salvándose sólo dos tripulantes. Este mar no perdona.

Cerca del faro podemos ver la escultura de bronce 'A Espera', un homenaje a todos los hombres del mar y a sus mujeres, que esperan impacientes su llegada a puerto.

Las vistas son espectaculares de toda la Ría de Corme-Laxe a nuestra derecha y toda la costa de mar abierto hasta Punta Boi a nuestra izquierda.

## FURNA DA ESPUMA

El mar golpea constantemente contra este Monte da Insua. En el recorrido ya lo estábamos comprobando pero al llegar a esta furna, esa fuerza se convierte en espuma. Hay que tener mucho cuidado al pasar pero, si tienes un día con las condiciones de viento adecuadas, el espectáculo merece la pena.

¿Quién dice que no nieva en la Costa da Morte?. Aquí podéis ver porque es llamada A Furna da Espuma

## PLAYA DE LOS CRISTALES

O Camiño dos Faros nos acerca a la Praia dos Cristais, por esta ruta del monte da Insua, con vistas panorámicas del Peñón de Soesto, Camelle y Arou.

A veces, la naturaleza es caprichosa y el mar devuelve siempre lo que se le tira. En esta zona de Laxe había un antiguo vertedero donde se tiraban las botellas y otros recipientes. En estos acantilados de perpetuo oleaje el mar recogió esos restos y los devolvió pulidos en una obra de arte sobre esta pequeña cala.

Os recordamos una parada para disfrutar de este curioso rincón y os recordamos que está prohibido coger los cristales de la playa.

Llevamos más de ochenta kilómetros desde que salimos de Malpica en este Camiño dos Faros y hemos visto de todo: faros, playas y acantilados de todos los tipos, dunas, ríos y riachuelos, bosques, ensenadas de gran valor ornitológico, petroglifos, dólmenes, castros, miradores, molinos, aldeas típicas, Malpica, Corme, Ponteceso, Laxe... ¡y lo que nos queda!

El camino sigue por detrás del cementerio, por una pista a la derecha que nos dirige al sendero costero del Peñón de Soesto.

## ENSEADA DA BALEIRA

El próximo objetivo de este Camiño dos Faros es el Peñón de Soesto. Después de pasar el cementerio tomamos la desviación a la derecha que nos dirige por un pequeño sendero por el que recorreremos la Enseada da Baleira.

Antes de existir O Camiño dos Faros nunca hubo por aquí una ruta de senderismo. La sensación de vértigo al recorrer estos acantilados es máxima aunque tenemos siempre un margen para que cualquier error no sea fatal.

Antes de alcanzar la Punta do Castro, el camino se desvía a la izquierda para subir al Peñón de Soesto.

## PEÑÓN DE SOESTO

Desde la cima tenemos otras dos vistas panorámicas impresionantes. Al norte todo el Roncudo, con Corme al fondo. En primer plano todo el Monte da Insua que habíamos rodeado hasta el faro de Laxe, la Playa de los Cristales y la Baleira...

Al sur, vemos la playa de Soesto con el mar rompiendo con fuerza y, al fondo, la punta de Catasol... ¡un mirador privilegiado!

Bajamos desde el Peñón do Castro a la Playa de Soesto, con esta sensación de libertad que te ofrece la Costa da Morte. Este Camiño dos Faros es una flipada...conviértete en trasno y me darás la razón...

## PLAYA DE SOESTO

Soesto es una playa tranquila y familiar situada a la espalda de la villa de Laxe, a la que llegamos por O Camiño dos Faros después de haber bajado el Peñón. Otras formas de llegar a ella son por una ruta de senderismo que parte del pueblo o, por carretera, desviándose a la altura del Pazo de Leis.

La playa de Soesto es de arena blanca y fina, abierta al mar, ventosa y de bastante oleaje, siendo el lugar elegido por muchos aficionados al surf para practicar su deporte preferido.

Cruzando el pequeño riachuelo de Soesto nos paramos a sacar alguna foto... las formas son perfectas... O Camiño dos Faros es una galería de arte...

Al lado de la playa cuenta con mesas y bancos de piedra para realizar una pequeña parada de avituallamiento en nuestro camino.

Desde allí, salimos de Soesto por la pasarela de madera en dirección a la playa y la laguna de Traba.

## DE SOESTO A TRABA

Saliendo de Soesto llegamos a la Punta do Catasol, donde contemplamos las olas de Soesto y vemos los últimos faros por los que hemos pasado, el del Roncudo al fondo y el de Laxe en primer plano.

En este tramo del Camiño dos Faros, el mar se empieza a poner bastante más serio de lo que veníamos viendo, un espectáculo para los sentidos.

Continuamos nuestro Camiño dos Faros por la senda que une Soesto con Traba por el borde del mar. Aunque hace mucho viento, tenemos sol y el camino hasta Traba nos lleva por una pista que nos deja relajar un poco las piernas, después del millón de piedras que llevamos en la ruta... ¡y las que nos quedan!

En el camino, entre las rocas, aparecen pequeñas calas como está del Castrallón y otras más grandes, como la playa de Arnado.

Enfrente tenemos, de derecha a izquierda, la Illa dos condenados, el illote de Ataín y ya, en dirección a Traba, la Illa Teixeira. Seguimos con viento fuerte del sur y un mar que da gusto mirarlo...

En el tramo que discurre por el antiguo camino de carros, nos encontramos con un ciclista. O Camiño dos Faros es una ruta de senderismo y es imposible hacerla en su totalidad en bici. Hay mucho caminito pequeño entre toxos, mucha roca, mucha subida... Pero hay muchos otros tramos que sí se pueden hacer, como este que discurre entre Soesto y Traba.

## PLAYA Y LAGUNA DE TRABA

Este espacio natural formado por la playa y las lagunas de Traba está lleno de belleza y de leyenda, una leyenda que dice que bajo sus aguas está enterrada por castigo divino la ciudad de Valverde.

La amplia playa de 2.650 metros abierta al mar tiene un complejo dunar que la separa de la laguna de un gran valor ecológico.

Que este Camiño dos Faros está lleno de sensaciones no es la primera vez que os lo digo. Tan pronto bajamos a la playa de Traba nos cogió una tormenta de arena que no sabíamos muy bien donde meternos.... Agachados y cubiertos por las capuchas pudimos escapar de los perdigonazos que eran los granos de arena contra nosotros...

Una experiencia única y que también entra en el saco del Camiño dos Faros, una sensación a cada paso...

La laguna de Traba es el ecosistema apropiado de muchas aves, como la garza real, en sus largas migraciones.

En el recorrido por la laguna podemos detenernos en los miradores, aunque la poca altura de ellos no nos deja observar con más nitidez la vida en este habitat.

Al final de la playa se encuentra el pequeño pueblo de **Mórdomo**, desde donde podemos realizar dos pequeñas desviaciones en nuestro camino a Camelle: la iglesia de Santiago de Traba y A Pena do Mórdomo, subida a unas formaciones rocosas a 1,8 Km de Mórdomo.

Si seguimos O Camiño dos Faros por la costa, Camelle se encuentra a menos de dos horas caminando y el final de la etapa en Arou, a media hora más.

## DE TRABA A CAMELLE

Desde Mórdomo sale un camino que nos lleva por el final de la Playa de Traba hacia otro de los tramos más espectaculares de este Camiño dos Faros.

Toda esta costa en dirección a Camelle te traslada al cuento de Gulliver en el mundo de las rocas, otro paisaje nuevo en la ruta. Grandes formaciones rocosas de esta costa que no tienen nada que envidiar a los Penedos de Traba, que rodean el valle.

Desde Mórdomo atravesamos una sucesión de rocas, furnas y pequeñas calas de cantos rodados que desafían al fuerte mar de Traba que rompe sin parar en Punta Corbeiro.

Grandes piedras de granito de todas las formas y tamaños...

que nos harán volar la imaginación...

Grandes piedras que nos ayudan a resguardarnos en algunos momentos de lluvia... otro paisaje único de este completísimo Camiño dos Faros.

Así llegamos, entre Traba y Camelle, a la única salida al mar del ayuntamiento de Vimianzo. Se trata de la **ensenada de Sabadelle**, antiguo puerto ballenero ya utilizado por pescadores vascos en el siglo XIII y que, en la actualidad, es una cala formada de grandes bolos de granito. En las proximidades hay restos de la antigua aldea medieval y un petroglifo llamado Pé do Santo.

La etapa estaba siendo de las más espectaculares de todo O Camiño dos Faros. Un día de invierno, con un mar con la fuerza de estas épocas nos había echo pasar volando el día (nunca mejor dicho ;-)). Quedaba poco para finalizar y estábamos llegando a Camelle.

## CAMELLE

Camelle es un pequeño y bello puerto marinero que conserva en sus calles el encanto de antaño. Estamos entrando en el corazón de la Costa da Morte, uno de los tramos de costa con más naufragios a nivel mundial. Sus gentes, la mayoría

dedicadas a la pesca, tienen la fama de ser gentes de mar que, arriesgando sus vidas, ayudaron en el salvamento de los muchos barcos naufragados en estas costas.

De uno de esos naufragios, el del buque inglés City of Agra naufragado en 1897, se conserva la campana en la iglesia del Espíritu Santo. Esta actitud heroica de los habitantes de Camelle y Arou en el rescate les llevó a ser condecorados por la corona inglesa.

En el año 1898 se instaló la Estación de Salvamentos Barbeito que, además de prestar auxilio, salvaba también las cargas y desguazaba los buques siniestrados. Debido que Camelle era el lugar a donde se dirigían los naufragos y se les prestaba las primeras atenciones, existían compañías de seguros, agentes de aduanas y cónsules de distintos países.

Entramos en Camelle por la playa y tomamos la desviación a la derecha que nos guiará hasta el puerto. Allí podemos ver la actividad que tiene este pequeño

En la entrada de la pequeña ensenada de Camelle había unos bajos que se llamaban A Pedra do Porto que, con la construcción del dique, fueron demolidos en el 2005. Allí, a principios del siglo XX, acabaron sus singladuras tres barcos.

Era una noche de niebla y de temporal la del 10 de febrero de 1904. El **Yeoman**, barco inglés recientemente construido en Liverpool y capitaneado por Mr. Willian Lang, realizaba la singladura Liverpool-Calcuta con 4.000 toneladas de carga general, 2.000 de sal y 1.500 de carbón. Ante la peligrosidad de la noche, los oficiales se turnaban de guardia en el puente, mientras que sus otros 80 tripulantes (67 indios) y 4 pasajeros dormían. A las 3 de la mañana se empotraba contra A Pedra do Porto.

En un momento el pánico se apoderó de la tripulación que no era capaz de atender las ordenes del capitán. Ocho de los indios se lanzaron en un bote al mar que, al par de horas, aparecía destrozado en la playa de Arnado, con cuatro de ellos cadáveres. El resto sobrevivieron gracias a la generosidad y arrojo de las gentes de Camelle que no dudaron en jugarse la vida para salvar a aquellos infelices de una muerte segura.

A los dos días del naufragio, parte de la mercancía empezó a llegar a las playas, y las gentes de la zona saltaban de una a otra roca en busca del genero.

A las 11 de la noche del 12 de enero de 1915 naufragaba en la misma Pedra do Porto el **Natalia**, barco español de 2000 Tm que se dirigía de Liverpool a Coruña y Vigo con carga general. Después de dejar parte de su carga en Coruña, navegaba entre la niebla cuando se fue a dar contra este bajo. Al siniestro acudieron las gentes de Camelle que pudieron salvar a todos sus 35 tripulantes. Al día siguiente, la marejada fue destrozando el barco, del que se pudo recuperar un enorme torno y una colección de telares. A lo largo de los días, fue apareciendo por toda la costa pacas de género, sacas de bacalao y sulfatos.

El 20 de agosto de 1934 el petrolero ruso **Boris Sheboldaev**, de 13000 Tm y equipado con la mejor tecnología de la época, se dirigía con los tanques vacíos de Leningrado a Batún. En el medio de una marejada y bajo la niebla, fue a dar contra A Pedra do Porto, no tardando más de media hora en partirse en dos y quedarse sin luz. A los gritos de auxilio llegaron los bravos marineros de Camelle que no lo tenían nada fácil. El barco estaba paralelo a tierra, encallado en aquella roca y bajo el empuje del mar que provocaba unas olas que barrían la cubierta. En medio de aquella infernal noche se consiguieron salvar a 28 de los 41 tripulantes. El resto, que permanecían junto al capitán en la proa, fueron salvados al día siguiente.

A pesar de ir vacío, este accidente provocó la primera marea negra de la Costa da Morte. Sobre la playa había una extensa capa de petróleo y durante todo un año no se pudieron consumir pescados ni mariscos. Como veis, A Pedra do Porto tiene mucha historia de naufragios.

En la punta del muelle nos encontraremos uno de los museos más curiosos de Galicia: un museo de piedras de las más diversas formas y colores que durante muchos años ha creado un personaje llegado desde Alemania y que se quedó cautivo de estas tierras: Man, el alemán de Camelle.

## MUSEO DE MAR

Hace muchos años llegó a Camelle un joven alemán que, maravillado por esta zona de la costa, se quedó a vivir en ella en un compromiso de perfecta armonía. Esta armonía con el mar y las rocas queda reflejado en este museo al aire libre que le servía de casa.

Manfred Man falleció en Diciembre del 2002, días después de que el Prestige derramara todo su carga de hidrocarburos en esta costa, afectando gravemente a su Museo. Desde aquí queremos poner nuestro granito de arena para que este hombre amante de la naturaleza no quede en el olvido y que las ruinas que hoy visitamos vuelvan a tener toda la magia de Man.

La visión de Man nos causaba una gran impresión: alto y delgado, con pelo y barba larga, su única ropa era un taparrabos. Vivía en el centro del museo, en una caseta pintada con llamativos círculos de colores, una constante en su obra.

La historia de Man es la de un alemán que, como otros muchos, en uno de sus viajes de ocio, llegó a estas tierras. Man lo hizo en el año 1962. Llegó un día y se quedó. En un principio, destacaba por su corpulencia y por su pulcra vestimenta: siempre iba bien vestido, acudiendo a misa todos los domingos y relacionándose mucho con la gente. Pero un desengaño amoroso con una profesora del lugar lo llevó a una transformación que llega hasta nuestros días. Compró un terreno y construyó allí, con sus propias manos, un pequeño refugio donde empezó a forjar esta relación tan peculiar entre el hombre y el mar.

Man era un deportista nato. Sus grandes caminatas a los montes cercanos para recoger material para sus obras y sus largas travesías nadando, incluso hasta la vecina playa de Traba, además de una dieta vegetariana, lo mantuvieron fuerte hasta sus últimos días. Hasta estos últimos años, solamente había ido una vez al médico por la mordedura de un perro.

El museo es una recolección de piedras, huesos de animales y artes de pesca, perfectamente conjuntados. Predominan las formas esféricas y circulares de vivos colores que ocupan buena parte del muelle.

Como rezaba en la entrada, 'Ver 1 euro', el precio de la entrada era de 1 euro por persona y otro euro si llevaban cámara de fotos. Man nos daba unos lápices de colores y una libreta donde nos pedía que hiciéramos un dibujo de lo que veíamos y que firmáramos con nuestro nombre y fecha de nacimiento. Según sus propias palabras: "Esto es para la interpretación libre, sí, para que los niños produzcan su propia imaginación, y yo les doy a cada niño una libreta para hacer un dibujo libre sobre el museo. El museo es el árbol, y cada folio de la libreta es un folio de ese árbol y cada dibujo es un fruto de ese árbol". Estaba prohibido fumar ya que Man 'no quería humo en su cielo'.

Además de la visita a las ruinas del museo, os recomendamos un pequeño paseo por el dique, donde podemos verlo desde otra perspectiva y como está integrado en el paisaje que lo rodea. Durante las obras del dique, él mismo se tumbó sobre el cemento para crear tres siluetas.

El 16 de noviembre del 2002 la primera oleada de fuel del Prestige inundaba su museo. Man declaraba: "Yo decir que esto no debe limpiarse nunca..., ser episodio de la Historia. Quedar así debe, para todos recordar quién es hombre, porque hombre no querer a hombre, ni a mar, ni peces ni playa."

El 28 de diciembre Manfred Gnädinger fallecía y con él una obra única.

Man es un personaje que debería ser recordado por el amor que procesó a la naturaleza de este rincón de la costa gallega, y por una arte que la representó como ninguno. Sin embargo, su legado está en estado crítico. Ni las administraciones ni las mismas gentes de Camelle pudieron salvaguardar este tesoro único.

Pero su idea sí que puede ser preservada... y piedras hay.

Desde la entrada de su Museo tomamos la desviación a la izquierda que nos llevará hasta Arou.

## DE CAMELLE A AROU

O Camiño dos Faros nos acerca desde Camelle por una senda costera hasta llegar a la Praia da Lagoa.

Rodeada de Punta Percebeira y la Punta do Curro forma un pequeño puerto donde las chalanas descansan de los duros días en mar abierto.

El final de esta cuarta etapa es en Arou. Si el tiempo lo permite, podemos darnos un chapuzón en la playa y pasear por el pueblo, un pueblo que a los trasnos nos encanta. Es un final de etapa donde tenemos pocos servicios, ya que únicamente tiene dos bares y ninguna oferta de alojamiento que nosotros sepamos. Pero tiene una magia que nos atrae...

## AROU

Arou es un pequeño pueblo orientado a mar abierto en el corazón de la Costa da Morte, con una hermosa playa que en los meses de verano se llena de turistas y vecinos que toman el sol y se bañan en sus limpias aguas.

Históricamente, aunque hay poca constancia de ello, se cree que en Arou pudo existir algún castro debido a la existencia de agua y a la posición estratégica de los montes de alrededor que permite divisar todo el mar, protegiéndose así de posibles incursiones marítimas. Estos mismo motivos nos llevan a creer que también en la Edad Media hubo un asentamiento en la zona como lo demuestran los restos de una antigua ermita situada en el lugar donde hoy está la capilla de San Bartolo.

La próxima etapa nos llevará hasta Cabo Vilán y Camariñas, en un tramo agreste de costa único en el mundo: A Costa da Morte.



## ETAPA 5: AROU-CAMARIÑAS

### Kilometraje Etapa 5

Enseada Xan Ferreiro	1,0	93,1	104,3
Mirador de Lobeiras	1,6	93,7	103,7
Praia Lobeiras	1,8	93,9	103,5
Porto de Santa Mariña	3,8	95,9	101,5
Duna de Monte Branco	5,3	97,4	100,0
Praia do Trece	5,8	97,9	99,5
Bosque do Trece	7,6	99,7	97,7
Cementerio de los Ingleses	8,0	100,1	97,3
Punta Boi	8,2	100,3	97,1
Enseada de Lucín	8,6	100,7	96,7
Praia de Reira	10,8	102,9	94,5
Pedra do Oso	11,0	103,1	94,3
Praia de Area Longa	11,2	103,3	94,1
Praia de Balea	11,8	103,9	93,5
Praia de Pedrosa	12,1	104,2	93,2
Monte Pedroso	12,5	104,6	92,8
Cabo Vilán	14,9	107,0	90,4
Punta Esperillo	15,6	107,7	89,7
Senda del Mar	16,4	108,5	88,9
Ermida da Virxe do Monte	19,0	111,1	86,3
Castelo do Soberano	22,0	114,1	83,3
Porto de Camariñas	22,7	114,8	82,6

### Descripción Etapa 5

O Camiño dos Faros engancha. Si habéis llegado hasta aquí ya lo tenéis claro. Por si quedaba alguna duda, la etapa de hoy es de las mejores rutas de senderismo que hayáis hecho nunca, en una costa tremendamente abrupta y llena de historia.

La costa que va desde Arou a Cabo Vilán es el origen de todo. Una serie de naufragios de barcos de la marina inglesa ocurridos entre finales del siglo XIX y primeros del XX, con cientos de fallecidos en el *Serpent*, fueron el origen del nombre A Costa da Morte.

Y en la ruta lo vamos a comprobar. Cientos de restingas asesinas se adentran en un mar que no da tregua, un mar que no entiende, sólo trabaja...

Salimos tempranito de Arou y nos dirigimos por la enseada de Xan Ferreiro al mirador de Lobeiras y a la Playa de Lobeiras. Desde allí, por un sendero entre toxos, recorreremos los coídos de cantos rodados en medio de un paisaje único, hasta llegar al pequeño Puerto de Santa Mariña, que cruzaremos para ascender la duna de Monte Branco. Al llegar arriba una de las panorámicas más espectaculares del Camiño dos Faros, con la duna, la playa de Trece, toda la Punta Boi y el Cementerio de los Ingleses.

Estamos en el ecuador de Camiño dos Faros, unos 100 kilómetros ya recorridos y otros 100 por recorrer, pero desde la cima de la duna de Monte Branco lo que sentimos es que estamos en el corazón de la ruta.

Al bajar, atravesamos las pequeñas y solitarias calas de Trece hasta Punta Boi. Allí el mar rompe con fuerza y se encuentra el Cementerio de los Ingleses, donde descansan las víctimas del *Serpent*. Al fondo ya vemos Cabo Vilán, que aún tardaremos un par de horas en alcanzarlo.

El camino de Punta Boi a Vilán nos lleva por todas las playas de Reira, a través de una cómoda senda que recorre este litoral salvaje y solitario hasta subir por Monte Pedroso y llegar al Faro Vilán.

Faro Vilán es uno de los símbolos de este camino. Desde su puesta en funcionamiento, ha sido la luz que guía a todos los barcos que cruzan estos mares de intenso tráfico marítimo, y es, sin duda, un lugar mágico de este Camiño dos Faros.

Desde Vilán nos acercamos a Camariñas por otra senda que recorre todo el litoral, pasando por la capilla de la Virxe do Monte y el Castillo para finalizar la etapa en el centro de Camariñas, al lado del puerto pesquero.

## A COSTA DA MORTE

Estamos en el corazón de la Costa da Morte, un tramo de litoral donde se concentran un mayor número de naufragios a nivel mundial. O Camiño dos Faros es una ruta de naturaleza, de paisajes, de vida...pero también de historia y muerte.

En el relato general de este viaje no hemos querido profundizar mucho en ello porque es ahora, en esta quinta etapa, cuando vamos a recorrer la costa que fue el origen de este macabro nombre. El alto volumen de tráfico marítimo, la gran cantidad de salientes de rocas y los imponentes temporales del invierno han provocado en esta costa entre Camelle y Vilán muchas tragedias.

Según el profesor Pepe Baña:

"Esta parte noroeste de la península es punto de recalada, lugar obligado de llegada y cambio de rumbo de todos los barcos que van o vienen del norte, por lo que, un pequeño error en el cálculo, una imprudente maniobra, un descuido o un fallo mecánico imprevisto (de motor, hélice, timón...) que coincida con los frecuentes temporales y cerrazones de niebla, producen el naufragio."

La historia es la siguiente. A finales del siglo XIX se producen en un corto espacio de tiempo varios naufragios de barcos de la marina inglesa en la zona comprendida entre Arou y Vilán, con un gran número de víctimas: el Wolfstrong (1870, Negra, 28 muertos), el Iris Hull (1883, Punta Boi, 37 muertos), el Serpent (1890, Punta Boi, 172 muertos), el Trinacria (1893, Baixos de Lucín, 31 Muertos) y el City of Agra (1897, Baixo Canesudo, 29 muertos).

Ante tanto horror, los marinos ingleses empiezan a usar el nombre de "coast of death", popularizado en 1908 por la escritora Annette Meakin, amiga de la Reina Victoria. A partir de entonces, por influencia de la prensa inglesa y madrileña, se le empezó a llamar Costa da Morte. Hasta hace muy poco, era la primera referencia escrita que se tenía. Sin embargo, el investigador Xosé Manuel Lema descubrió un ejemplar del diario coruñés Noroeste que en 1904 publica: "Tres buques náufragos en la costa de la muerte".

1904 – Aparece la expresión La costa de la muerte en el diario Noroeste.

1907 – Hay un mapa con una cruz en el hundimiento del Serpent y el nombre de 'coast of death'

1908 – Hay un texto de la escritora inglesa Annette Meakin que se refiere a esta zona como 'coast of death'

1910 – Faustino Lastres nos dice en su poema a "e alá na costa d'a morte/ Érguese sobre os peñascos/ O villano sempre forte".

Estos hechos también coinciden con una presión de las autoridades británicas para una mejora en la señalización, lo que provoca la inauguración del Faro Vilán en 1896.

Los trasnos creemos que esto es lo correcto en cuanto a las referencias escritas. Pero estamos seguros también que nuestros antepasados que convivían con este mar y los marineros que surcaban estas costas habrían puesto en su boca ese nombre desde tiempos inmemoriales.

Lo que está claro es que, una vez naufragado el barco, el pillaje era general. Algo muy normal teniendo en cuenta las necesidades en aquellas épocas de estas gentes del fin de la tierra. Pero lo que no es justa es esa leyenda infundada de raqueros que ponían luces en los cuernos de las vacas para simular luces y hacer naufragar los barcos que surcaban estas costas. Es infundada porque no se tienen datos fiables que lo corroboren y no es justa porque empaña la otra historia, la de las gentes de mar que, después de ver naufragar un barco desconocido, lo dieron todo para poder salvar el mayor número de vidas posibles.

En esta etapa entre Arou y Camariñas lo podrás comprobar por ti mismo. Una explosión de naturaleza que guarda en sus entrañas una historia de convivencia y lucha del hombre contra el mar. A Costa da Morte te espera...

## SALIENDO DE AROU

Como ya os dijimos, Arou nos parece un lugar mágico y muy trasno, allí encajonado entre grandes peñascos y rodeado siempre de un mar enfurecido. Nos gusta salir de la playa de Arou muy tempranito por el pequeño paseo de madera hacia la Playa de Lobeiras.

Un poco después de pasar el núcleo de casas de Arou, O Camiño dos Faros se desvía a la derecha para continuar por una senda costera hacia la Ensenada de Xan Ferreiro.

Allí, en los bajos de Xan Ferreiro, debido a la espesa niebla existente y a una avería en el timón, embarrancaba el 10 de octubre de 1927 el vapor francés Nil, mandado por el capitán Mr. Huarsch. Los daños producidos en el casco eran irreparables y el mar se encargó de despedazarlo poquito a poco. Todos sus 19 tripulantes se pusieron a salvo y los ricos comerciantes que formaban su pasaje fueron atendidos en Camelle.

Sería otro barco más de una extensa historia si no fuese porque el Nil llevaba una carga muy valiosa: coches, maquinaria, telas, sedas de Damasco, productos farmacéuticos, animales, champán francés... un supermercado flotante en aquellos años de penurias. El capitán permaneció a bordo hasta entregar el barco a la Compañía de Seguros, pero la mercancía se desperdigaba por toda la costa y el pillaje fue inmediato, contándose muchas anécdotas que aún perviven hasta nuestros días. Como la del que llevó un saco con un carabinero que estaba haciendo guardia dentro o como la del champán utilizado a bordo por los guardias para hacer café por falta de agua. El Nil también traía leche condensada y a algunos vecinos se les ocurrió pintar las casas... ¿os imagináis lo que sucedió? Aquí os dejamos la letra de la comparsa de carnavales de 1928 de la comparsa Piratas do Nil de Ponte do Porto

*Aquí venimos señores,  
Presidentes de Pichil  
y nos gustaría ser  
de los piratas del NIL*

*Y ya que hablamos del NIL  
algo vamos a contar,  
pues resultan muy curiosas  
las cosas de orillamar*

*Al ver que el fardo pateaba  
como se fuese un carnero,  
lo deja, iy que sus se lleva  
al que es un carabinero!!*

*Buscando por las bodegas  
algunos, como cangrejos,  
se llevaron un parchazo  
con un lote de sacos viejos*

*Y siguiendo con afán  
su pesquisa sin igual,  
consiguieron encontrar  
una caja de champán.*

El tramo por esta ensenada de Xan Ferreiro finaliza en el mirador, desde el que tenemos una vista privilegiada de toda la ensenada de Arou desde Punta Percebeira.

## PLAYA DE LOBEIRAS

La **Playa de Lobeiras** está situada en un entorno salvaje tanto por tierra como por mar. Una pequeña playa, varias lanchas y unas casetas que sirven de abrigo a los sufridos pescadores. Rocas y entrantes que han sido testigo mudo de muchos naufragios en estas costas de Arou.

Como cuando una mañana de noviembre de 1870 los habitantes de Arou se levantaron sobresaltados: había un barco destrozado en la playa de Lobeiras. Al llegar allí, lo que vieron era terrible: los cadáveres yacían en la arena y no había signos de vida por ningún lado. 28 tripulantes fallecidos en el **Wolfstrong** y muy poca información de este naufragio que no hizo otra cosa que acrecentar el misterio de esta Costa da Morte.

Años más tarde, en 1897, naufragaba muy cerca de Lobeiras el **City of Agra**, que había partido el 29 de enero de Liverpool con destino a Calcuta. Era un barco moderno, capitaneado por William Frame, con 71 tripulantes abordo (ingleses e indios) y dos pasajeros, uno de ellos Mr. Albert Jamrach, contratista de fieras que iba a la India en busca de algunos ejemplares que llevarse a Londres. A 35 millas de A Coruña perdieron el rumbo y, en medio del temporal, a medianoche del 3 de Febrero de 1897, fueron a caer en los Baixos Canesudos cerca de Lobeiras. El choque fue terrible y el barco se partió en dos. El pánico se apoderó de la tripulación, dificultando el salvamento. Algunos se asieron a uno de los palos que se desplomó sobre el resto. En uno de los botes embarcaron los dos pasajeros, una camarera y varios oficiales pero era imposible, grandes olas destrozaron la embarcación y cada uno tuvo que apañárselas como pudo.

Con la ayuda de las gentes de Camelle y Arou, que no dudaron en jugarse la vida, pudieron salvarse 32 personas, que fueron colmados de atenciones y, posteriormente, conducidos para Coruña. Pero la tragedia ya se había consumado: 29 vidas que habían encontrado su final en esta costa que no perdona errores. En agradecimiento por el arrojo mostrado, la Corona Inglesa otorgó diversas condecoraciones y medallas 'for gallantry and humanity' a los que participaron en el salvamento. La campana del barco fue regalada a la iglesia del Espíritu Santo de Camelle.

## DE LOBEIRAS A SANTA MARIÑA

Desde Lobeiras vamos a comenzar esta travesía hasta el Puerto de Santa Mariña que a los trasnos nos parece increíble que no exista en ninguna ruta oficial. Desconocida para muchos, es otro tramo único de este Camiño dos Faros.

Grandes restingas que se adentran en el mar, miles de piedras que se agrupan formando rincones únicos y pequeños coídos espectaculares, un mar de rocas que nos encontramos en cada paso.

Es un tramo de dos kilómetros, algo complicado por las rocas y el toxo, pero que merece la pena disfrutar con cuidado y sin ninguna prisa por acabarlo. Párate y disfrútalo...

Y para rematar, después de tanta belleza, llegamos al Puerto de Santa Mariña. Esta etapa es alucinante.

## PUERTO DE SANTA MARIÑA

O Camiño dos Faros llega a Santa Mariña, pequeño puerto de pescadores donde hacemos una parada de agrupamiento mientras pensamos en lo duro que es este trabajo en el mar y, sobre todo, en este mar.

Nos acercamos al muelle encajonado entre el verde del bosque y las montañas que lo protegen del viento del sur. Allí vemos las embarcaciones, que descansan después de la faena.

A pesar de la dureza del mar, la economía de las familias se tiene que basar en algo y en esta zona de la Costa da Morte, aislada completamente durante siglos del resto del mundo, la pesca ha sido en muchos casos la única salida posible. Como complemento, era costumbre después de grandes temporales, recorrer la costa recogiendo lo que había arrojado el mar.

Salimos del puerto por las casetas, costeano y atravesando el coído de bolos en dirección a la duna de Monte Branco.

## DUNA DE MONTE BRANCO

Desde el puerto de Santa Mariña subimos la duna rampante de Monte Branco, una duna que va ascendiendo Monte Veo hasta una altura de unos 150 metros, la mayor de la península, y que nosotros atravesaremos hasta poco más que 80 metros. Recordad no salirse del sendero de arena para no pisar la vegetación de la duna.

Al llegar arriba hemos llegado al ecuador del Camiño dos Faros. Además de ese significado, para el trasno que os cuenta esta historia, la cima de esta duna es uno de los puntos más impresionantes de toda la ruta. Como trabajará el viento en estos parajes para subir la arena de la playa hasta crear un monte...

Desde allí, la vista panorámica de la Playa do Trece y la Punta Boi con el Cementerio de los Ingleses, nos quedará para siempre grabada en la retina. Un paisaje completamente virgen, lejos del mundanal ruido y con el sonido del mar golpeando sin cesar en este Mar de Trece. La sensación es única... esto es O Camiño dos Faros!

## PLAYA DO TRECE

Bajar de la duna de Monte Branco y llegar a la Playa do Trece un día de invierno, con sol y el mar trabajando duro es una de las mejores experiencias que te puede ofrecer esta Costa da Morte.

De gran belleza, el azote contínuo del Atlántico le da un aspecto desértico, con especies de flora protegida como la caramiña (*corema album*), que da nombre a Camariñas, en la antigüedad presente en toda la costa gallega y hoy prácticamente desaparecida, que se adapta perfectamente a estas condiciones extremas.

Atravesamos toda la playa que está formada de pequeñas calas divididas por restingas de rocas que se adentran en el mar.

Una combinación de mar, viento, arena y rocas que crea por doquier hermosos rincones donde pararse y fotografiar.

La Playa do Trece, un espacio de litoral salvaje que hay que disfrutar y preservar. Xorxa y Tolo lo saben y lo están disfrutando como nosotros...

Recorremos las calas una a una, saboreando con tranquilidad cada uno de los paisajes que se nos presentan en cada paso, hasta llegar al final de la playa, donde hacemos la parada de avituallamiento en el pequeño bosque de los trasnos, donde el viento ha moldeado también las copas de los árboles, convirtiéndolo en un refugio muy acogedor.

## CEMENTERIO DE LOS INGLESES

Aquí, a la izquierda de la Playa del Trece, en Cabo Tosto, en la restinga conocida como Punta de Boi tuvieron lugar tres naufragios a finales del siglo XIX que marcaron para siempre la historia y el nombre de la Costa da Morte: el Iris Hull (1883), el Serpent (1890) y el Trinacria (1893).

El **Iris Hull** era un barco vapor inglés de 1433 Tm que había salido de Cardiff con destino a la India vía Gibraltar, tripulado por 38 hombres. A las cuatro de la madrugada del día 5 de noviembre de 1883, en medio de un fuerte temporal del noroeste, choca con los llamados Baixos de Antón, en Punta Boi, destrozando el buque. La lucha entre la vida y la muerte no había hecho más que comenzar, prolongándose durante todo un angustioso día.

Así lo contó un testigo: *"Ayer, serían las ocho de la mañana, circuló por esta villa la noticia de que en los bajos próximos a Cabo Villano había naufragado un vapor y que los tripulantes estaba en los palos pidiendo auxilio. Inmediatamente y movidos por un sentimiento de humanidad, nos pusimos en marcha numerosas personas, deseando socorrer a los infelices que luchaban con la muerte y a la media legua de distancia en dirección norte y sitio nombrado Punta Boi, el cuadro que se presentó a nuestra vista era algo terrible: el buque, completamente sumergido y en parte destrozado; de los tres palos que tenía se conservaban dos y, en las jarcias, y atados a los mástiles, nueve hombres que, al ver a las gentes en a orilla, redoblaron sus gritos de socorro. Estaba próximos a tierra que, en días de calma, se puede hablar, quedando todas aquellas peñas en seco cuando baja la marea.*

*Tal espectáculo contrastaba el ánimo, aumentando la pena la imposibilidad de poder socorrerlos; enormes montañas de agua que los cubrían por intervalos, el viento sur soplabla con furia y las rompientes que se extendían más de dos millas a fuera, impedían que ninguna lancha pudiera llegar al buque para recoger a aquellos desgraciados".*

Durante todo el día, las maniobras de salvamento resultaron infructuosas. Dos de ellos intentaron alcanzar la costa a nado y acabaron desapareciendo entre las olas. Milagrosamente, hubo un superviviente llamado George Chirgwin que fue devuelto por el mar y apareció todo ensangrentado en la Playa de Reira.

Las críticas de la prensa de la época no pararon ante la situación de aislamiento que sufría la comarca. *"Este triste suceso llenó de consternación a los habitantes de esta villa y al publicar la noticia hará usted un gran bien a la humanidad, llamando la atención sobre el abandono que existe por parte de las autoridades de Marina, pues siendo como es esta costa una de las más peligrosas y en donde son tan frecuentes los naufragios, no se cuenta con ninguno de los modernos medios de salvamento que tienen otros países, porque es indudable que si ayer se hubiera podido lanzar un cabo al buque tan cerca como estaba de tierra los que se aguantaron en los palos, a no salvarse todos, tampoco hubieran perecido. Pero, ya se ven nuestras autoridades se acuerdan de Santa Bárbara cuando truena, y mientras, cuando se ofrece un caso de estos, hay que cruzarse de brazos y ser simple espectador".*

Los cuerpos fueron enterrados en las proximidades de Punta Boi, una punta asesina donde siete años después iba a producirse el naufragio que más repercusión tuvo en la época.

El buque **Serpent** era un barco de la corona británica, con una eslora de 75 metros y una dotación de 175 hombres, había zarpado del puerto de Plymouth el 8 de noviembre de 1890 con un fuerte temporal del SW, capitaneado por el experimentado Harry L. Ross. Iba acompañado por el cañonero Lapwing y se dirigía a Sierra Leona vía Madeira.

A las 11 de la noche del 10 de noviembre se va contra las rocas de Punta Boi. Encajado entre las rocas, logra mantenerse en la superficie durante algo más de una hora, lanzando varios cabos que se rompían contra las rocas. Intentan arriar los botes pero las olas los estrellan contra las rocas. Todos los intentos para abandonar el barco son infructuosos y vuelven a producirse las escenas de pánico en medio de la noche.

El duro mar se llevó para siempre a los tripulantes del **Serpent**. Sólo tres se pudieron salvar la vida milagrosamente, siendo escupidos por el mar hacia la Playa de Trece. Dos de ellos deambularon monte arriba hasta que, a la mañana siguiente, fueron avistados por un labrador en Pescadoira.

En los días posteriores, el mar fue depositando los cuerpos sin vida de los otros 172 tripulantes del **Serpent**, la mayoría muy jóvenes. Los vecinos de Xaviña y Camariñas ayudaron a darles sepultura consagrando el lugar donde ya estaba enterrados los del **Irish Hull** con un pequeño cementerio, hoy llamado Cementerio de los Ingleses.

Después de este suceso, el cura de Xaviña y las gentes del lugar fueron obsequiados por el Almirantazgo inglés. Una escopeta para el cura, un reloj de oro para el alcalde y un barómetro para el pueblo de Camariñas que aún puede verse hoy en una casa del puerto.

Durante muchos años, cada vez que un barco de la armada inglesa surcaba estas costas, disparaba salvas de reglamento lanzando al mar una corona de flores. Este ha sido el naufragio sucedido en esta costa que más eco tuvo en la época.

A partir de la tragedia del **Serpent**, se iniciaron una serie de reformas para mejorar la navegación en este litoral, como la construcción del nuevo Faro Vilán, que se aceleró con el último de los accidentes de esta triada infernal.

Era la madrugada del 6 al 7 de febrero de 1893 y arreciaba el temporal en la costa de Vilán. El barco inglés **Trinacria** había salido de Glasgow con destino a Gibraltar, Génova y Livorno, con un cargamento de hierro, ladrillo, carbón y cera. En el viajaban 33 tripulantes y 4 pasajeros, entre ellos una niña de 15 años.

Cuando estaban a punto de hacer la recalada en Vilán, su capitán Mr. Muny no se debió dar cuenta de que se estaban acercando peligrosamente a tierra. A las seis de la mañana del día 7 se estrellaba contra los bajos de Lucín. Las escenas de pánico se vuelven a suceder en esta Costa da Morte y otro barco es víctima de esta Punta Boi que no perdona. A siete de sus tripulantes, no se sabe como, devolvió milagrosamente el Mar de Trece a la playa, viendo impasibles al amanecer

como nada quedaba ya del Trinacria. Fueron llevados a Camariñas llenándolos de atenciones hasta que, dos días después, partieron para Corcubión.

Poco a poco, el mar fue escupiendo cadáveres, que fueron enterrados en la cercanías. Pasados unos días, aparecía entre las rocas una masa ingente de maderas, cuerdas, cera, ropas y cadáveres. A pesar de los esfuerzos por intentar identificarlos, era imposible y no quedó más remedio que rociarlo todo con gasolina y quemarlo. Desde aquel día, este lugar muy cerca de Punta Boi se conoce como "A furna dos difuntos queimados".

Este accidente ya fue la gota que colmó el vaso. Habían pasado tres años desde lo del Serpent y se habían producido en un corto espacio de tiempo varias catástrofes en un mismo punto. Los marinos ingleses ya le llamaban a este tramo del litoral la Costa da Morte y las autoridades inglesas presionaron a las españolas. Faro Vilán se inaugura en 1896, siendo el primer faro eléctrico que orientó a los marineros en esta complicadísima Costa da Morte.

Hacemos una parada para visitar el cementerio y, mirando para el mar de Punta Boi, pensamos en lo hermoso que es O Camiño dos Faros para algunos y lo trágico que ha sido para otros.

Desde allí, contemplamos por primera vez el mítico Cabo Vilán, punto clave en este Camiño dos Faros y que aún tardaremos unas dos horas y media en alcanzarlo.

## PLAYAS DE REIRA

Las playas de Reira son llamadas las cuatro playas situadas entre la playa de Trece y Cabo Vilán. Son playas de arena fina, ventosas y de fuerte oleaje, con el encanto especial de un entorno prácticamente virgen.

Atravesamos la playa de Reira para llegar a Punta Forcados, donde se encuentra A Pedra do Oso. A alguien le gustó la piedra y se la llevó en el año 2002, estando desaparecida durante un tiempo. Al cabo de varios días apareció en una obra en Coruña, a la que la habían llevado unos operarios que les habían pedido buscar grandes piedras en la zona de Camariñas. Como llegaron fácil a ésta, la cargaron con la grúa y adelante. Cosas de la Costa da Morte, pero que nos hacen reflexionar lo vulnerable que es el patrimonio de todos.

Muy cerca se encuentra también el conjunto etnográfico de Foxo dos Lobos, antiguo ingenio que las gentes del lugar utilizaban para atrapar a los lobos, muy presentes en estas sierras.

La siguiente playa es la de Area Longa que podemos recorrer un un sendero o, dependiendo de como esté el día y la marea, descalzarnos para sentir el mar y la pureza del lugar.

Atravesaremos las playas de Balea y Pedrosa antes de subir por una ladera de Monte Pedrosa hasta retomar la pista de tierra que nos lleva a Vilán.

En todo este trayecto el Faro Vilán está siempre presente. Pronto lo alcanzaremos después de pasar por el parque eólico del alto da Vela.

## FARO VILÁN

Por fin estamos ante la majestuosa figura de Faro Vilán, que se adentra en el mar sobre un promontorio rocoso de 100 metros de altura en el que, sin duda, es un punto clave de este Camiño dos Faros. El entorno es impresionante. Enfrente a él, el peñasco de Vilán de Fora, separado de la tierra por el paso O Bufardo, donde el mar lo llena todo de espuma blanca.

El viento, presente casi todos los días, esculpe las rocas de los alrededores formando figuras de las más variadas formas. Es el habitat perfecto de las aves marinas, alguna en grave peligro de extinción como la gaviota tridáctila o el arao común, que tiene en estos peñascos las últimas parejas. Además de ellos, cormoranes, mascatos, pardelas, charráns o ácidos encuentran en Vilán su casa.

En Cabo Vilán había un faro de vapor funcionando desde 1854, situado en una torre octogonal sobre una pequeña elevación, del que hoy se pueden ver sus restos. Este faro, al no estar situado en la parte más alta, no era capaz de salvar la roca del cabo y dejaba zonas a ciegas. Se intentó solucionar volando con dinamita algunas zonas pero fue imposible.

En 1885 se aprobó la construcción de un faro de primer orden y, los desastres del Serpent en 1890 y del Tinacria en 1893 obligaron a acelerar su puesta en funcionamiento. El 15 de enero de 1896, seis años después de la tragedia del Serpent, se inaugura en su ubicación actual el primer faro eléctrico de España, suponiendo una notable mejoría para la navegación. La luz se producía por un arco eléctrico entre dos electrodos de carbón. Con una torre octogonal de 25 metros de alto su luminosidad alcanzaba las 10 millas, siendo uno de los más potentes de la época. Fue declarado de Interés Nacional en 1933. En 1962 se reformó la óptica alcanzando 28 millas y añadiéndole una sirena antiniebla.

El edificio que servía de vivienda para los fareros y sus familias está separado de la torre por un túnel cerrado de escaleras. En la actualidad podemos visitar el museo, donde veremos antiguas ópticas y otros elementos de la historia del faro, un centro de interpretación de los naufragios, la sala de exposiciones y la cafetería.

Si hemos hecho el recorrido desde Arou seguramente estaremos impresionados de lo visto, una Costa da Morte llena de historia, naufragios y leyendas que el mismo Faro Vilán, si hablase, seguramente nos podría aclarar...

Salimos hacia Camariñas visitando el antiguo faro para después bajar por un camino de toxos y bordear por el lado del mar el perímetro de la piscifactoría.

Allí, al nivel del mar de Punta Esperillo, podemos contemplar desde otra perspectiva las verdaderas dimensiones de un Vilán, del que nos despedimos prometiendo volver siempre.

## MAR DO VILÁN

Desde la piscifactoría comienza una senda costera de 7 kilómetros que nos acercará hasta el puerto de Camariñas en 2 horas. Durante el cómodo trayecto podemos disfrutar de unas vistas privilegiadas de toda la ría.

Por la zona de la Coenda, en días de mar embravecido, la costa nos regala imágenes como éstas... Grandes olas de mar de fondo que rompen contra las rocas provocando un gran estruendo lleno de espuma blanca...

A la altura del campo de fútbol, por una desviación a la derecha, ascendemos Monte Farelo para llegar a la Ermita da Virxe do Monte.

## ERMITA DA VIRXE DO MONTE

La Ermita da Virxe do Monte fue construida en el XVIII sobre las ruinas de una anterior. Como en muchas otras localidades, en los días de temporal, las mujeres de los pescadores subían al techo de la ermita para cambiar de dirección las tejas, con la fe que así cambiarían de dirección el viento y sus maridos podrían regresar pronto a tierra. En las inmediaciones de la ermita, se celebra una romería en Pascua.

Desde este solitario y precioso paraje de Monte Farelo podemos contemplar una amplia panorámica de toda la ría de Camariñas.

Somos unos privilegiados, no sólo estamos ante otra espectacular vista de la Costa da Morte, sino también que vemos las próximas etapas de este Camiño dos Faros que nos llevarán por Muxía. Enfrente, la silueta de la novia del viento con su Punta da Barca nos espera...

Y desde allí, en este Camiño dos Faros que siempre mira hacia el oeste, otra de las espectaculares puestas de sol que tiene la Costa da Morte. Lo dicho, un lujo al alcance de cualquiera que lo sepa apreciar...

Pero allí no nos podemos quedar... volvemos nuestros pasos hacia el campo de fútbol y retomamos la pista que dejamos antes que nos lleva por la playa de Lago camino de Camariñas.

## CASTELO DO SOBERANO

Ya en tiempos medievales, los piratas normandos eran asíduos a nuestras rías. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII esta zona de la Costa da Morte estaba sometida a continuas incursiones navales de piratas y corsarios, por lo que las autoridades idearon un plan, fortificando toda la costa con castillos como éste de Camariñas y los de Fisterra, Cee y Corcubión.

El Castelo do Soberano se construye en 1740, durante el reinado de Carlos III, formando una batería curva que defendía toda la entrada de la ría y que tenía diecisiete troneras. Todo ello defendido por un recinto amurallado con un baluarte, dos medios baluartes y un foso en medio. En el interior, una nave almacén que servía también de vivienda y polvorín. Esta batería se complementaba con la construida en Muxía en 1801, haciendo muy difícil cualquier incursión en la Ría.

En los años 40 del siglo pasado, la batería había perdido su funcionalidad. La necesidad y la ignorancia se llevaron las piedras del viejo castillo, que se usaron para la construcción del nuevo puerto e, incluso, algunos de los cañones, fueron colocados como noráis para el amarre de los barcos. En la actualidad, sólo se conservan los cimientos y parte del muro exterior, está en manos privadas y sin un destino muy claro que depende también de patrimonio ([ver entrevista al propietario](#))

O Camiño dos Faros bordea todo este recinto amurallado, deteniéndose en cada paso para contemplar los restos de esta fortaleza del siglo XVIII, muchos de ellos ocultos por la maleza.

Al final, desde el mirador, contemplamos ya todo el Puerto de Camariñas.



## PUERTO DE CAMARIÑAS

El puerto pesquero de Camariñas es uno de los más importantes de la Costa da Morte y es el eje principal sobre el que gira toda la vida del pueblo.

En la fachada de una de las casas del puerto se puede ver el barómetro que el Almirantazgo inglés regaló al pueblo de Camariñas por las atenciones prestadas tras el naufragio del *Serpent*. Un gran adelanto para su época y una muestra de gratitud a estas gentes que, durante siglos, han puesto sus vidas al servicio de desconocidos que, navegando por estas aguas, encontraron el peor final.

Aquí, en el puerto de Camariñas, finalizamos cantando esta quinta etapa del Camiño dos Faros que salió de Arou y que ha sido un cúmulo de sensaciones.

*Ao pasar por Camariñas  
por Camariñas, cantando  
Ao pasar por Camariñas  
por Camariñas, cantando  
as nenas de Camariñas  
quedan no río lavando  
as nenas de Camariñas  
quedan no río lavando*

*Camariñas, Camariñas  
xa me vas camariñando  
Camariñas, Camariñas  
xa me vas camariñando  
por unha de Camariñas  
vivo no mundo penando  
por unha de Camariñas  
vivo no mundo penando*

## ENCAJES DE CAMARIÑAS

En todo este municipio se palilla. Si hay una estampa típica de Camariñas son el grupo de palilleiras que, con mucha paciencia, van tejiendo esos preciosos encajes de bolillos que son exportados a todos los lugares del mundo. La característica principal del encaje de bolillos de Camariñas es que es realizado a mano entrelazando hilos sobre una almohada siguiendo un dibujo previamente realizado en cartón o picado.

Esta técnica, proveniente de los intercambios comerciales con los puertos de Flandes en el Siglo XVI, se ha ido desarrollando en esta zona hasta llegar al grado de perfección. Mantelerías, sábanas, colchas, paños, trajes de boda.... son creados por estas artesanas que, palillo a palillo, alfiler a alfiler, logran mantener viva esta expresión artística única.

Según nos relata la historia, en el siglo XVII, nobles de la zona volvieron de la guerra de Flandes casados con mujeres flamencas que trajeron nuevas técnicas. En esa época, el encaje ya era conocido y apreciado por las clases altas de la sociedad, llegando a su máximo esplendor en el XVIII, gracias al perfeccionamiento adquirido y a la creación de las primeras palilladas, costumbre que llega hasta nuestros días y que son esas 'reuniones' a las puertas de las casas para realizar el trabajo.

A finales del XIX y principios del XX se exportaba gran cantidad de encaje de Camariñas a América, que se vio interrumpido por la crisis colonial y las guerras mundiales.

Acabados los conflictos bélicos y una vez organizado el sector, resurge esta actividad que continúa hasta nuestros días en los que, con más de 2000 palilleiras, el encaje de Camariñas esta en pleno apogeo apareciendo en muchos sectores como la moda, lencería o decoración.

Durante la Mostra do Encaixe, que se celebra en Semana Santa desde 1991, miles de personas se acercan para ver en directo los trabajos de palilleiras locales y de todos los lugares del mundo donde se realiza encaje de bolillos.

## ETAPA 6: CAMARIÑAS-MUXÍA

### Kilometraje Etapa 6

Praia Area da Vila	1,5	116,3	81,1
Praia de Lingunde	2,0	116,8	80,6
Enseada da Vasa	2,4	117,2	80,2
Xaviña	4,3	119,1	78,3
Ruta da Insua	4,9	119,7	77,7
Praia de Ariña Blanca	6,9	121,7	75,7
Praia de Rego dos Coiros	7,4	122,2	75,2
Praia de Ariño	7,8	122,6	74,8
Tasaraño (Fonte)	9,5	124,3	73,1
Dor	10,6	125,4	72,0
O Allo	11,9	126,7	70,7
Ponte do Porto	13,0	127,8	69,6
Paseo Fluvial	13,1	127,9	69,5
Cereixo	14,0	128,8	68,6
Muiño de Mareas de Cereixo	14,1	128,9	68,5
Paseo Fluvial de Cereixo	14,2	129,0	68,4
Iglesia de Santiago de Cereixo	14,4	129,2	68,2
Carballo de Cereixo	14,4	129,2	68,2
Torres de Cereixo	14,4	129,2	68,2
Cementerio de Cereixo (desviación)	14,9	129,7	67,7
Baixada a Area Grande	15,6	130,4	67,0
Praia de Area Grande	16,9	131,7	65,7
Praia de Leis	19,6	134,4	63,0
Faro Praia do Lago	20,3	135,1	62,3
Praia do Lago	20,4	135,2	62,2
Pinar Praia do Lago	20,9	135,7	61,7
Ponte Praia do Lago	21,1	135,9	61,5
Merexo	22,4	137,2	60,2
Os Muiños	24,6	139,4	58,0
Fonte da Tella	24,8	139,6	57,8
Ruta dos Muiños de Rio Negro	24,8	139,6	57,8
Praia dos Muiños	25,6	140,4	57,0
Chorente	27,0	141,8	55,6
Praia de Espiñeirido	28,1	142,9	54,5
Praia de A Cruz	28,7	143,5	53,9
Porto de Muxía	29,5	144,3	53,1
Iglesia de Santa María	29,8	144,6	52,8
Monte Corpiño	30,0	144,8	52,6
Faro de Muxía	30,6	145,4	52,0
Pedra de Abalar	30,7	145,5	51,9
Santuario de la Barca	30,8	145,6	51,8
Monumento A Ferida	30,9	145,7	51,7
Paseo Oeste de Muxía	31,0	145,8	51,6
Secadero de congrios	31,6	146,4	51,0
Praia de O Coído	32,0	146,8	50,6

### Descripción Etapa 6

Esta sexta etapa es la más larga del recorrido, la que más asfalto tiene y nos llevará hacerla aproximadamente diez horas. A pesar de todo, le tenemos cariño... ;-). Después del espectáculo del mar abierto de las dos últimas etapas entre Laxe y Camariñas, hoy toca resguardarse en el interior de la ría. Y todo cambia...

El principio de la etapa, que nos lleva por la Ensenada da Basa y la desembocadura del Río Grande, nos vuelve a mostrar estos otros paisajes que tiene O Camiño dos Faros. En estas tranquilas aguas de gran riqueza marisquera, sobre todo berberechos, podemos ver trabajar a los mariscadores en marea baja, en medio de las bandadas de garcetas y otras aves que buscan su refugio y alimento.

Al llegar a la Playa de Ariño ya no podemos remontar más el río Grande por la orilla. Tendremos que salir a la carretera para cruzar Tasaraño, Dor, Allo y llegar a Ponte do Porto, donde atravesaremos todo el paseo fluvial en dirección a Cereixo. Allí, en poco espacio, podremos disfrutar de un estupendo paseo con un molino de mareas, la iglesia de Santiago, un impresionante carballo y las Torres de Cereixo.

Desde allí, la etapa se endurece un poco hasta llegar a la Playa do Lago. Tenemos que hacer un tramo de carretera hasta desviarnos por un bosque en dirección a la Playa de Area Grande, a la que bajaremos para encontrarnos otra vez con la desembocadura del Río Grande. Cruzaremos toda la playa y subiremos por el pinar para llegar a la playa de Leís, que atravesaremos con mucho cuidado por un camino complicado entre las rocas para llegar al faro de la Playa de Lago, lugar donde tomar un merecido chapuzón y un descanso, antes de afrontar la segunda parte de esta larga etapa. En el caso de que hayáis decidido dividir la etapa en dos, Playa do Lago sería el mejor lugar para acabar.

Salimos de la playa de Lago, atravesando el puente por la carretera, y cojemos una pequeña senda a la derecha que nos acercará a Merexo, que recorreremos por el centro de la aldea, con vistas panorámicas a su pequeña bahía. De ahí nos dirigimos a Os Muiños donde haremos la pequeña pero hermosa ruta de los molinos del río Negro, conjunto de varios molinos rehabilitados, que conectan un tramo de río de 1500 metros hasta la playa.

Al final de la ruta nos encontramos con la playa de Os Muiños, una de la más visitada de la zona, que debemos recorrer toda para salir al final de ella por una pronunciada cuesta en dirección a Chorente. En ese punto de la Playa de Os Muiños existe la posibilidad de dirigirse al Monasterio de Moraime y, desde ahí, por el Camino de Santiago conectar también con Chorente.

Desde Chorente la etapa nos lleva por el Bosque de Chorente y la punta del mismo nombre desde la que ya vemos Muxía, la novia del viento, a la que llegaremos después de atravesar las playas de Espiñeirido y A Cruz.

Atravesaremos Muxía en dirección a la Iglesia de Santa María para, desde su campanario, alcanzar la cima del Monte Corpiño y contemplar otra estupenda vista de este Camiño dos Faros. Desde allí, bajamos hacia la Punta da Barca, con el faro, el santuario de la Virxe da Barca y todas esas piedras que hacen este lugar mágico. Si el día se presta, os recomendamos llegar a este punto poquito antes del anochecer, para poder disfrutar de una de las mejores puestas de sol de A Costa da Morte.

Pero la etapa no acaba aquí, nos queda 1 kilómetro en el que recorreremos el paseo oriental de Muxía desde el monumento a los voluntarios hasta la playa de O Coido, zona cero del desastre del Prestige y final de esta sexta etapa del Camiño dos Faros.

## SALIENDO DE CAMARIÑAS

O Camiño dos Faros se despide de Camariñas. Nos levantamos tempranito y vemos el amanecer en el puerto mientras nos vamos alejando camino de Muxía donde finalizará esta sexta etapa.

Tomamos el paseo que bordea la conservera Cerdeimar. Con la llegada de los fomentadores catalanes a partir del siglo XVIII, la industria de salazón se convirtió en uno de los mayores impulsos a la economía de Galicia.

El puerto de mayor importancia a mediados de ese siglo en la Costa da Morte era Camariñas, contaba con el mayor número de barcos con cubierta para comerciar la sardina con diferentes puertos del litoral atlántico y cantábrico. Del puerto salían cargados de sardina con rumbo al País Vasco y el retorno lo hacían cargados de hierro que vendían en la comarca. En el Catastro del Marqués de la Ensenada de 1753, se refiere al sistema de pesca de la sardina en la villa de los encajes.

Con estos nuevos métodos de salazon, el pescado se salaba en barriles para su consumo invernal, sobre todo en zonas de interior. Salazones Cerdeiras se fundó en 1884 y, después de cuatro generaciones, ha llegado hasta nuestros días.

La Playa de Area da Vila es una de las más visitadas por la gente de Camariñas. En la noche de San Juan tiene lugar allí el Lumarea, donde encienden la cachela más grande de la Costa da Morte.

Al final del paseo que bordea la playa tomamos una pequeña senda que nos lleva hasta Lingunde, otro tesoro de esta Ría. A partir de allí ya nos metemos en la Ensenada da Basa.

## ERSEÑADA DA BASA

Continuamos nuestro camino entre pinares por este entrante pronunciado y en forma de V que forma la Ensenada da Basa, de gran riqueza marisquera. Si tenemos marea baja podremos recorrer todo este tramo por la arena y ver tanto la

vegetación de ribera como las actividades marisqueras de las gentes del lugar. Siembran y recogen almeja fina, babosa, berberechos, navajas y longueiróns, que se convierten en el sustento principal de la economía.

En verano también podremos ver algas a secar, actividad que tiene mucha tradición en esta zona. Es el argazo ('gholfe'), una especie que venden a fábricas para la extracción del carragenato, una sustancia utilizada en alimentación (para gelificar algunas carnes o incrementar el período de vida de los productos lácteos) o los cosméticos (pasta de dientes, crema o ambientadores). En nuestro recorrido podemos ver varias alfombras de algas secándose en viejas carreteras sin tránsito (el asfalto hace el proceso más rápido) o en cualquier esquina.

Junto a los mariscadores, las garzetas también encuentran en esta ensenada un lugar para descansar de sus viajes.

Salimos de la ensenada y hacemos un pequeño tramo por la carretera para salvar el Rego do Trasteiro y entrar en el pueblo de Xaviña. En la recta principal está el Bar-Parrillada Rojo y, a unos 600 metros, una pista a la derecha nos acerca al principio de la Ruta da Insua.

## RUTA DA INSUA

El **Monte da Insua** separa la Ensenada da Basa de la desembocadura del Río Grande. O Camiño dos Faros discurre por la pista de tierra del litoral, teniendo en cuenta que, si tenemos marea baja, también lo podemos hacer por la arena.

La ruta recorre la parte este de la ensenada en dirección a Punta Sandía, donde ya encontramos las playas de la desembocadura del Río Grande, finalizando en Ariño.

Si queremos ver unas vistas de toda la ría y la población de Camariñas podemos subir al **Alto da Insua**, de 104 metros. No entra dentro de la ruta, y es un kilómetro de subida a través de pinares que tendremos que volver a hacer de vuelta para retomar nuestro Camiño dos Faros.

Lo primero que nos encontramos por la costa es la **Fuente de Agramar**, cerca de los restos de la mina Amparo que se dedicaba a la extracción de wolfram.

El recorrido por la Ruta da Insua es muy cómodo, todo a través de una senda entre pinares por la que llegamos a la playa de **Ariña Blanca** y a la **Punta Sandría**, que divide la ensenada de la desembocadura del Río Grande. Allí contemplamos las actividades de marisqueo aprovechando la marea baja.

Después de pasar **Rego dos Coiros** llegamos a Ariño. La **Playa de Ariño** es otro lujo en este Camiño dos Faros. Rodeada de un pinar con mesas y sillas de piedra, es el sitio perfecto para hacer la primera parada del día. El lugar se presta...

Justo enfrente, vemos la playa de Area Branca, ya en el municipio de Muxía, pero para llegar a ella vamos a tener que dar una vuelta de aproximadamente 8 kilómetros. Salimos de la Playa de Ariño por una pista que nos lleva de nuevo a la carretera, salvando la desembocadura del **Río Lamastredo**. Al llegar a la carretera, cruzaremos por donde está el Bar Ariño para adentrarnos por Tasaraño en el rural de este concello, camino de Ponte do Porto.

## ADENTRÁNDONOS EN EL RURAL

O Camiño dos Faros es una ruta litoral pero, en algunos tramos, no nos queda más remedio que meternos en el interior. Este es uno de ellos, pero merece la pena. Un tramo de poco más de dos kilómetros desde Tasaraño a Allo que nos mete en el día a día de un rural que sigue sobreviviendo a todas las crisis.

Al entrar en **Tasaraño** tenemos una fuente donde refrescarnos y poder repostar líquidos. A su lado, un castaño de indias y un hórreo de piedra como los muchos que vamos a ver, tan importantes para guardar los cereales para el ganado.

Al pasar por **Dor** volvemos a comprobar que una imagen se sucede a cada paso. Otra aldea típica de la Galicia auténtica que conserva restos de un pasado que no deberíamos olvidar.

Después de atravesar un bosque llegamos a **Allo**, donde cruzaremos por enfrente del colegio, ya en Ponte do Porto.

## PORTE DO PORTO

El topónimo Ponte do Porto proviene del puente que cruza el río Grande próximo a su desembocadura, y cuyo origen es del siglo XIII. Este pequeño puerto, en otros tiempos, tuvo un importante tráfico maderero, siendo el centro comercial de toda la comarca.

Cruzamos el puente medieval que se encuentra en el centro del pueblo. Al otro lado vemos la iglesia de San Pedro, que conserva una interesante colección de encajes y las viviendas de piedra mirando al río bien merecen detenerse. En el

paseo que recorre el río hasta Cereixo podremos ver patos y otras aves acuáticas que encuentran en esta desembocadura el hábitat perfecto.

## CEREIXO

O Camiño dos Faros llega a **Santiago de Cereixo**, perteneciente al concello de Vimianzo. Un entorno singular y estratégico para el comercio que ya existía en el siglo X, pero los saqueos vikingos y árabes de los siglos XII y XIII lo destruyeron por completo. Para su refundación, el rey Alfonso XII le otorgó la carta puebla y varios privilegios, visitándolo en 1228 y fortaleciéndolo frente a los señores feudales. Su puerto fue muy importante en la época.

Antes de llegar, nos sorprende la silueta de un hórreo de 19 pies, uno de los mayores de Galicia. Está situado en Vila Purificación, un pazo barroco del siglo XVIII donde se cobraban los tributos, y que también cuenta con un palomar.

A la altura de las primeras casas cogemos el camino que nos lleva al borde del río. Lo primero que nos encontramos es un ingenio de hace siglos, el **molino de mareas**. Construido en el año 1679 por la familia de los Moscosos y Altamira, el molino aprovechaba para moler tanto la fuerza del río Riotorto como la de las mareas de la ría. Ahora es utilizado como vivienda teniendo la entrada por una pasarela sobre el río.

Desde el molino el sendero nos lleva por el **paseo fluvial del Riotorto**, con paneles de información que nos ayudarán a comprender la fauna y flora. Al otro lado, hermosas casas colgantes por las que no parece haber pasado el tiempo. Aprovechamos estas agradables sombras del río para realizar la parada principal de avituallamiento. Llevamos un poco menos de la mitad de la etapa y tampoco podemos demorarnos mucho si queremos llegar a Muxía.

Por las escaleras subimos a la **iglesia de Santiago de Cereixo**, que fue construida en el siglo XII, conservando de esta etapa la planta románica y parte de los muros.

Lo más destacable es la imagen en el tímpano de una de las puertas, realizada en el siglo XII. Es la representación más antigua en piedra del traslado del cuerpo de Santiago Apóstol (Translatio) a Galicia, en una barca con siete discípulos.

Al lado de la iglesia nos encontramos las robustas **Torres de Cereixo**, construidas por los señores de Calo y Carantoña en el siglo XVII posiblemente sobre una fortaleza anterior, que protegía la desembocadura de las constantes incursiones vikingas. Cuando dejó de tener importancia defensiva, y aprovechando las dos torres almenadas existentes, se construyó un cuerpo principal que las uniese. Así, la parte de abajo se usaba para cobrar tributos y la planta alta como vivienda.

En la fachada principal y lateral, los escudos representan a buena parte de las familias nobles de la época que, en algún momento de la historia, fueron dueños de este pazo. A comienzos del siglo XX, la última propietaria descendiente de esos linajes la tuvo que vender. En la actualidad, es propiedad de un arquitecto y no está permitido las visitas pero, por lo que vemos desde afuera, parece bien cuidada.

En el centro de la plaza, para cerrar este hermoso conjunto, un impresionante roble, del que desconocemos la edad exacta pero sabemos que lleva allí varios siglos, probablemente más que las propias torres. Debajo de su amplia copa es otro buen sitio para la parada y un merecido descanso.

¿Qué te ha parecido este recorrido? Hemos dejado el borde del mar y nos hemos adentrado en las riberas del río Grande, un tramo lleno de vida e historia que creemos ha merecido mucho la pena. Ahora, a levantarse, que queda media etapa y queremos volver al mar.

## PLAYA DE AREA GRANDE

Salimos de Cereixo hasta llegar al cementerio donde, una pista a la derecha, nos lleva a la carretera de la Playa do Lago. Hay que tomarse con tranquilidad la subida y con mucho cuidado los 500 metros de carretera que tenemos después: es un tramo complicado, sin arcones y debemos estar muy atentos a los coches, que no esperan encontrarse alguien andando por allí.

A los 500 metros salimos de la carretera por un camino a la derecha, que nos introduce en los bosques de eucaliptos al encuentro de la Playa de Area Grande, ya en el concello de Muxía.

No nos gusta nada andar por asfalto, y ya teníamos ganas de tomar otra vez nuestro camino. Al llegar a la playa, tenemos dos opciones. El camino va por la pista que sale del prado paralelo a la playa pero, si es marea baja, podemos atravesar la playa por la orilla a la playa, cruzando un pequeño riachuelo...

Las ganas de volver a nuestro espacio natural eran muchas. Teníamos ganas de escuchar el mar, de ver las olas que nos van midiendo los pasos en este Camiño dos Faros. ¿Os acordáis de la lancha que veíamos desde la playa de Ariño?. Habíamos tenido que hacer ocho kilómetros para volverla a encontrar, pero aquí está, en el mismo sitio de por la mañana, ahora ya con la marea alta.

El arenal está lleno de conchas de almejas y berberechos. En esta Playa de Area Blanca también acabaron sus días otras embarcaciones después de navegar por este Río Grande.

## PLAYA DE LEIS

Salimos de la Playa de Area Grande subiendo por unos pinares en dirección a Leis. Al llegar a la pista de tierra que baja a la playa tenemos dos opciones. La más fácil es coger el cruce para la izquierda y subir a la carretera que lleva al faro de la Playa do Lago.

Pero O Camiño dos Faros no es fácil y va siempre que puede por el borde del mar, tomando al pista para la derecha y bajando hasta la Playa de Leis, donde tenemos unas vistas panorámicas de toda la ría. Curiosamente, Camariñas parece más cerca que Muxía, cuando es todo lo contrario... una ilusión óptica que no nos hace gracia cuando llevamos unos veinte kilómetros.

Al bajar a la playa de Leis, la tranquilidad de sus aguas cristalinas invitan a darse un chapuzón. Es una opción, pero vamos primero a llegar a Lago.

Desde el final de la playa tenemos que cruzar entre las rocas hasta el faro de la Playa do Lago. Es un camino algo complicado y sólo existe uno. Si sigues las huellas de los trasnos no tendrás problema, pero ten mucho ojo y no intentes alcanzar el faro por otro camino que no sea el marcado.

El tramo empieza por unas rocas que no son muy fáciles de andar por ellas. Por ellas se llega a una subida que, por su pendiente, es de lo más complicado de todo O Camiño dos Faros. De todas formas, cualquier caminante de nivel medio lo puede pasar, aunque es mejor ir acompañado para ayudar a los que vayan más flojos.

Después de caminar un poco por encima de estos acantilados de Leis llegamos a la Playa do Lago.

## PLAYA DO LAÇO

La **Playa do Lago** es una de las más bonitas de la Costa da Morte, con un frondoso pinar que se convierte en verano en el centro turístico del municipio. Además de su belleza, la existencia del Río Lago que desemboca tranquilamente en la playa la hace un lugar muy recomendable para las familias con niños, que encuentran allí la tranquilidad que no pueden tener en otras playas.

Aquí aprovecharemos y haremos una parada grande, para darnos un chapuzón y tomar un refresco en los bares del pinar. Al principio de la playa nos encontramos con otro faro de nuestra ruta que, aunque pequeño y de poco orden para el tráfico marítimo, marca la desembocadura del Río Grande. Su situación, en una punta entre las dos playas y con unas vistas magníficas, nos trae a los trasnos muy buenos recuerdos.

Bajamos del faro y aprovechamos ese lado de la playa para refrescarnos un poco, pero con mucho cuidado. Cuando haces una etapa tan larga en verano, tienes que ir metiéndote en el agua muy poco a poco y mojando muñecas y nuca. Si no, el cambio de temperatura tan brusco puede ser un problema.

Después del baño, un refresco rápido y de vuelta al Camino. Nos quedan aún 8 kilómetros para llegar a Muxía y 11 para finalizar la etapa. Unas tres horas y media a paso de trasno... ;-). Salimos de la playa cruzando el puente sobre el río Lago.

Aún nos queda toda la parte final de la etapa, que nos acercará a Muxía a través de tranquilas playas y pequeño pueblos rurales. Antes de llegar al camping Lago, nos metemos a la derecha por un sendero, que normalmente está bastante lleno de silvas, camino de Merexo.

## MEREXO

Cuando estábamos descubriendo la ruta intentamos unir toda la costa de **Merexo**. Allí existe una piscifactoría de rodaballo de la empresa Prodemar, de la multinacional Stolt Sea Farm. Existen planes para ampliarla, pero los trasnos esperamos que no lleguen a buen puerto y todos los planes de trabajo para esta zona no tengan asociado un deterioro del entorno. Mantengamos lo que tenemos, eso sí que es un tesoro!. Al lado de la piscifactoría, una cetárea vende al público todo tipo de mariscos.

Unirlo era bastante complicado y tampoco aportaba mucho, por lo que decidimos meter O Camiño dos Faros por la calle principal del pueblo, ahorrando bastantes metros y viendo además un núcleo rural tan típico como Merexo, con sus casas de piedra y unos habitantes que se sorprenden al ver pasar a los trasnos.

Al final del pueblo salimos en dirección a Os Muíños, por un kilómetro y medio de carretera que coincide con el Camino de Santiago.

## OS MUIÑOS

**Os Muíños** es otra aldea típica y muy cuidada de esta Costa da Morte. Caminamos entre hórreos, utilizados para guardar las cosechas y antiguas casas de piedra buscando el desvío a la derecha que nos acercará por la ruta de los molinos hasta su playa, una de las mejores del municipio.

De camino a los molinos, nos encontramos otro ingenio de estos que tanto nos gustan fotografiar. Esta vez es espantapájaros del árbol el que se sorprende de ver pasar por allí a los trasnos.

La **Ruta dos Muíños do Río Negro** es pequeñita pero está muy bien cuidada. Al principio de todo del paseo nos encontramos con la **Fonte da Tella**, fuente con agua muy fresca donde vamos a descansar un poco. A unos cincuenta metros más arriba, el río baja formando una pequeña cascada en otro recuncho único.

Aquí volvemos a tener el problema que ya nos encontramos en otros tramos de la ruta. Estas pasarelas de madera en lugares sombríos de los ríos se llenan de verdín y es imposible caminar sobre ellas. Pasamos con cuidado sin que eso nos impida contemplar toda la belleza de este Río Negro que hace honor a su nombre.

Durante el recorrido nos encontramos con varios molinos restaurados que, en otoño, dejan estampas como esta... Lo dicho, O Camiño dos Faros, unha paisaxe en cada paso.

Al final de la ruta, en la desembocadura del río, bajamos por unos complicados escalones a la **Playa de Os Muíños**, una de las más visitadas del municipio en los meses de verano. Situada en la tranquilidad de la ensenada, cuenta con todos los servicios indispensables, lo que la hacen muy indicada para ir con niños.

Como muchas de las playas de esta Costa da Morte, está rodeada por una serie de pequeñas dunas con vegetación.

Desde allí, tenemos la opción de visitar el Monasterio de Moraime y hacer parte del Camiño de Santiago hasta Chorente. La otra opción, que fue la que seguimos en este Camiño dos Faros, es continuar por un camino al final de la playa que nos lleva por una subida pronunciada directo a Chorente.

## MONASTERIO DE MORAIME

La iglesia románica de **San Xiao de Moraime**, construida en el siglo XII y declarada conjunto histórico-artístico, es el resto de un antiguo monasterio benedictino, clave para entender la historia de Muxía. Las donaciones de Alfonso V en el año 1119 ayudaron a levantarla en el mismo lugar donde existía una antigua ermita que habían arrasado primero los normandos y más tarde los musulmanes.

Contruido sobre una antigua necrópolis romana, tiene planta basilica con tres naves y tres ábsides, de los que el central es rectangular. La nave central está dividida en cinco tramos mediante arcos de medio punto.

La decoración de la fachada presenta unos rosetones y pequeñas ventanas románicas que flanquean el pórtico principal que se adapta al relieve del terreno, dando una ligera impresión de desequilibrio. En la portada podemos destacar las figuras de las arquivoltas que rodean al salvador y que nos recuerdan algo al Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago. Por la puerta del muro sur se accedía al antiguo monasterio. En ella aparece una representación de la última cena.

En el interior del muro norte se descubrieron unas antiguas pinturas representativas de los siete pecados capitales y la muerte. Cercana a la iglesia, la casa rectoral construida en el siglo XVIII, ayuda a formar un interesante conjunto monumental.

En las excavaciones realizadas han aparecido restos de una fuente romana y de una antigua necrópolis. A 1 km, en Oruxo, podemos ver un hórreo con forma de L.

## CHORENTE

Chorente es el último lugar que nos encontramos antes de bajar hacia Muxía por un sendero perfectamente marcado que nos lleva hasta la Playa de Espiñeirido, a la que llegamos en pocos minutos.

## RUTA POR MUXÍA

Las playas de Espiñeirido y de A Cruz nos reciben al llegar a **Muxía**. Las atravesamos y nos disponemos a visitar esta hermosa península llena de historia y de belleza natural.



Por el paseo marítimo nos encontramos la estatua del poeta **Gonzalo López Abente**, que tan bien contó la belleza de esta tierra. En nuestro paseo por sus callejuelas podemos admirar las típicas y pequeñas casas blancas que componen el centro urbano.

Llegamos al **puerto pesquero**, verdadero motor económico de la población. En alguna de las tascas que allí se encuentran podremos degustar la buena gastronomía local, antes de subir al Santuario de Nosa Señora da Barca que, si hace buen día intentaremos hacer coincidir con la puesta de sol. Salimos dirección a la Barca, pero tomaremos un camino distinto al resto. O Camiño dos Faros sube por el campanario de Santa María al Monte Corpiño, para después bajar directos a la punta.

La **Iglesia de Santa María** fue construida en el siglo XII. De una sóla nave con cubierta de madera a dos aguas, está dividida en tres tramos por arcos transversales apuntados. Conserva su puerta románica y algunos interesantes elementos ojivales. El abside rectangular está comunicado a través de un gran arco triunfal.

La fachada está formada por arquivoltas apuntadas. En el tímpano liso hubo un relieve que representa a la Virgen y el niño, y que hoy se puede contemplar en el interior, en el que además podemos ver la capilla del Rosario. Construida en el siglo XIV, tiene forma rectangular y esta cubierta con bóveda de crucería.

El campanario no forma parte de la construcción principal y está levantado sobre la misma roca. Por sus escaleras ascendemos al Monte Corpiño.

Al llegar arriba, tenemos otro mirador más sobre Muxía y esta Costa da Morte que da tanto de sí.

Desde allí ya bajamos hacia el faro de Muxía y otro de los puntos claves de este Camiño dos Faros: el Santuario de Nosa Señora da Barca.

## FARO DE MUXÍA

Este faro no impresiona por su belleza arquitectónica, pero sí por el lugar donde está situado, al lado del Santuario da Barca. Desde el podemos contemplar toda la Ría y el cercano Vilán.

Esta zona es espectacular para contemplar el mar bravo en días de temporal.

## SANTUARIO DA VIRXE DA BARCA

En el final de esta etapa llegamos a otro de los puntos claves del Camiño dos Faros: el Santuario de Nosa Señora da Barca, final de etapa de los peregrinos que, después de visitar al apóstol, se dirigían a estas tierras del Finis Terrae para rendirse al pie de la Virgen y contemplar unas curiosas piedras llenas de leyenda.

Llegamos al Santuario de Nosa Señora da Barca, edificio de culto construido para cristianizar un lugar donde se realizaban cultos paganos por los antiguos celtas. La primera ermita fue construida en el siglo XII y cobra gran importancia por el hecho de ser final de etapa de los peregrinos que, después de visitar al apóstol, se dirigían a estas tierras del Finis Terrae para rendirse al pie de la Virgen y contemplar las curiosas piedras en el lugar en las que, según la leyenda, se le apareció al Apóstol Santiago para darle ánimo en su intento por cristianizar estas tierras del noroeste peninsular.

El templo actual de estilo barroco fue construido a principios del XVIII gracias al donativo de los Condes de Maceda, cuyas cenizas se encuentran en unos sepulcros dentro de santuario.

Su planta es de cruz latina. En su interior, destaca el retablo barroco obra del escultor Miguel de Romay. En él aparecen representados los doce apóstoles rodeando al camarín donde se encuentra la Virgen de la Barca, que goza de una gran devoción.

El culto a las piedras está muy desarrollado en la zona. Según la leyenda la Virgen llegó en barca: la vela (a Pedra de Abalar), el barco (A Pedra dos Cadrís) y el timón (Pedra do Timón) son los restos de piedra de la embarcación que merecen la pena ser visitadas.

A **Pedra de Abalar** es un megalito de 9 metros de largo y un espesor medio de 30 centímetros que tiene la curiosidad de que se balancea (abala) cuando las gentes se suben en ella, emitiendo un ligero sonido ronco. La tradición cuenta que este movimiento se produce cuando las personas que se suben en ella son inocentes de pecados.

Otra leyenda es que se mueve sola para avisar de los peligros de los temporales en el duro invierno. En uno de ellos, en 1978, se desplazó ligeramente, además de romperse una parte de ella. Posteriormente, fue colocada en su antiguo emplazamiento y en la actualidad es visitada por miles de romeros que acuden todos los años.

A **Pedra dos Cadrís** tiene forma de riñón y es el resto de la barca de la Virgen. Según la costumbre, los romeros deben de pasar nueve veces bajo ella para curar sus dolencias reumáticas y de riñones. Debajo de esta piedra fue encontrada la

imagen de la virgen, que fue trasladada a la iglesia parroquial, desapareciendo de esta y volviendo a su lugar de origen, construyéndose allí el santuario.

Durante la segunda semana de Septiembre, en los alrededores del santuario y en la villa de Muxía tiene lugar una de las romerías más antiguas y concurridas de Galicia: la Romería da Nosa Señora da Barca.

No hay mejor sitio para acabar una etapa del Camiño dos Faros que sentados en la Pedra de Abalar al anochecer, viendo la **puesta de sol** en ese mar tenebroso de Muxía. A Costa da Morte es una tierra mágica y en momentos como estos es donde nos damos cuenta de que vivimos en un lugar privilegiado, donde todo es arte: el mar, el sol, la tierra, las gaviotas... todos se juntan para crear este paraíso en la tierra.

Hermosa etapa la que hemos vivido hoy que nos ha traído hasta esta Punta da Barca.

## **PASEO DE LA MEMORIA: EL DESASTRE DEL PRESTIGE**

A las 15:15 horas del 13 de noviembre del 2002, el barco **Prestige**, un petrolero monocasco con bandera de Bahamas, lanza un SOS a 28 millas (50 kilómetros) de Finisterre. Comienza así la pesadilla.

El barco, construido en Japón hace 26 años, presenta una vía de agua debido probablemente a un golpe de mar en dos tanques vacíos de estribor, que le ha hecho escorar 45 grados. Con casi total seguridad, la antigüedad del barco ha sido la causante de la brecha. Curiosamente, ésta se ha producido en el costado derecho, que pocos meses antes había sido parcheado en un astillero chino.

Una hora después del aviso, los 24 tripulantes son evacuados por dos helicópteros, quedando sólo a bordo el capitán, el primer oficial y el jefe de máquinas. A las cinco de la tarde, los primeros litros de crudo – fuel oil residual pesado – empiezan a contaminar el Atlántico. Para intentar evitar la pérdida de más fuel oil, se equilibra el barco llenando los tanques del costado izquierdo con agua. De esta forma, el barco recupera la horizontalidad, pero presenta una “severa sobrecarga” según los técnicos. Según Capitanía Marítima, esta sobrecarga hace imposible que el barco pueda entrar en el Puerto de A Coruña, motivo que se aduce para enviarlo a alta mar. Comienzan así las equivocaciones, el calado del barco, una vez equilibrado al llenar los tanques de agua (14,3 metros) era más que suficiente para entrar en el Puerto (18 metros) y vaciar sus tanques sin provocar una marea negra.

A partir de ese momento, comienza una ardua discusión entre armador, Gobierno y empresas de salvamento contratadas por el dueño del barco, para decidir el destino del barco y sus 77.000 toneladas de fuel oil. Tan sólo el remolcador Ría de Vigo se encuentra en ese momento en la zona del siniestro. Otros tres remolcadores se dirigen a la zona, uno de ellos tiene que dar la vuelta por avería. A última hora del día, la compañía holandesa Smit Tak firma un contrato con el armador y se hace cargo del rescate. El barco ya ha perdido 6.000 toneladas de fuel oil que se reparten en una mancha de 10.000 metros de largo y 300 de ancho. El Gobierno informa de que el petrolero será alejado “de inmediato” a 120 millas de la costa gallega. El desastre no ha hecho más que comenzar.

Miles de toneladas de un fuel viscoso que provocó un desastre ecológico sin precedentes, contaminando todo nuestro Camiño dos Faros. Y un desastre que arrastró una marea de solidaridad con el pueblo gallego: miles de personas llegadas de los sitios más dispares vinieron para aportar su granito de arena a la limpieza del litoral. Gracias voluntarios, los trasnos os estaremos siempre agradecidos.

Aquellos días fueron duros, muy duros... cuando te das cuenta de lo vulnerables que somos y que vivimos en una sociedad que tiene otras prioridades que la vida. El fin de esta sexta etapa nos lleva por este tramo de costa hasta la Praia do Coído, considerada el kilómetro 0 de aquella catástrofe.

El **Monumento A Ferida** en homenaje a los voluntarios es lo primero que nos encontramos al salir de la Barca. Un monolito de 400 toneladas y 11 metros de altura esculpido en granito cuya estructura se encuentra partida por la mitad, formando una grieta que simboliza una herida sangrante. Es obra del escultor burgalés Alberto Bañuelos-Fournier, fue patrocinado por una empresa de seguros y costó 120.000 euros, entre el transporte, el alquiler de las grúas y la piedra.

Bajamos por el paseo contemplando con curiosidad como están divididas las pequeñas parcelas, cada una con su muro de piedras perfectamente colocado. Es de suponer que en una península con tan poco terreno como Muxía, estas pequeñas leiras suponen una parte fundamental del sustento de sus dueños.

Mientras bajamos, nos acordamos de aquellos días... la marea blanca que había en esos coídos negros... voluntarios que limpiaban con grandes dificultades las rocas... para que viniese la siguiente marea y la pusiese peor.

También nos queremos acordar del mayor voluntario, sin él hubiese sido imposible ver esta costa como la vemos hoy: el mar. El mar la trajo pegándola en los lugares más inaccesibles y el mar la limpió, por lo menos en superficie...¿qué hubiese sucedido si el accidente se produce en otras costas, de mar más tranquilo?. No queremos ni pensarlo.

Bajando hacia el pueblo y, antes de llegar a la Praia do Coído, vemos un secadero de congrios, de los dos que hay en la actualidad. La pesca del congrio fue desde hace siglos una de las principales actividades de la flota de Muxía. Debido a ello, para conservarlo, aparecen estos secaderos, constituyendo un interesante testimonio para conocer como vivía la

gente de la época, que ha llegado hasta nuestros días. Hoy la poca producción existente va casi toda para Calatayud, donde es considerado un producto tradicional.

La **Praia do Coído**, compuesta de rocas y arena se convirtió, con la llegada de los primeros restos de fuel, en la Zona 0 del desastre.

Aquí, después de más de 30 kilómetros y 12 horas de ruta a paso de trasno, finalizamos esta sexta etapa del Camiño dos Faros que nos trajo desde Camariñas a Muxía. La próxima será la etapa reina que nos llevará, atravesando todos los montes y acantilados, hasta Nemiña.



## ETAPA 7: MUXÍA-NEMIÑA

### Kilometraje Etapa 7

Praia de Lourido	1,7	148,5	48,9
Coído de Agramar	3,0	149,8	47,6
Monte Cachelmo	3,7	150,5	46,9
Praia de Arnela	5,3	152,1	45,3
Punta Buitra	6,7	153,5	43,9
Monte Buitra	7,1	153,9	43,5
Coído de Cuño	9,0	155,8	41,6
Regato de Cuño	9,2	156,0	41,4
Monte de O Pedrouzo	11,0	157,8	39,6
Praia de Moreira	13,0	159,8	37,6
Faro Touriñán	18,0	164,8	32,6
Illa do Castelo	18,9	165,7	31,7
Coído de touriñán	19,9	166,7	30,7
Mirador	22,1	168,9	28,5
Talón	23,5	170,3	27,1
Praia de Nemiña	24,4	171,2	26,2

### Descripción Etapa 7

Ahora que has llegado hasta aquí ya estarás en forma para realizar las dos etapas que quedan para llegar a Finisterre. Esta penúltima etapa es de las más complicadas del camino, sobre todo el principio, con diez kilómetros desde Lourido a Moreira de continuas subidas y bajadas.

Salimos de Muxía por O Coido y cruzaremos la playa de Lourido hasta el Coido da Agra, desde donde iniciamos el ascenso al Monte Cachelmo (750 metros de ascenso desde 0 a 150 metros, pendiente media 23%). Allí, en el monte Cachelmo disfrutamos de unas espectaculares vistas de Muxía con el Vilán al fondo, y de Punta Buitra con Touriñán.

Desde allí comienza un descenso algo complicado que nos llevará a la playa de Arnela, desde donde subiremos a la pista que nos acerca al final de Punta Buitra y a la cima del monte del mismo nombre, desde la que vemos la panorámica del resto de la etapa, con Cuño, O Pedrouzo, Moreira y toda la península que forma Cabo Touriñán.

Desde más o menos la antena que existe en Punta Buitra iniciamos un descenso hasta el Coído de Cuño donde, en el regacho del final, es un buen lugar para la parada de avituallamiento y SPA.

Desde Cuño comienza el ascenso a los 264 metros del Monte Pedrouzo (2 kilómetros de ascensión con una pendiente media del 13%). Al llegar arriba y después de otro merecido descanso iniciamos el descenso a la Playa de Moreira que también es muy técnico, con suelo irregular y pendiente media en algunos tramos del 25%.

Una vez llegado a la Playa de Moreira, la etapa se suaviza en esta segunda parte. Desde Moreira una pista de tierra nos acerca hacia Touriñán, donde llegaremos por la parte derecha a Faro Touriñán, punto más occidental del Camiño dos Faros y, durante muchos días al año, lugar donde se pone el último sol de Europa.

En la última parte de la etapa pasaremos por la Insua y el Coído de Touriñán para llegar al Mirador. Allí parte una carretera que nos acercará, pasando por la aldea de Talón, a la Playa de Nemiña, final de esta penúltima etapa.

## SALIENDO DE MUXÍA

Amanece un nuevo día en la Punta da Barca...

... amanece también en Cabo Vilán y en toda la ría mientras los trasnos empezamos otra etapa de este Camiño dos Faros.

Esta penúltima etapa sale desde la Playa do Coído, zona cero del Prestige, para coger la carretera de la costa que nos lleva a la solitaria playa de Lourido. Un principio cómodo, para ir calentando mientras vamos contemplando la costa y el cercano Monte Cachelmo.

## PLAYA DE LOURIDO

La **Playa de Lourido**, de forma de concha, es de arena muy fina y, aunque suene tópico, tiene las aguas de color turquesa en los días de sol. De todas formas, tened cuidado ya es una playa peligrosa para el baño. Las dunas que rodean la playa están llenas de vegetación y van ascendiendo por el monte hasta casi la aldea de Lourido.

Este emplazamiento ha sido el elegido para construir el Parador de Muxía, sacado de la chistera sin ningún estudio previo, en los primeros momentos de la crisis del Prestige. Desconocemos el estado de un proyecto que no creemos que solucione ninguno de los problemas turísticos de la zona.

Al llegar a la pista que conduce al parador, cogemos por una senda hacia la costa. A través de pequeñas plantaciones de maíz y caminos de pescadores con bastante toxo, llevamos al **Coído da Agra**, desde donde iniciaremos el ascenso al Monte Cachelmo.

## MONTE CACHELMO

**Monte Cachelmo** es una de las subidas más duras del Camiño dos Faros. Son sólo 750 metros pero se asciende de 0 a 150 metros, con una pendiente media del 23%. Estamos al principio de la etapa y os recomendamos tomarlo con tranquilidad y un par de descansos por el medio. Las panorámicas y el cuerpo te lo agradecerán.

Al llegar arriba, las vistas son espectaculares. Al fondo el Vilán y Camariñas, con toda la ría que recorrimos en la etapa anterior y que ahora contemplamos desde el aire. Delante Muxía, que desde aquí se ve hermosa y reluciente, rodeada de mar por todas partes. El silencio es absoluto, y no sabes si estas viendo el paisaje o si realmente estás dentro de él.

Mientras dábamos cuenta del primer avituallamiento, pensábamos en la suerte que estábamos teniendo en nuestro camino. Era invierno, un invierno lluvioso que cada vez que nosotros arrancábamos la ruta se quedaba en un invierno soleado que nos permitía disfrutar mucho más de las maravillas de esta Costa da Morte. Y el Monte Cachelmo era una de ellas...

Desde allí, la etapa que nos queda aún parece más complicada. Primero tendremos que bordear la playa de Arnela hasta llegar a Punta Buitra para, a partir de ahí, atravesar todos esos montes de Cuño hasta llegar a Moreira y Touriñán.

Pero antes de marchar, no había que olvidarse de la leyenda de este Monte Cachelmo, la leyenda de la Buserana.

## FURNA DE BUSERÁN

A los pies del imponente Monte Cachelmo se encuentra la **Furna de Buserán**, escenario de una leyenda que nos habla del amor entre el trovador Buseran y la bella Florinda.

En tiempos remotos, había en la cima de Monte Cachelmo una fortaleza perteneciente a un rico caballero, padre de una hermosa mujer de nombre Florinda. Un día, estando el padre estaba ausente, aparece por el castillo Buserán, un joven trovador de cantigas, que queda prendada de la belleza de Florinda, viviendo ambos una apasionada historia de amor.

Cuando el padre vuelve y se entera, encierra a Florinda en la fortaleza. Aun así, Buserán no se da por vencido y todas las noches entona cantigas de amor para el deleite de la moza. Esto acaba con la paciencia del señor, que ordena la muerte de Buserán lanzándolo, según cuenta la leyenda, al mar de la furna.

Enterada Florinda del trágico final de Buserán, ésta enloquece y se dirige día y noche a la orilla de la furna llamando por su enamorado. Uno de esos días, a la llamada de Florinda, se comienzan a escuchar desde la furna las melodías de Buserán. Y, de repente, una ola de espuma sube por el acantilado, tomando la forma de Buserán y llevándose a Florinda para siempre.

Desde entonces, los pescadores que faenan cerca cuentan que podían escuchar las cantigas de Buserán, además de atribuirle la virtud de corresponder a los enamorados que vengan aquí a pedir sus deseos.

## PUNTA BUITRA

Desde Cachelmo descendemos por un sendero complicado que nos lleva hasta la pista de la pequeña **playa de Arnela**, en un entorno casi virgen.

Es una playa de no fácil acceso y escondida por tierra y por mar, habiendo sido utilizada en algún momento por narcotraficantes en sus descargas. Al llegar al final del asfalto subimos por el monte hasta Punta Buitra.

**Punta Buitra** es otro de los salientes que tiene esta revirada costa de Muxía y que te hace caminar sobre el océano. Atravesamos la pista de tierra con hermosas vistas del mar rompiendo en los acantilados de Monte Cachelmo y la playa de Arnela.

Al llegar al final, esta vez son los **acantilados de Cuño** los que nos dejan con la boca abierta. El monte cae de manera abrupta, formando varias puntas donde el mar no para de romper, llenándolo todo de espuma. Es una pena que no exista un pequeño sendero que recorra esta cara de Punta Buitra hasta Cuño. Sabemos que el terreno no es fácil, pero sería un camino espectacular.

Para llegar a Cuño, O Camiño dos Faros sube directamente a la cima del **Monte Buitra**. Este tramo de la etapa es así... esfuerzos continuos que se compensan con paradas, en las que parece que sobrevolamos el mar de Muxía.

Desde la pista de tierra, cerca de las antenas, parte el camino que nos va a acercar hasta el Coído de Cuño, donde vamos a hacer una parada grande y bien merecida.

## CUÑO

El Coído de Cuño es el SPA de los trasnos, un regalo en esta etapa después del tute de que llevamos. Nos sacamos las mochilas, preparamos el avituallamiento y toca relajarse un poco...

Este Coído de Cuño, lleno de bolos de todos los tamaños, es de gran interés geológico y su origen puede proceder de depósitos cuaternarios, aunque otros autores señalan que puede ser debido a una terraza marina. Con el Prestige, todas estas rocas quedaron cubiertas de una pasta negra de fuel imposible de sacar, y de la que aún podemos ver algún resto. Tanto aquí como en Moreira los científicos ensayaron varios métodos de biorremediación, proceso que utiliza microorganismos que eliminan esa contaminación. No sabemos si en el cuaternario había jamón, pero ahora y aquí toca avituallamiento. Saca la navaja, corta la barra, mete el jamón, queso y tomate...y para adentro. Como veis, no nos complicamos mucho la vida, pero comer comemos...

Mientras le damos al bocata y relajamos los pies en las pequeñas cascadas de este riachuelo de Cuño, pensamos otra vez en la suerte que tenemos. Como nos pusieron los sitios perfectos para disfrutar al 100% de esta aventura.

Pero el descanso en esta etapa no puede durar todo el día y, después de este rato de relax, tenemos que ascender desde Cuño al Monte Pedrouzo, de 269 metros.

## MONTE PEDROUZO

Parece mentira que queriendo hacer el camino por el borde del mar no nos quede otro remedio que ascender hasta esta altura, pero el encanto del Camiño dos Faros es ese. Para llegar a los 269 metros de Monte Pedrouzo estaremos ascendiendo 2 kilómetros con una pendiente media del 13%.

Desde el Rego de Cuño, donde paramos a comer, el camino se mete hacia el interior, hacia el bosque. Ojo y no os confundáis en este punto, porque continuar por los acantilados es imposible y muy peligroso.

Entre esos bosques comenzamos el ascenso a Monte Pedrouzo, que no es complicado, pero con lo que llevamos de etapa más de uno va con la lengua fuera.

La cima del Pedrouzo es un lugar muy trasno, y las piedras que lo coronan son el mejor lugar de reunión para esperar a los rezagados. Hacemos un pequeño descanso y disfrutamos de las vistas panorámicas de Cabo Touriñán adentrándose en el mar.

Como en el resto de la etapa, sólo se percibe una cosa: el silencio. No llega el ruido del mar, no llega la gente y nos hemos cruzado con muy pocos animales en todo el día... Un sentimiento de tranquilidad que sólo te lo da O Camiño dos Faros.

## RIBEIRA DE VISEU

Si llevábamos una etapa de grandes subidas ahora toca el gran descenso de la etapa. Desde los 269 metros de la cima de Monte Pedrouzo tenemos que bajar al nivel del mar, para llegar a la playa de Moreira.

Nos dirigimos por la Ribeira de Viseu por un sendero hasta llegar a la mayor bajada del Camiño dos Faros: la bajada a Moreira. Nuestra ruta son sensaciones y esta es máxima. Mientras tenemos cuidado de no caer de culo, cosa que es muy posible en este tramo, nos paramos de vez en cuando para, a vista de pájaro, contemplar otra panorámica que sólo puedes ver si eres trasno.

Al fondo vemos la silueta de Faro Touriñán, otro de los puntos claves de este Camiño dos Faros, al que tardaremos aún un par de horas en llegar.

## PLAYA DE MOREIRA

Antes de continuar vamos a hacer una pequeña parada en Moreira, para descansar un poco en esta hermosa cala de bolos y arena. Ya habíamos pasado el tramo más duro de la ruta, diez kilómetros sin tregua en los que parecía más que estábamos en una cordillera que haciendo una ruta por la costa.

Desde aquí vemos la inaccesibilidad de la Ribeira de Viseu. Estos grandes acantilados son los que hace imposible que nuestro camino se acerque más a la costa, obligándonos a bordearlos por sus cumbres. Por una parte es una pena, pero por otra asegura la perfecta conservación para siempre.

Y la playa de Moreira es un oasis en este mar de rocas. Las gaviotas lo saben y se toman un descanso como lo estamos tomando nosotros, antes de dirigirnos al siguiente punto de nuestro camino: Touriñán.

## CAMIÑO DE TOURIÑÁN

Salimos de Moreira y vamos camino del faro por una pista de tierra, dejando la aldea de Touriñán a nuestra izquierda.

Touriñán es otra aldea típica, con gran cantidad de hórreos y gentes especializadas en subsistir a los duros inviernos. Como siempre, en cada paso, alguno de los ingenios de esta Costa da Morte nos sorprende en el camino.

En esta zona había caballos salvajes pero, con el paso de los años, ni aquí ni en ningún otro monte de esta ruta los hemos encontrado. En este lado del faro, el mar golpea con fuerza contra las rocas del cabo.

Por una pequeña senda que tenemos a la derecha recorreremos la parte oriental de Cabo Touriñán hasta llegar al faro.

## FARO TOURIÑÁN

Situado más al Oeste que el propio Finisterre, aunque no del Cabo de la Nave, punto más occidental de la España peninsular, este enorme saliente en la costa de más de 2 km fue debidamente señalizado con la construcción de un faro en 1898, para guiar a las embarcaciones durante la travesía por estas peligrosas aguas. Empezamos nuestro recorrido bordeando todo el cabo por un pequeño sendero hasta llegar al faro.

El faro original no estaba previsto inicialmente pero, debido a los numerosos naufragios de finales del siglo XIX, se inauguró en 1898 aprovechando la óptica del viejo faro de Vilán. Situado a 50 metros sobre el nivel del mar y con una altura de 8 metros, está anexado a la vivienda de los fareros y alcanzaba las 10 millas, con una luz fija blanca producida por una lámpara de parafina. En 1918 se cambió por una de vapor de petróleo a presión, aumentando el alcance hasta las 20 millas.

El faro nuevo, construido en 1981, es una torre de hormigón de 11 metros de altura con una luz que alcanza las 23 millas, emitiendo 1 y 2 destellos cada 15 segundos. Allí está el punto más occidental de este Camiño dos Faros.

Nos sentamos en el césped que hay delante del edificio, en cuya fachada podemos ver como un curioso poema anónimo, dedicado a Dios y hecho con mucha paciencia, aún perdura en la pared. Desde las alturas, volvemos a tener una vista privilegiada de este Océano Atlántico.

A la derecha, allí abajo, vemos la imponente **Laxe dos Buxeirados**, una restinga que se adentra en el mar y que supone un peligro para la navegación marítima. Como en 1935, cuando el choque entre el barco alemán Madeleine Reig y el pesquero gallego Ocho Hermanos hizo que éste se partiese en dos, salvándose toda la tripulación. Otro naufragio más si no fuese porque el destino es muy caprichoso y, 22 años después, en 1957, el Madeleine Reig se hundía en el mismo lugar. Además, en las cercanías de Touriñán, en tiempos de la primera guerra mundial, los submarinos alemanes mandaron a pique a un buen número de barcos aliados.

Durante un mes al año, desde el equinoccio de la primavera alrededor del 22 de marzo hasta el 25 de abril, en Touriñán se pone **el último sol** de la Europa continental. En este vídeo lo explica con claridad el físico Jorge Mira.

Nos despedimos de Touriñán tomando el sendero que bordea toda la costa... nos quedan 6 kilómetros y pronto estaremos en la Playa de Nemiña.

## DE TOURIÑÁN A NEMIÑA

En el recorrido vemos A Insúa do Castelo, pequeña isla situada a escasos metros de tierra en la que existen restos arqueológicos. Mas allá, los acantilados de Nemiña y, por primera vez, el lejano Cabo de la Nave, último saliente antes del mítico Finisterre.

El sendero es muy divertido y con buenas vistas hasta llegar al pequeño puerto que existe en el Coído de Touriñán, que atravesamos camino del mirador.



Desde Touriñán hasta Lires cualquier sitio es bueno para ver la puesta de sol. Y uno de ellos es este mirador que existe en la carretera y que puede ser una de tus elecciones.

Desde allí, una carretera asfaltada y con escaso tráfico nos permite descansar un poco las piernas del tute que llevábamos. O Camiño dos Faros siempre va hacia el Oeste y todos los finales de etapa nos regalan una puesta de sol diferente...

Así, mirando esta inmensidad de colores y comentando la etapa que habíamos disfrutado, pasamos por la aldea de Talón en busca del final de etapa.

## PLAYA DE NEMIÑA

Situada en un entorno privilegiado con la Ría de Lires, la playa de Nemiña es el final de esta séptima etapa, que había sido, por sus desniveles, la más dura del camino.

La Playa de Nemiña se encuentra al sur de Cabo Touriñán. Apta para la práctica del surf, la pesca y con unas robalizas de las mejores de la zona, en ella desemboca la Ría de Lires, formando un paisaje de gran belleza.

En el grupo había sensaciones encontradas. Por un lado, estábamos muy contentos porque sólo nos quedaba una etapa para llegar al Cabo Fisterra, al igual que muchos viajeros durante siglos, pero nosotros íbamos a llegar por el lado salvaje: por el Camiño dos Faros. Sin embargo también algo de tristeza se respiraba en el ambiente...se acercaba el fin de una aventura que no queríamos que acabase nunca.

## ETAPA 8: NEMIÑA-CABO FINISTERRE

### Kilometraje Etapa 8

Ponte de Vaosilveiro	4,2	175,4	22,0
Lires	4,6	175,8	21,6
Ría de Lires	5,1	176,3	21,1
Praia de Lires	6,4	177,6	19,8
Punta da Lagoa	8,1	179,3	18,1
Punta Mixirica	9,4	180,6	16,8
Mexadoira	9,7	180,9	16,5
Praia do Rostro	10,4	181,6	15,8
Final Praia do Rostro	12,2	183,4	14,0
Punta do Rostro	12,6	183,8	13,6
Mirador do Casón	13,0	184,2	13,2
Castro de Castromiñán	14,0	185,2	12,2
Praia de Arnela	15,9	187,1	10,3
Acantilados Cabo de la Nave	16,6	187,8	9,6
Punta Longa	17,4	188,6	8,8
Cabo de la Nave	18,8	190,0	7,4
Praia de Mar de Fora	21,4	192,6	4,8
Merendero Mar de Fora	22,0	193,2	4,2
Camiño da Insua	22,6	193,8	3,6
Monte Facho	24,8	196,0	1,4
Faro Fisterra	26,2	197,4	0,0

### Descripción Etapa 8

La última etapa de este Camiño dos Faros es bastante larga, por lo que os recomendamos comenzar temprano.

La etapa sale de la playa de Nemiña, recorriendo todo el arenal hasta llegar a la desembocadura de la Ría de Lires. Al otro lado, la Playa de Lires, a la que deberemos llegar en nuestro Camiño dos Faros y, para lo cual, tenemos dos opciones: dar toda la vuelta o cruzar. O Camiño dos Faros tiene en cuenta siempre el peor caso, por lo que se dirige río arriba para cruzar por el puente de Vaosilveiro, y llegar, a través de la aldea de Lires, a la playa del mismo nombre, después de recorrer tres kilómetros. Toda esta vuelta se puede ahorrar cruzando la ría, pero esto sólo es posible durante un par de horas en los meses de verano. En época de lluvias se forma un canal y es imposible.

Desde allí, la etapa ya se empieza a poner dura por al costa de Lires, con un pronunciado ascenso camino de los espectaculares acantilados de Punta Besugueira y de la Mexadoira, que los atravesamos por el medio en uno de estos paisajes únicos que ofrece este Camiño dos Faros.

El siguiente punto en la ruta es la Playa do Rostro, otro universo de sensaciones, cruzando por la arena los dos kilómetros de playa con el ruido constante de sus olas llenándolo todo. Al final de la playa subiremos por un pequeño sendero hasta la Punta do Rostro, donde tenemos otras vistas espectaculares y un buen sitio para hacer la parada de avituallamiento.

Nada más perder de vista la playa del Rostro y darnos la vuelta nos encontraremos con otro de los paisajes únicos del Camiño dos Faros. Los acantilados formados por la Punta do Rostro y la Punta do Castelo que atravesaremos por su parte superior y que nos harán recordar que allí embarrancó el Casón, provocando el desalojo de gente más grande de la historia de esta comarca.

Allí, en Punta Castelo, visitamos los restos del Castro de Castromiñán del que podemos ver apenas sus muros exteriores y desde el que contemplamos la próxima meta de esta etapa: el Cabo de la Nave. Para llegar a él, tenemos que desviarnos un poco al interior y cruzar las aldeas de Castromiñán y Denle antes de llegar a la Playa de la Arnela y comenzar el ascenso.

O Camiño dos Faros va incrementando y este tramo del Cabo de la Nave es uno de los más espectaculares. Desde la pista que bordea la playa de Arnela comenzamos un ascenso que nos llevará hacia las antenas del cabo de la Nave por una pista entre rocas con los acantilados más altos de nuestra ruta. Al llegar al final, un merecido descanso antes de afrontar el final: la última bajada, la última playa y el último monte antes de llegar al Faro Fisterra, nuestra meta.

Desde el Cabo de la Nave y en un descenso muy pronunciado alcanzamos la playa de Mar de Fora y, desde el merendero existente, subimos en busca del Camiño da Insua, que nos irá acercando a Monte Facho, donde la última subida es la traca final.

En continua ascenso llegamos a la parte oeste del Cabo, a partir de la cual comienza el último repecho, de mucha pendiente y con terreno pedregoso antes de contemplar las primeras vistas del Faro Fisterra, al que llegamos por un camino totalmente distinto al resto: **O Camiño dos Faros**.

## SALIENDO DE NEMIÑA

La última etapa del Camiño dos Faros comienza aquí, en la Playa de Nemiña, en un día de marea baja y otro amanecer espectacular... Desde allí podemos contemplar lo que nos espera antes de llegar al mítico Finis Terrae: de izquierda a derecha las playas del Rostro, Arnela y el Cabo de la Nave, última punta antes del Cabo Fisterra.

Una de las mejores sensaciones de esta aventura es cruzar las playas en marea baja. Y esto mezclado con la luz de esta mañana, nos ofrece un gran espejo en toda la playa...

Al final, nos encontramos con la desembocadura de la Ría de Lires, que nos va a obligar a dar un rodeo de tres kilómetros por el Ponte de Valsilveiro y Lires. Toda esta vuelta se puede ahorrar cruzando la ría, pero esto sólo es posible durante un par de horas en marea baja en los meses de verano. En época de lluvias se forma un canal y es IMPOSIBLE.

## RÍA DE LIRES

La **Ría de Lires** se forma en la desembocadura del Río Castro en la playa de Nemiña, creando un habitat para un buen número de especies de aves, sobre todo, gaviotas y cormoranes, que encuentran comida fácil en los restos de la piscifactoría que allí existe.

Para cruzar de Nemiña al pueblo de Lires tendremos que salir hacia la pista de asfalto que hay y, después de unos cientos de metros, seguir el camino que se mete a la derecha y bordea todo el Río Castro hasta el nuevo **Ponte de Vaosilveiro**, que sustituye a los viejos pasos por el que tenían que cruzar los peregrinos en su camino a Fisterra o a Muxía. Es de los pocos tramos en los que O Camiño dos Faros se cruza con el Camino de Santiago.

Una vez pasado el puente de Vaosilveiro, llegamos a **Lires**, aldea con mucho encanto y ya acostumbrada al caminante, que pasa entre hórreos y casas rurales restauradas con mucho gusto. La oferta de alojamientos es amplia y variada, por lo que os lo recomendamos para pasar unos días.

Cruzamos la aldea de Lires y nos dirigimos por la otra orilla de la ría, pasando el puente sobre un pequeño regato. Al llegar a la piscifactoría, se junta con el Río Castro, más caudaloso y que forma esta Ría de Lires.

En un momento llegamos a la **Playa de Lires**, un pequeño y tranquilo arenal que se forma en este lado de la ría, que es la más pequeña de Galicia. Fijaros si es pequeña que su desembocadura se puede cruzar en verano en marea baja con el agua por los tobillos.

Todo el conjunto visto desde allí es una de las mejores panorámicas de este Camiño dos Faros: la playa de Nemiña, con sus mil caras y una gran duna cubierta de bosque.

Llegados a este punto os vamos a contar un secreto. Queríamos guardarlo para unos pocos porque estas cosas ya se sabe, una vez que se conocen van perdiendo... Pero como sois buenos tramos, ahí os va...

Allí, desde la terraza del **Bar Playa**, con un refresco y unas raciones riquísimas de tortilla o calamares que hace la familia de Pepe, podrás ver sino la mejor, una de las mejores puestas de sol de la Costa da Morte. Un mirador natural sobre Nemiña y todo el océano que no te deberías perder.

Si te coincide bien la marea y te sientes con fuerza, incluso te recomendamos cruzar la ría y acabar la anterior etapa aquí, viendo el atardecer.

## ACANTILADOS DE LIRES

Desde la Playa de Lires a la del Rostro, O Camiño dos Faros se mete en un tramo por el que vamos a ver los acantilados de Lires desde todas las perspectivas. Fijaros bien en las flechas y no tendréis ningún problema. Salimos por el sendero

que parte de la playa y llegamos a las calas de **Area Pequeña** y **Area Grande**. Allí empieza la primera ascensión del día, corta pero intensa, que nos lleva a una altura desde donde contemplamos perfectamente lo que vamos dejando atrás.

Al llegar a **Punta Lagoa** atravesamos el acantilado, con cuidado de no salirse del sendero. Ahora sí que escuchamos romper las olas allí abajo y, las vistas del Petón Vermello y Punta Besugueira, con Playa del Rostro al fondo, merecen más de una parada. Hay que tomarse con mucha tranquilidad la etapa que es bastante dura, pero es la última y la queremos disfrutar.

Desde allí, un poco de monte hasta llegar a la Punta Besugueira, comienzo del **acantilado da Mexadoira**, que también atravesamos en fila de a uno. No os salgais fuera del sendero para sacarse la típica foto porque en algunos tramos cae en vertical.

Es alucinante... y difícil de describir. Los acantilados caen en vertical sobre una base de rocas que, con el mar rompiendo y el peñón de granito rojo, confieren un paisaje muy peculiar. Al final del acantilado, un regato que baja del monte cae en los bolos de la costa, formando una pequeña cascada... Cuando llegamos y nos damos la vuelta, es cuando realmente admiramos, sin ningún peligror, toda la belleza de este lugar. Otra vez un tramo salvaje único del Camiño dos Faros... y desconocido para la mayoría.

Salimos de Mexadoira y ya vemos la inmensidad de la Playa do Rostro, a la que llegaremos en pocos minutos.

## PLAYA DEL ROSTRO

La playa del Rostro es otra maravilla salvaje de esta Costa da Morte. Una oda al mar, a la salitre y al aire puro... un completo lujo para los sentidos.

Abierta al Océano Atlántico, el constante viento que allí golpea durante buena parte del año ha formado un extenso sistema dunar, con alturas importantes y llenas de vegetación, lo que en algunas épocas del año le da un colorido que lo cubre todo.

Cruzamos los casi dos kilómetros del Rostro por la orilla del mar, sin prisa y disfrutando cada paso del paraíso que tenemos tan cerca.

El viento fuerte y el mar furioso trabajan continuamente la arena ofreciéndonos, en invierno sobre todo, imágenes sorprendentes.

También del mar nos llega este pato de madera, totalmente colonizado por percebes... Son Lepas anatifera, también llamados falsos percebes, que se adhieren a cualquier objeto solido flotante que esté en el océano.

Al llegar al final de la playa nos volvemos a dar cuenta de que O Camiño dos Faros es una sensación a cada paso...

Este es el lugar elegido por los trasnos para el primer avituallamiento de la jornada, pudiendo elegir entre las rocas del extremo de la playa o subir un poco más y así evitarnos ese esfuerzo después. Desde la Punta del Rostro también tenemos unas buenas vistas panorámicas para el bocata.

## PUNTA CASTELO

Este tramo entre Punta das Pardas y Punta Castelo resume muy bien O Camiño dos Faros. Una costa de sublime belleza, llena de historia desde tiempos inmemoriales y que esconde un pasado de muerte en medio del paraíso.

Bordeamos Rostro y la panorámica desde la Punta das Pardas es impresionante. Tenemos que tener cuidado de no acercarnos mucho y contemplaremos esta maravilla en todo su esplendor: acantilados que caen en picado hacia el océano con la Punta Castelo, al fondo, mirando desafiante.

Justo aquí, en medio de esta explosión de vida, se produjo uno de los sucesos que cambió por unos días la vida de una comarca entera.

La mañana del 5 de diciembre de 1987 el carguero de bandera panameña **Casón** navegaba a 15 millas de Fisterra con 31 tripulantes, todos de nacionalidad china, con una carga cocktail de **1100 toneladas de productos químicos inflamables, tóxicos y corrosivos** con destino a Shangai. En medio de un fuerte temporal, sufre un movimiento de la carga que provoca un grave incendio a bordo.

El capitán, único conocedor de la carga real, ordena abandonar el barco. En medio del humo y los gases tóxicos muchos se tiran al mar, todo antes de permanecer en aquel infierno flotante que estaban metidos. Los medios de salvamento únicamente rescatan con vida a 8 de sus tripulantes.

En este tiempo, el armador se niega a responder del rescate y el Cason, a pesar de estar el remolcador en sus cercanías, acaba embarrancando a primera hora de la noche entre la Punta das Pardas y el Castelo.

A partir de ahí surgen las más variadas hipótesis sobre la carga del barco y empieza a cundir la preocupación en la gente hasta que, en la tarde del 10 de diciembre y emitido en directo por la televisión, la carga vertida al mar provoca explosiones al contacto con el agua y el barco, en medio de una nube de humo, parece que va a estallar de un momento al otro. Esto alarma definitivamente a la población, ya intranquila debido a la falta de coordinación y a la información contradictoria de autoridades y medios de comunicación.

Esa noche, el Delegado del Gobierno anuncia en la Radio Galega que hay una nube tóxica y se están enviando 700 autobuses a Fisterra para evacuar a la población. Ante tal declaración, se produce una huida masiva por sus propios medios de los vecinos que escapan despavoridos hacia poblaciones más lejanas y seguras. Las calles principales de Vimianzo y Carballo se convierten en un ir y venir de gentes que llegan asustadas, en coches, en autobuses, en los camiones del pescado llenos hasta arriba... Horas más tarde García-Sabell desmiente que la nube de la explosión fuera tóxica. Pero ya era tarde.

Colegios y pabellones se llenan de vecinos, unos 12000 que poco a poco, fueron regresando a sus aldeas, aldeas donde habían permanecido otros de sus vecinos que decidieron no abandonar sus hogares.

La historia de este barco no se quedó ahí. El gobierno decide llevar la carga a Brens pero los vecinos se oponen. A partir de ahí se produce un peregrinaje que acaba en Alumina-Aluminio en San Cibrán. Allí, en medio de la histeria general, los trabajadores abandonan la empresa y provocan una parada repentina en los hornos que inutiliza completamente la planta, con unas pérdidas calculadas en 120 millones de euros, el siniestro más caro de un seguro en España. Fueron despedidos 109 trabajadores y los 22 miembros del comité de empresa.

Finalmente, la carga del Casón terminó en Amberes, el barco se desguazó y la estructura continúa aquí abajo, a menos de 100 metros de esta costa llena de historias, en esta Costa da Morte.

En nuestro recorrido por los acantilados, admiramos la belleza de este lugar tan agreste. Desde este balcón al mar, recordamos la historia...

## CASTRO DE CASTROMIÑÁN

Al final de este recorrido llegamos a esta Punta Castelo. Allí, en la cumbre adentrándose en el mar, nos encontramos con otro vestigio de la historia de muchos siglos atrás, nada menos que de la Edad de Hierro: el Castro de Castromiñán.

Cuando nos vamos acercando, distinguimos perfectamente las dos murallas. A primera vista nos parece un lugar inhóspito pero, como en todos los castros, la ubicación no es casual, aprovechando el agua de varios manantiales que surgen allí mismo. Nuestros ancestros se las ingeniaron creando una atalaya artificial en la parte más alta para protegerse de los vientos más fríos. Desde las alturas podían controlar todo sin ser vistos y, rodeados de precipicios, no necesitaban ninguna otra defensa.

Debajo de donde pisamos seguramente pudiéramos encontrar muchas claves para entender su día a día. Echadle un poco de imaginación.... Aunque está catalogado, apenas se ha profundizado en su estudio y menos excavado. Para ampliar información, podéis leer [este artículo](#) de Manuel Gago.

A su lado, la Punta Gavioteira, otro acantilado desafiante. Su nombre no nos extraña...que mejor sitio para vivir siendo una ave marina que estos parajes solitarios...

Desde allí podemos ver nuestro siguiente destino: la playa de Arnela y el Cabo de la Nave. Para llegar allí, saldremos hacia la carretera y cruzaremos los núcleos rurales de Castromiñán y Denle.

## PLAYA DE ARNELA

La Playa de Arnela es la más occidental de Galicia. Bastante protegida por el accidente rocoso que constituye Punta de Arnela y rodeada de dunas, esta aislada playa, peligrosa para el baño, aparece como un remanso de tranquilidad entre los acantilados de Punta Castelo y el Cabo de la Nave.

Nos dirigimos por el sendero de la ladera izquierda de la playa hacia el Cabo de la Nave. Desde las alturas vemos Cabo Touriñán y todos estos acantilados de la playa de Arnela.

## CABO DE LA NAVE

Por el sendero que bordea la playa de Arnela llegamos a los primeros acantilados del **Cabo de la Nave**. Toda esta etapa nos ha llevado por una costa agreste y abrupta, que hemos ido atravesado por las alturas, pero este tramo no tiene comparación. Durante dos kilómetros y medio, iremos ascendiendo progresivamente por un sendero, desde una altura de 40 metros hasta los 220 metros de las antenas del Cabo de la Nave.

Desde el sendero vemos todos estos acantilados salvajes que caen en picado hacia un Océano bravo, salvaje, tenebroso...

Estamos andando por un sitio seguro, pero mirar hacia abajo produce mucha sensación de vértigo. Desde allí, Punta Longa se parece a un cocodrilo adentrándose en el mar.

Rocas inmensas y vírgenes que sólo pueden tener dos colonizadores posibles: las aves y estas cabras, que hacen auténticos equilibrios para mantenerse y no caer al océano...

Después de esta dura caminata, llegamos a las antenas del Cabo de la Nave, donde aprovecharemos para descansar un poco antes de afrontar los últimos kilómetros de este Camiño dos Faros.

Las vistas desde esta azotea son espectaculares. El monte que cae en picado, la playa de Mar de Fora y el imponente Monte Facho, que esconde en su final nuestra meta: el Faro de Fisterra.

Bajamos por la carretera del Cabo hasta adentrarnos a la derecha en unos bosques que nos llevarán directamente a Mar de Fora.

## PLAYA DE MAR DE FORA

O Camiño dos Faros llega a la Playa de Mar de Fora. a espaldas de la villa de Fisterra.

Con sus quinientos metros de longitud y algo más recogida que las anteriores, no deja de ser una playa orientada al mar abierto, ideal para pasear y respirar ese fresco olor que lo inunda todo, pero peligrosa para el baño.

En todas estas playas encontraremos pescadores de caña locales en busca de las afamadas robalizas. Cruzamos la playa en busca del pequeño merendero, donde hacemos la última y necesaria parada de avituallamiento de este Camiño dos Faros. Las ansias por llegar son muchas, pero vamos a descansar y agruparnos todos antes de llegar al final de este Camiño dos Faros, el mítico Faro Finisterre.

## MORTE DO FACHO

Empezamos nuestro tranquilo ascenso a Monte Facho por el **Camiño da Insua**, antiguo sendero encajonado entre rocas, mientras nos echábamos unas risas recordando los mejores y peores momentos de este camino.

**Monte Facho** es un lugar de leyenda. En Duio se han hallado numerosos restos arqueológicos que indican que allí pudo haber estado Dugium, la gran ciudad de los antiguos pobladores célticos de estas tierras, los nerios. Y que aquí, en la cima de Monte Facho, tenían su altar del sol: el **Ara Solis**, donde hacían sus ritos paganos de culto al astro rey.

La leyenda de la ciudad sumergida de Duio cuenta que fue inundada por castigo divino, quedando sepultada para siempre. Como todos los lugares paganos fue cristianizado. En este caso, fue **San Guillermo**, un anacoreta que construyó allí una ermita, para vivir sus días de oración en armonía con el Finisterrae. En las cercanías, las parejas estériles se acostaban en las Pedras Santas para alcanzar la fertilidad.

Monte Facho ha sido también, desde tiempos inmemoriales, un lugar clave en la navegación. Antes de la construcción del faro en 1853, en su cima se encendían hogueras para guiar a los barcos que surcaban estas difíciles aguas o para avisar a las ciudades, mediante el encendido de otros fachos, de las incursiones enemigas en esta costa. En la cima se encuentran los restos de lo que podía ser una torre para hacer el fuego y muy cerca de él las Pedras Santas.

A unos cientos de metros mar adentro y desafiante, vemos la restinga de **O Centolo**. Esta roca de 25 m de altura, es golpeada una y otra vez por el fuerte mar formando un perfecto hábitat para los ricos percebes que se crían allí.

El último repecho, de mucha pendiente y con terreno pedregoso, es la traca final. Pero al llegar arriba, el premio no es poco: las primeras vistas del **Faro Fisterra**, al que llegamos por un camino totalmente distinto al resto: O Camiño dos Faros. Tantos kilómetros para llegar aquí y tantos paisajes recorridos provoca una mezcla de emociones y sensaciones difíciles de definir.

Después del esfuerzo de todo el camino, llegar al Faro de Fisterra es la felicidad completa para un trasno.

## FARO FINISTERRE

Hemos llegado al **Finis Terrae**, punto final de nuestro trayecto que nos ha llevado por esta agreste y bellísima zona de costa. La visión que se presenta nos impresiona, como ya lo había hecho con los romanos y peregrinos llegados aquí en todas las épocas. A nuestros pies, la inmensidad del Océano Atlántico es recorrida por miles de embarcaciones que día a día cruzan este corredor marítimo.

Allí, en las cercanías de Cabo Finisterre, tuvo lugar el naufragio con más barcos implicados y más víctimas de la historia de Galicia. En 1596, ocho años después del desastre de la Armada Invencible y tras varias temporadas de saqueos británicos de nuestras costas, Felipe II manda zarpar la **Segunda Armada Invencible**. Desde Cádiz, Sevilla y Lisboa zarpan galeones y otras embarcaciones menores formando una flota de más de 100 barcos, mandada por Martín Padilla.

El 28 de octubre de 1596, frente a las costas de Finisterre, le sorprende un fuerte temporal que acaba con 25 barcos hundidos. El desastre es total: 1706 tripulantes de aquellas naves quedaron para siempre sepultados en este mar que siempre manda. El número de víctimas (Santiago de SM (307 muertos), Nave Anunciada (243), Angel Gabriel de Paulo Veira (174), David de Pedro Frías (163)) nos dan una idea de la magnitud de la tragedia. El resto de las naves fueron apareciendo en puertos por todo el norte hasta Vizcaya.

Como muchos otros pecios, a lo largo de los años, estos barcos han sufrido un saqueo impune y sin control. Desde 1987, los [trabajos](#) de Manuel Martín Bueno y Miguel Sanclaudio nos aclaran un poco más el estado de esos restos arqueológicos.

El **faro** de primer orden fue construido en 1853 para señalar este punto geográfico, clave en la navegación. La torre octogonal de cantería mide 17 metros y su linterna, situada a 138 metros sobre el nivel del mar, alcanza más de 30 millas náuticas. Originalmente funcionaba con lámparas de aceite, cambiándose posteriormente a lámparas de incandescencia, que emiten un destello cada 5 segundos.

La constante niebla del invierno provocó que se le añadiera un edificio anexo con una sirena en 1889, la **Vaca de Fisterra**, para avisar a los navegantes del peligro existente. En días cerrados de niebla, emite un sonido grave que se puede escuchar a más de veinte millas.

El conjunto se completa con el edificio del **Semáforo**, construido en 1879 para dar señales a la marina de guerra. En la actualidad, después de una rehabilitación, es un pequeño y curioso hotel en el fin de la tierra.

Si miramos para el sur, toda la Ría de Corcubión, las islas de la Lobeira y el imponente Monte Pindo completan este mirador natural.

Y aquí, en el Finis Terrae de Decimo Junio el Bruto y fin del Camino de Santiago, es donde finaliza O Camiño dos Faros que nos llevó a los trasnos por toda la Costa da Morte.

Un **Camiño dos Faros** que recorre muchos paisajes diferentes, siempre mirando cara al mar y cara al oeste. Faros, playas, dunas, ríos, acantilados, bosques, estuarios con una gran cantidad de aves, mares de granito, castros, dólmenes, villas marineras, miradores al mar que rompe de todas las formas posibles, puestas de sol... En resumen, una ruta de senderismo como pocas y que llevará al caminante a un mundo de sensaciones únicas que sólo se pueden disfrutar en esta Costa da Morte.